

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA

Estudios con Reconocimiento de Validez Oficial por Decreto Presidencial
del 3 de abril de 1981



“ESTUDIO DE LA RELACIÓN EXISTENTE ENTRE LA INFORMALIDAD
Y LA COHESIÓN SOCIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO”

TESIS

Que para obtener el grado de

DOCTOR EN CIENCIAS SOCIALES Y POLÍTICAS.

Presenta

ALEJANDRO DIAZ QUIROZ

Director: Dr. Oscar Alfonso Martínez Martínez

Lector: Dr. Adolfo Rogelio Cogco Calderón

Lector: Dr. Jesús Amador Valdés Díaz de Villegas

México. D.F

2012

ÍNDICE DE CONTENIDO

ÍNDICE DE CONTENIDO	2
ÍNDICE DE CUADROS	5
ÍNDICE DE GRÁFICOS	8
INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN	
1.1. Justificación	14
1.1.1. El problema de la informalidad	17
1.1.2. La erosión de la cohesión social en la Ciudad de México	20
1.2. Planteamiento del problema	26
CAPÍTULO II: MARCO ANALÍTICO DE LA RELACIÓN INFORMALIDAD – COHESIÓN SOCIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO	
2.1. Introducción	34
2.2. El concepto de informalidad	36
2.2.1. Enfoque de excedente laboral	37
2.2.2. Enfoque legalista	41
2.2.3. Enfoque estructuralista	44
2.3. El concepto de cohesión social	55
2.4. Análisis de la relación informalidad-cohesión social en la Ciudad de México	62

CAPÍTULO III: ASPECTOS METODÓLOGICOS

3.1. Introducción	71
3.2. Utilización de datos secundarios	72
3.2.1. La Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH)	74
3.3. El concepto de informalidad derivado de la ENIGH 2008	77
3.4. El concepto de cohesión social en la ENIGH 2008 derivado de la ENIGH 2008	83
3.5. El modelo	87
3.5.1. Descripción del Índice de Cohesión Social	89
3.5.2. Descripción de las variables explicativas	92

CAPÍTULO IV: RESULTADOS

4.1. Introducción	104
4.2. Resultados del modelo	105
4.2.1. Tipo de empleo del trabajador informal	110
4.2.2. Sexo	113
4.2.3. Edad	119
4.2.4. Nivel Escolar	124
4.2.5. Ingreso Laboral	131

4.2.6. Índice de Desarrollo Humano	136
4.2.7. Coeficiente de Gini	138
4.3. Descripción de la variable dependiente	139
4.3.1. Cohesión social	139
V. CONCLUSIONES	145
BIBLIOGRAFÍA	154

ÍNDICE DE CUADROS

- Cuadro 1: Empleo en el sector informal en la Ciudad de México
- Cuadro 2: Población Informal por Delegación Política
- Cuadro 3: Nivel de ingresos del Distrito Federal – IV trimestre 2011
- Cuadro 4: Tipo de pobreza en la Ciudad de México
- Cuadro 5: Empleo informal en la Ciudad de México – 2008 (Por actividad económica)
- Cuadro 6: Ambulantes en el Distrito Federal
- Cuadro 7: Ciudad de México: Empleo Informal (III trimestre 2010)
- Cuadro 8: México, Empleo Informal (III trimestre 2010)
- Cuadro 9: Ciudad de México: empleo por sector de actividad económica – III trimestre 2010.
- Cuadro 10: Criterios y estimaciones del sector informal en México
- Cuadro 11: Distribución de la muestra de viviendas por entidad según dominio de estudio – ENIGH – 2008.
- Cuadro 12: Esquema para definir el empleo informal
- Cuadro 13: Pertenencia a un organismo que brinda seguridad social
- Cuadro 14: Indicadores de Cohesión social para el D.F
- Cuadro 15: Sección Cohesión social en la ENIGH - 2008
- Cuadro 16: IDH por Delegación
- Cuadro 17: Coeficiente de Gini por Delegación
- Cuadro 18: Resultados del modelo
- Cuadro 19: Déficit de empleo generado por la restricción externa
- Cuadro 20: Estructura (%) del empleo por tipo de trabajador
- Cuadro 21: La formalidad y la informalidad según el sexo

Cuadro 22: Relación de los trabajadores informales de sexo femenino con el grado de cohesión social (%)

Cuadro 23: Relación de los trabajadores informales de sexo masculino con el grado de cohesión social (%)

Cuadro 24: Trabajadores independientes informales por genero (%)

Cuadro 25: Trabajadores remunerados informales por genero (%)

Cuadro 26: Relación de los trabajadores informales independientes de sexo femenino con el grado de cohesión social (%)

Cuadro 27: Relación de los trabajadores informales con remuneración de sexo femenino con el grado de cohesión social (%)

Cuadro 28: Relación de los trabajadores informales independientes de sexo masculino con el grado de cohesión social (%)

Cuadro 29: Relación de los trabajadores informales con remuneración de sexo masculino con el grado de cohesión social (%)

Cuadro 30: Rango de edad de los trabajadores y estructura porcentual

Cuadro 31: Relación de los trabajadores independientes del sector informal con la edad (%)

Cuadro 32: Relación de los trabajadores remunerados informales con la edad (%)

Cuadro 33: Relación de los trabajadores informales menores de 25 años con el grado de cohesión social (%)

Cuadro 34: Relación de los trabajadores informales mayores de 25 años con el grado de cohesión social (%)

Cuadro 35: Coeficiente de correlación entre el Índice de percepción social y la edad

Cuadro 36: Estructura porcentual del nivel de estudios

Cuadro 37: Relación de los trabajadores del sector independiente informal con el nivel educativo (%)

Cuadro 38: Relación de los trabajadores del sector remunerado informal con el nivel educativo (%)

Cuadro 39: Relación de los trabajadores informales con nivel académico menor a secundaria con el grado de cohesión social (%)

Cuadro 40: Relación de los trabajadores informales con nivel académico superior a secundaria con el grado de cohesión social (%)

Cuadro 41: Relación de los trabajadores informales con nivel académico menor a secundaria que percibe menos de 10,000 pesos trimestrales (%)

Cuadro 42: Relación de los trabajadores informales con nivel académico superior a secundaria que percibe más de 10,000 pesos trimestrales (%)

Cuadro 43: Relación de los trabajadores informales de sexo femenino con nivel académico menor a secundaria (%)

Cuadro 44: Relación de los trabajadores informales de sexo masculino con nivel académico superior a secundaria (%)

Cuadro 45: Por rango de ingreso y estructura porcentual

Cuadro 46: Relación del trabajo informal femenino con el nivel de ingresos (%)

Cuadro 47: Relación del trabajo informal masculino con el nivel de ingresos (%)

Cuadro 48: Relación del trabajo informal del sector independiente con el nivel educativo y el nivel de ingresos (%)

Cuadro 49: Relación del trabajo informal del sector de trabajo remunerado con el nivel educativo y el nivel de ingresos (%)

Cuadro 50: Relación entre ingresos trimestrales y nivel académico (%)

Cuadro 51: Relación de los trabajadores informales con ingresos menores a los 10,000 pesos trimestrales y la cohesión social

Cuadro 52: Relación de los trabajadores informales con ingresos mayores a los 10,000 pesos trimestrales y la cohesión social

Cuadro 53: Coeficiente de correlación entre el Índice de percepción social y los ingresos

Cuadro 54: Rango del IDH y estructura porcentual

Cuadro 55: Rango del coeficiente de Gini y estructura porcentual

Cuadro 56: Rango del coeficiente de Gini y estructura porcentual (valores agregados)

Cuadro 57: Relación de los trabajadores informales con el grado de cohesión social (%)

Cuadro 58: Relación de los trabajadores independientes informales con el grado de cohesión social (%)

Cuadro 59: Relación de los trabajadores remunerados informales con el grado de cohesión social (%)

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1: Fuentes de empleo en México

Gráfico 2: Planteamiento de la investigación

Gráfico 3: Tasa de ocupación del sector informal

Gráfico 4: Círculo vicioso informalidad – débil crecimiento económico

Gráfico 5: Relación entre protección social y seguridad social

Gráfico 6: Informalidad definida respecto a una regulación que tiene por objetivo social asegurarse contra riesgos

Gráfico 7: Cohesión social, nociones cercanas

Gráfico 8: Los ámbitos de la exclusión social

Gráfico 9: Proveedores potenciales de bienestar en América Latina

Gráfico 10: Relación informalidad – cohesión social

Gráfico 11: Desigualdad, baja eficiencia y lento crecimiento

Gráfico 12: Porcentaje de ocupación por tipo de empleo en el mercado de trabajo urbano en el Distrito Federal, año 2008

Gráfico 13: Estructura de la población del Distrito Federal, año 2008

Gráfico 14: Asegurados al IMSS

Gráfico 15: Tasa de desempleo – según edad

INTRODUCCIÓN

Estamos experimentando lo que Rifkin (2002) denominó como la gran transformación. En el país al igual que en el resto del planeta se viene presentando una redefinición de oportunidades para las personas, hoy son millones de trabajadores pertenecientes a una sociedad carente de empleo masivo formal y que hoy constituye un elemento central de presión social e incide en el deterioro de la cohesión social.

Desde hace ya más de dos décadas, en México se han venido aplicando un conjunto de políticas económicas en favor del libre mercado que han enfatizado en la reducción del Estado como agente central del desarrollo¹ y propiciando una mayor vinculación de la economía nacional con las estructuras económicas de carácter global que hoy predominan en el mundo.

Conjuntamente con todas estas medidas liberalizadoras se han generado un repertorio de políticas sociales para amortiguar la exclusión social que implica la profundización del modelo vigente. El empleo resulta ser la variable clave que hoy ya no constituye el eje central de movilidad social como lo fue en el pasado, y miles de trabajadores pierden su fuente de ingreso pasando a engrosar las filas de la informalidad que resulta ser en la actualidad una verdadera válvula de escape ante el ingente número de personas que experimenta esta condición.

En los últimos años, el mercado laboral mexicano ha tenido un proceso creciente de informalización². Conjuntamente con este fenómeno se han presentado cambios como la pérdida del poder adquisitivo de los salarios, la precarización del empleo, el aumento de la inseguridad laboral y la flexibilización en materia de protección social. Todos estos hechos van configurando un paulatino deterioro de las condiciones de estabilidad social del trabajador y por ende de su entorno familiar.

¹ El Estado desarrollista cedió su lugar al Estado neoliberal.

² Al finalizar el tercer trimestre del año 2011, el empleo en el sector informal de acuerdo a la ENOE alcanzó su máximo nivel histórico con cerca de 13 millones de personas ocupadas en dicho sector.

Es indudable que la severa crisis que afectó al mundo e intensamente a México desde 2008, y que se profundizó en los años siguientes ha debilitado los mecanismos de integración social centrados fundamentalmente en el trabajo y ha acentuado la desigualdad de oportunidades en el mercado laboral y por ende ha acentuado una precarización del ingreso salarial en unos casos y en otros la total indefensión ante la exclusión de la actividad laboral, propiciando esta situación una mayor incidencia de la informalidad.

Las condiciones económicas que prevalecen en el país afectan el desenvolvimiento sano del mercado de trabajo, es decir, millones de trabajadores ante el avance de la desocupación, encuentran una salida de escape en la figura del autoempleo, y por ende un incremento en la informalidad, sin embargo, el problema se profundiza al carecer este segmento importante de la población de algún tipo de protección en términos sociales. La inestabilidad e inseguridad económica afecta a la población con independencia de la actividad que desempeña, más aún en los países como México en donde la protección social no alcanza la cobertura universal y los trabajadores no están amparados frente a los riesgos emergentes, como en la actualidad sucede con la existencia de un nivel creciente de desempleo.

Esta investigación pretende analizar los efectos de la informalidad sobre la cohesión social entendida ésta como un conjunto de mecanismos de integración que también involucra los grados o sentidos de pertenencia que se pueden estar viendo afectados por la incertidumbre que presenta el mercado de trabajo como consecuencia de la inestabilidad laboral.

En una primera parte, se comienza detallando el contexto espacial y temporal del análisis que se pretende desarrollar. La importancia de la fuerza de trabajo en la ciudad de México en el año 2008 radica en que la ciudad concentra una parte considerable del empleo total del país³, en ese sentido, se plantea la justificación del estudio y la relevancia que reviste para la sociedad mexicana entender la problemática en la que viven millones de personas; en seguida, se desarrolla un sucinto recorrido teórico por los dos grandes constructos a ser utilizados.

³ La ciudad de México ocupa el segundo lugar en términos de población económicamente activa en México, sólo después del Estado de México.

En este apartado también se destaca que en la actualidad el área laboral resulta crucial para explicar el deterioro del tejido social a partir de un mercado de trabajo que no garantiza las condiciones que en el pasado permitían la movilidad social y tener un nivel de vida decorosa y con un ingreso respetable. Los datos que exponen el problema del empleo de la informalidad sustentan la justificación del problema de investigación a ser tratado en la presente tesis.

Se acompaña información de las principales estructuras que componen el empleo informal, destacando que este se constituye en la fuente de ingresos más importante de los pobres y de las clases medias, sectores que en la actualidad muestran frágiles condiciones de cohesión social. El desarrollo del esquema de investigación que incluye la pregunta de investigación y la formulación central de la hipótesis concluye esta primera parte.

En el capítulo dos se realiza un recorrido por las principales posiciones teóricas existentes sobre la informalidad y la cohesión social. Se reconoce que actualmente ya existe un acuerdo sobre las definiciones de lo que se debe entender por informalidad y su operatividad en la investigación, pero se enfatiza que la discusión sigue latente si se refiere a la cohesión social (Barba, 2011), y si bien existe un acuerdo de que debe formar parte de la agenda pública en las naciones de América Latina su grado de definición aún la ubican en la frontera de términos como el capital social y la integración social.

Hoy el aumento del empleo informal como consecuencia del desempleo y las bajas condiciones salariales aunado a la falta de oportunidades incide en el desenvolvimiento del conjunto social. Sin embargo, el planteamiento teórico sobre las causas de la informalidad constituye el principal insumo en la primera parte de este capítulo; la dinámica de la economía mundial en los últimos años también ha propiciado que se presente una evolución de las principales corrientes teóricas sobre este problema. Un breve repaso del concepto ubica a la década de los setenta como el inicio del estudio a gran escala de este problema, posteriormente, se profundiza el análisis y también se evalúa la corriente del ala neoliberal sustentada en un enfoque legalista del problema que no es foco de atención en la presente investigación.

El desarrollo de la dinámica capitalista en los últimos años y su efecto adverso en los mercados laborales del mundo al propiciar e incentivar una flexibilización en los contratos de trabajo generó una posición teórica que busca explicar el desenvolvimiento del empleo informal partiendo de una medición que considera el empleo informal como aquel que se brinda sin protección de seguridad social, argumento importante que se considera eje para visualizar el problema.

Por su parte, el concepto de cohesión social si bien aún no encuentra una definición homogénea sí constituye eje central de las políticas públicas de los países latinoamericanos justamente porque se asume que existe la necesidad de enfrentar un gran déficit de cohesión social que se puede generar ante la nueva estructura de la crisis social que toca enfrentar al país ante el embate del desempleo y la exclusión.

En la presente investigación, se parte de los estudios realizados por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) sobre la cohesión social; como institución vinculada a la dinámica social de los países miembros y que ha concentrado sus esfuerzos en crear indicadores que puedan aportar elementos de este concepto a nivel de país. Es indudable que estos aportes conceptuales tuvieron su origen en los planteamientos derivados del Estado de Bienestar europeo que adoptó por primera vez este constructo en la década de los setenta.

En el caso de México, la importancia de la cohesión social y la forma de interpretarla fue tomada en cuenta por primera en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) en el año 2008, como componente central en la medición multidimensional de la pobreza. El engranaje conceptual que busca atar ambos conceptos para la explicación del problema del empleo informal como fuente de desigualdad y por lo tanto como factor de incidencia negativa en la cohesión social en la ciudad de México cierra este capítulo

En el capítulo tres, se detalla los aspectos metodológicos usados en la presente investigación, la base de datos empleada, las especificaciones de la ENIGH 2008 por ser la fuente de información que resulta ser estadísticamente representativa para el Distrito Federal y porque considera por primera vez un campo en la encuesta a los hogares que enfatiza en la cohesión social. Además, al considerar el problema de la informalidad como

una señal de desprotección social de millones de trabajadores, esta encuesta logra captar dicha problemática al formular las interrogantes sobre si los entrevistados cuentan o no con seguridad social en la actualidad.

El sustento teórico que alimenta el modelo propuesto enfatiza que el empleo informal abarca un número mayor de personas que las que señalan las fuentes oficiales y que se genera vulnerabilidad social al encontrarse estas personas desprotegidas y en condiciones precarias que afectan el tejido social de manera significativa, validar esta afirmación se torna necesario y por eso se usan variables sociodemográficas como variables de control para mencionar tales efectos.

El desarrollo de un modelo para explicar la relación de fenómenos sociales siempre constituye un elemento de discusión académica, en la presente investigación al construir dicho modelo se buscó investigar si la informalidad y las principales variables sociodemográficas de los habitantes del Distrito Federal explican el deterioro o no de la cohesión social entendida esta como un mecanismo de redes de colaboración entre los miembros de la comunidad, se debe destacar que la construcción del índice de cohesión social se elabora teniendo en cuenta la información que aparece en la ENIGH 2008.

Finalmente, en una cuarta parte, se presentan los resultados del modelo y se cruza esta información con el análisis que se realiza de las variables utilizadas. Los resultados que se obtienen pretenden reforzar la idea central de la investigación la cual se ubica en enfatizar que un aumento de la informalidad contribuye al deterioro de la cohesión social, que el tejido social de los habitantes de la capital se encuentra muy vulnerable a la debilidad que se muestra en el mercado del trabajo ante la precariedad de los nuevos empleos que se van generando y que obtienen refugio en la informalidad.

La presentación de las conclusiones que se derivan de la revisión bibliográfica, los resultados del modelo econométrico y el cruce de información con las variables sociodemográficas constituyen la parte central de este apartado que buscan reforzar el estudio que se hizo al formularse la pregunta de investigación al inicio de la presente tesis. Se finaliza con las fuentes de información y bibliográficas consultadas que respaldan los resultados obtenidos en la presente investigación.

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

1.1. Justificación

Hoy la informalidad se constituye en una de las válvulas de escape a la presión social que ejerce el desempleo. El conjunto de actividades que engloba la actividad informal tiene como denominador común la generación de empleo precario, sin protección ni prestaciones, y lamentablemente en algunos sectores muy particulares son también caldo de cultivo de mafias y delincuencia debido a la falta de oportunidades reales de desarrollo social en la comunidad.

En términos geográficos y analíticos el estudio se ubica en el Distrito Federal, la importancia de la capital del país permite afirmar que los efectos de la crisis inciden de manera notable al ser esta entidad federativa la tercera en términos de aporte a la actividad económica nacional y que representa casi un 25 % del empleo nacional, según información del Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI) para el año 2010.

En la Ciudad de México la informalidad se constituye en una salida ante la precaria generación de empleos ocurrida en los últimos años, tal como se muestra en el cuadro:

Cuadro 1: Empleo en el sector informal en la Ciudad de México

Período	Personas
2006 – 04	984,726
2007 – 02	979,768
2007 – 04	1,054,846
2008 – 02	1,101,049
2008 – 04	1,027,321
2009 – 02	1,086,299
2009 – 04	1,060,786
2010 – 02	1,075,009
2010 – 03	1,068,891
2011 – 04	1,240,407

Fuente: ENOE, años 2006, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011.

Se puede apreciar que la población en el sector informal superó el millón de personas constituyendo en los últimos años prácticamente una constante en que se ubica casi la tercera parte de la población económicamente activa de la ciudad. La generación de empleo precario parece ser la constante en las actuales circunstancias de debilitamiento del mercado interno por factores externos e internos.

Es importante destacar que estos datos corresponden a los criterios que se establecen en la Encuesta nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), ya que los datos que se asumen en la tesis sobrepasan estas cifras de personas ocupadas en la informalidad representando un número mayor a las cifras presentadas de manera oficial.

Por lo tanto, es válido afirmar que en la Ciudad de México la informalidad se constituye en una salida ante la precaria situación existente en el empleo, tal como se puede apreciar en el cuadro 2.

Cuadro 2: Población Informal por Delegación Política

Delegación	Población ocupada (mayor de 16 años)	Trabajadores Informales
Azcapotzalco	154,354	54.08%
Coyoacán	293,549	52.55%
Cuajimalpa	57,502	73.37%
Gustavo A. Madero	558,597	60.89%
Iztacalco	189,984	61.49%
Iztapalapa	931,748	66.41%
Magdalena Contreras	115,823	70.13%
Milpa Alta	38,410	76.24%
Álvaro Obregón	278,610	63.66%
Tlahuac	125,566	69.19%
Tlalpán	284,753	64.61%
Xochimilco	163,628	76.71%
Benito Juárez	167,850	46.55%
Cuauhtémoc	229,375	61.53%
Miguel Hidalgo	172,174	53.09%
Venustiano Carranza	178,725	66.84%

Fuente: Cálculos propios en base a la ENIGH 2008.

Los datos anteriores sólo confirman la debilidad existente en el mercado laboral de la ciudad, son miles de trabajadores sin la prestación y cobertura que puede brindar la seguridad social y por ende no encuentran una relativa tranquilidad respecto a su futuro. La ciudad de México se enfrenta a la transformación, en el interior de su espacio, dando lugar a la segmentación y dualismo tanto de su actividad productiva como de la generación de empleo e ingresos.

La inestabilidad e inseguridad económica y social tiende a afectar a la población con independencia de la actividad que desempeña, esta situación se agrava en países como México en donde la protección social es insuficiente y los trabajadores se encuentran desamparados frente a los riesgos futuros, y un desempleo que agota la posibilidad de una convivencia social estable en el seno de los hogares.

Las condiciones laborales se han deteriorado a tal punto que las altas tasas de informalidad son hoy una realidad constante en la ciudad y esto tiene como consecuencia directa que porciones importantes de la población carezcan de prestaciones sociales; además, los bajos salarios en este sector se traduce en menor consumo y en una pobre calidad de vida, afectando esta situación económica las principales relaciones sociales de estabilidad que deben existir y que permiten la cohesión social.

Entonces, se puede afirmar que la informalidad en la capital del país es un problema severo. Según la Dirección de Estadística de la Secretaría del Trabajo del Gobierno del Distrito Federal (2009)⁴, la entidad ocupa el quinto lugar a nivel nacional en materia de tasa de desempleo con un 5.3 % de la población económicamente activa. Este preocupante dato representa un serio riesgo para la frágil estabilidad del tejido social en la ciudad, por la enorme presión que ejerce el número de desempleados en el mercado de trabajo, especialmente el desempleo en los jóvenes que al no encontrar una fuente adecuada de empleo recurren a diversas actividades legales o ilegales con el fin de procurarse un ingreso que mínimamente cubra la satisfacción de sus principales necesidades.

⁴ Aún con los datos calculados por la Secretaría del Trabajo del Distrito Federal, se estima en cifras mayores el problema de la informalidad por la movilidad laboral existente con los estados vecinos.

1.1.1. El problema de la informalidad

Hoy el empleo ha dejado de ser un factor de movilidad social como lo fue en el pasado, en la actualidad nos encontramos ante una persistencia estructural del desempleo que ya no responde a la dinámica del ciclo económico⁵ y por lo mismo va generando un número creciente de personas sin una fuente adecuada de ingresos y protección social, propiciando que se vaya constituyendo cada vez más una alternativa de sobrevivencia que hoy se ubica de manera mayoritaria en el sector informal. Muchos estudios han abordado esta problemática y aún en el presente se siguen presentando valoraciones que destacan la realidad de cada sociedad.

El concepto del sector informal nace en el Tercer Mundo planteado por primera vez por el antropólogo Keith Hart (1970) tras haber estudiado el desenvolvimiento de los mercados laborales en África. En su informe a la Organización Internacional del Trabajo postula un modelo dualista de oportunidades de la fuerza de trabajo: empleados y autoempleados, estos últimos son informales. En 1972 en su misión a Kenia la OIT toma las conclusiones principales de Hart y proyecta el concepto a nivel internacional (Tokman, 1999). Ubicada en la perspectiva de la producción y empleo, se distingue de trabajos anteriores por identificar a los informales como trabajadores pobres que en lugar de estar desempleados se ocupan en actividades de baja productividad e ingreso.

En América Latina fue la teoría de la dependencia la que intentó formalizar la situación de los excluidos del mercado laboral, se enfatizaba que estos conformaban un grupo de marginados de los flujos económicos como resultado del desarrollo capitalista en su fase monopolista (Quijano, 1973). Una importante bibliografía se desarrollo respecto a la teoría de la dependencia como elemento central para explicar las causas del subdesarrollo de los países latinoamericanos, pero va a ser a fines de la década de los setenta cuando esta posición teórica pierde terreno en el debate académico.

⁵ En el pasado las etapas de recesión implicaban una contracción del empleo y la fase de expansión una recuperación del mismo, en la actualidad el crecimiento de la economía no repercute de manera tan directa en la generación de importante número de nuevos empleos.

Sin embargo, en la región va a ser el Programa Latinoamericano del Empleo en América Latina (PREALC) quien desarrolla las tesis en donde aparece la informalidad como parte del sector productivo, de ahí que se privilegian el análisis de las relaciones de producción para identificar a las empresas que se encontraban en el sector informal. En estas iniciales reflexiones los referentes básicos en sus análisis teórico eran la heterogeneidad de la estructura productiva y su reflejo en la segmentación del mercado de trabajo (Tokman, 1999)

Es en la reunión de la OIT del año 1993 en que se avanza en el diseño de una serie de conceptos estadísticos y de directrices que apoyaron el uso de una metodología homogénea para cuantificar el sector informal. Una de las aportaciones fundamentales es la delimitación del concepto. Así, se identifica como informales a:

Todos los trabajadores por cuenta propia (salvo los administrativos, profesionales y técnicos) y los familiares no remunerados, así como los empleadores y los que trabajan en establecimientos con menos de 5 o 10 personas empleadas, dependiendo de la información disponible. Se excluye a los trabajadores domésticos y agrícolas remunerados (CIET-OIT, 1993,92).

Todas las conclusiones que se dieron en esta conferencia en realidad significaron la culminación de casi veinte años por tratar de comprender el fenómeno de la informalidad y constituyó un impulso en la búsqueda de una solución del mismo.

Por otra parte, la posición conservadora también iba a jugar su papel en tratar de explicar el funcionamiento del sector informal. El trabajo pionero de Hernando de Soto (1986) donde se realiza un profundo análisis de la informalidad en el Perú, modificó completamente la óptica analítica. De Soto destaca que es un error considerar a la economía informal como un problema sino, por el contrario, es la respuesta espontánea y creativa de los pobres para satisfacer sus necesidades más elementales, la misma que se origina en una actitud discriminatoria e ineficiente del Estado.

Por tanto, el problema no es la economía informal sino las políticas públicas que inciden en el problema. Posteriormente en otra investigación refuerza su posición al afirmar que el Estado al construir barreras a la formalización del capital lo que hace es destruir y sumir a la población a condiciones de pobreza (De Soto, 2000).

A su vez, Jesús García destaca que el concepto de informalidad siendo complejo es viable en su funcionalidad. El citado postulado señala seis tipos de planteamientos sobre el tema (García, 2003):

1. Entendiendo la formalidad desde un punto de vista marginal – como excedente de fuerza de trabajo (PREALC 1981)
2. Definiciones de criterios múltiples – precisan un número de características de las personas y/o empresas que pertenecen al sector informal: En función del tamaño del establecimiento.
3. Definiciones en función de la integración de la unidad productiva en el mercado (Cortés, 1990)
4. En contraposición a la formalidad o a la legalidad: Alejandro Portes, 1989. (Soto, 2000).
5. Planteamiento que defiende la ausencia de una definición operativa del sector informal: Posibilidad analizada por PREALC 1982
6. La informalidad política: Como ausencia de participación política y social. (Galbraith, 1985)

Finalmente, se puede concluir que pese a las discrepancias teóricas y a las enormes diferencias políticas que separan a los que postulan estos enfoques, hay tres puntos de coincidencia, como bien lo señala Cortés (2002). Los aspectos comunes son:

- a) El nacimiento de la idea de la informalidad está asociado a la observación empírica de un sector social y surge de criterios que son de sentido común.
- b) El objeto de estudio, o el sector económico en cuestión son las actividades productivas cuyo funcionamiento se realiza con las empresas que cumplen con dichos requisitos legales.
- c) El universo de la informalidad no reconoce fronteras claramente delimitadas en el sector propiamente capitalista de la economía.

En el caso particular de la realidad del país, uno de cada tres mexicanos ocupados se encuentra en la economía informal⁶ con una total carencia de prestaciones sociales, y económicas. Es indudable que el mercado laboral en México tiende a una precarización en términos de la calidad del mismo, la baja remuneración que se percibe en el subempleo y el sector informal actúa como fuerzas que llevan a la baja los salarios e inciden en la persistencia de salarios de subsistencia en la ciudad.

1.1.2. La erosión de la Cohesión Social en la Ciudad de México

En la Ciudad de México, importantes sectores de la población se ubican ocupados en el sector informal constituyendo esto una situación de “escape o exclusión” como lo diría el Banco Mundial (2007), ante la insuficiencia de empleos, la única opción es producir o vender algo con los escasos recursos que poseen. Por otra parte, todo este proceso de crisis económica genera una dinámica permanente de segmentación social e incluso exclusión. Es conocido que en el Distrito Federal se expresa de manera real las consecuencias de un modelo económico implantado en el país de carácter concentrador y excluyente en donde la desigualdad y la pésima distribución del ingreso reproducen el deterioro de la cohesión social.

El discurso sobre la cohesión social viene de tiempo atrás, desde los escritos de A. Tocqueville sobre su experiencia en la incipiente democracia americana a comienzos del siglo diecinueve, se fueron sentando las bases para justificar el éxito de un sistema político, el pensador francés encontró que los lazos de convivencia y el desarrollo de una fuerte sociedad civil sustentan y viabilizan a una sociedad en el futuro. Sin embargo, van a ser los postulados de E. Durkheim (2001) a comienzos del siglo veinte y su clásica distinción entre solidaridad mecánica y orgánica como conceptos que permitían la explicación del comportamiento de los individuos en su paso de sociedades atrasadas a las modernas, es decir, el concepto de cohesión social encuentra su primera formalización teórica con este pensador.

⁶ Este dato resulta si se considera la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), pero al considerar el criterio de la carencia de seguridad social esta cifra sube considerablemente.

La evolución del concepto se ramifica en dos grandes espacios de discusión teórica⁷. En primer lugar, el comunitarismo, como eje teórico fundamentalmente centralizado en la literatura anglo-sajona. Pero los comunitaristas, el interés por la cohesión social como tema nodal de los debates públicos se resume en esta observación:

La gente es cada vez más libre, pero se siente vacía. Hay una razón para ello, razón que nada tiene que ver con que la conciencia individual no sea suficientemente desarrollada. La razón está en el hecho que nosotros, los seres humanos, no estamos hechos para el modelo individualista del contrato social, el modelo de los sujetos totalmente autónomos, cuya libertad está definida exclusivamente por las elecciones voluntarias que hacen. (Etzioni 2000: 22)

Es decir, para la filosofía comunitarista se percibe la cohesión social como el contrapeso y la medicina para el individualismo, la cohesión social es reforzada por el Estado cuya función básica es garantizar el buen funcionamiento del mercado, promover la libertad y la propiedad privada, todo esto con la participación de una sociedad civil autónoma y distanciada del poder político.

El valor de los individuos y sus respectivos lazos comunitarios son reconocidos

Aspiramos a una sociedad que no sea únicamente sociedad civil sino que llegue a ser una buena sociedad. Entendiendo que una buena sociedad es aquella en la que las personas se tratan mutuamente como fines en sí mismas y no como meros instrumentos como totalidades personales y no como fragmentos; como miembros de una comunidad, unidos por los lazos de afecto y compromiso mutuo, y no sólo como empleados, comerciantes, consumidores o , incluso, conciudadanos. (Etzioni 2000: 15).

Por su parte, el modelo republicano de cohesión social viene marcado por una tradición solidarista e institucionalista, en donde el Estado es agente activo y su función principal es propiciar la cohesión. Un representante de esta visión es Dahrendorf, quien al analizar el proceso de exclusión social afirma “ el problema no radica únicamente en el fenómeno de la pobreza , que los excluye de los mercados, sino en el déficit de ciudadanía”(1995). En ese sentido, se propicia la organización pero asignando derechos ciudadanos. En la misma línea de investigación, se encuentra Habermans al enfatizar:

⁷ Marta Ochman realiza una excelente recapitulación teórica sobre estas posiciones en su estudio sobre el reto de la cohesión social.

Al carecer de potencial de amenaza, lo cual permite ignorarlos en el diseño de políticas públicas esta destacando el papel de los derechos, asimismo, la recuperación del espacio de lo público, como lugar de encuentro en que se ejerce la mayor igualdad simbólica, de la que forma parte el aprendizaje de la diferencia, deberá ser básica para romper las exclusiones de arriba y abajo. En lo público la gente descubre un sentido de pertenencia y encuentro que va más allá de lo que se proponen las políticas sociales focalizadas. Una vez más, el sentido republicano de la ciudadanía debe promoverse para fortalecer lo público, es decir, para desarrollar “más sociedad”.(Habermans,1999: 308).

La magnitud de los efectos de la crisis ocasiona inseguridad económica afectando a la población con independencia de su actividad que desempeñe, particularmente en los estratos más débiles y con carencias de algún mecanismo de protección social. Esta idea de la exclusión en la presente investigación se efectúa porque en sociedades como la mexicana el desempleo implica una doble situación de exclusión: por carencia de empleo y por desprotección social.

El tejido social en una urbe como la del Distrito Federal indudablemente se ve erosionada por múltiples factores como la delincuencia, la marginación, la informalidad, el desempleo, entre otros problemas que limitan los mecanismos que posibilitan establecer la cohesión social en una ciudad y que restringen la convivencia con niveles mínimos de seguridad no sólo en términos policiales sino en un contexto de tener una relativa seguridad frente al futuro.

Hoy la vieja relación crecimiento económico-empleo se ha debilitado y las potencialidades de la recuperación no necesariamente se traducirán, en más fuentes de trabajo bien remunerado y con seguridad social. Por supuesto que en términos teóricos se avanza en buscar otras relaciones con otras categorías analíticas por ejemplo con la ciudadanía y otras, “la asociación entre desigualdad en la distribución del ingreso y exclusión social está mediada por el funcionamiento de las instituciones sociales, económicas y políticas, que favorecen o coartan las oportunidades de una experiencia social compartida, clave en toda práctica de ciudadanía”(Bayón,2006)

Por otra parte, un elemento importante que ayuda a explicar el deterioro de la cohesión social es la exclusión social, que se puede entender como un “proceso por el cual a ciertos individuos y grupos se les impide sistemáticamente el acceso a posiciones que les

permitiría una subsistencia autónoma dentro de los niveles sociales determinados por las instituciones y valores en un contexto dado”(Castell,2001), entonces los niveles salariales existentes en el Distrito Federal sustentan esta idea, como se aprecia en el cuadro 3 .

Cuadro 3: Nivel de ingresos en el Distrito Federal – IV trimestre 2011

Nivel de ingreso	Porcentaje de población
No recibe ingresos	3.66
Hasta un salario mínimo	7.68
Más de 1 y hasta 2 salarios mínimos	21.64
SALARIOS DE SUBSISTENCIA	32.98
Más de 2 hasta 3 salarios mínimos	20.75
Más de 3 hasta 5 salarios mínimos	15.90
Más de 5 salarios mínimos	11.62
No especificado	18.70

Fuente: INEGI, ENOE, 2011.

Del cuadro anterior se desprende que la población con ingresos bajos y muy bajos es importante y representa más de la tercera parte de la población económicamente activa de la ciudad. Este importante estrato de la población se encuentra permanentemente en condiciones de exclusión y en términos estrictamente económicos no constituye un mecanismo integrador del mercado y por ende su efecto dinamizador se ve muy reducido por la limitada capacidad de compra que posee. Lo preocupante de las cifras mostradas en la tabla es que la crisis acentúa las diferencias y marca de manera tajante un debilitamiento continuo de los estratos más bajos de la sociedad y un continuo debilitamiento de la cohesión social

Otro componente que explica la expansión de la informalidad lo constituye la pobreza y ésta es parte fundamental de la realidad diaria de la Ciudad de México, cerca de una tercera parte de la población se ubica en esta condición (ver cuadro 4). Esta dramática situación conlleva grados de exclusión social que impiden el fortalecimiento del tejido social en la urbe capitalina. El elemento de sobrevivencia asignado a la informalidad cobra relevancia ante las difíciles condiciones económicas de un vasto sector de la población que no se ubica en los mercados laborales formales.

Cuadro 4: Tipo de pobreza en la Ciudad de México

Tipo de pobreza	Personas	Porcentaje
Alimentaria	616,000	7.0
Capacidades	1,082,400	12.3
Patrimonio	2,824,800	32.1
Total de pobres	4,523,200	51.4
Total de no pobres	4,276,800	48.6
Población del D.F	8,800,000	100.0

Fuente: Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, 2008.

Se observa que más de la mitad de los habitantes de la ciudad se ubican en una situación de vulnerabilidad⁸ y que permanentemente buscan alternativas de sobrevivencia en los mercados de trabajo formales que no logran absorber la gran cantidad demandantes de un trabajo en condiciones decentes. Por supuesto, que la debilidad ante la pobreza se acentúa para uno de tres habitantes que se ubican en ámbitos de pobreza de patrimonio y alimentaria.

En la actualidad se observa una progresiva erosión de los anteriores mecanismos de supervivencia económica y obtención de ingresos, el profundo debilitamiento del trabajo y también de la educación como canales de movilidad social junto a la creciente inequidad en la distribución de oportunidades ocupacionales explican cada vez más una estructura social que se hace cada vez más rígida y condiciona el mantenimiento de los débiles mecanismos que aún permiten una limitada cohesión social en la ciudad que puede romperse ante el creciente grado de informalidad como mecanismo o válvula de escape ante la fragilidad existente en el mercado de trabajo y en la sociedad vista como un todo que debería buscar su integración.

La investigación se encuentra plenamente justificada porque hoy ante una realidad marcada por un nivel creciente de informalidad, el concepto de cohesión social adquiere relevancia debido a la urgente necesidad de encarar graves problemas: elevados índices de pobreza e

⁸ Desde el 2002, en México por conducto de la SEDESOL se realizó un estudio que clasificó a la pobreza de acuerdo a tres criterios: patrimonio, capacidades y alimentaria.

indigencia, extrema desigualdad, variadas formas de discriminación y exclusión social, y por supuesto una creciente inestabilidad en los ingresos de los trabajadores que conlleva a la persistencia del sector informal como vía de sobrevivencia de amplios sectores del país. Junto con la informalidad la pobreza sigue siendo el centro del discurso de las políticas de desarrollo⁹, “la miseria como atraso histórico, producto de las crisis y costo social de la modernización aparece entonces como materia prioritaria, un problema público que reclama acciones urgentes y el compromiso de los gobiernos”(Bascones,2002).

La preocupación por el empleo informal como una erosión estructural de la capacidad de protección y por ende de cohesión social, no podía aislarse del creciente proceso de precarización laboral que se observa desde los ochenta y que afecta no sólo a los que se ocupan en el sector informal, sino también a los que se encuentran en el sector formal (Tokman,2007).

En ese sentido, la cohesión social adquiere importancia porque vincula los mecanismos de integración y bienestar con la plena pertinencia de los individuos, y la inestabilidad en el mercado laboral se asocia a incertidumbre y afecta la cohesión social en el país en donde la protección laboral y social y los recursos públicos destinados a asegurarlas resultan insuficientes.

La cohesión social se puede ver afectada por aquellos factores que incrementan la distancia social entre las personas, es decir, que empujan a los individuos a pertenecer a proyectos divergentes de la vida colectiva afectando negativamente el tejido social como sustento de la viabilidad futura de la sociedad. Y son los fenómenos vinculados al mercado laboral los que se toman en esta investigación como elementos centrales que inciden en la cohesión social de los habitantes de la ciudad, miles de personas víctimas del desempleo y de la falta de oportunidades hoy son ejemplo fundamental que la movilización social se perjudica y son los estratos más débiles de la comunidad los más afectados.

⁹ En términos puntuales la precariedad laboral se expresa porque en el país existe cerca de 30 millones de trabajadores sin acceso a la seguridad social, 14 millones sin contrato escrito, 6 millones que ganan no más de un salario mínimo y últimamente se ha alcanzado la cifra más elevada de personas que se ubican en el sector informal.

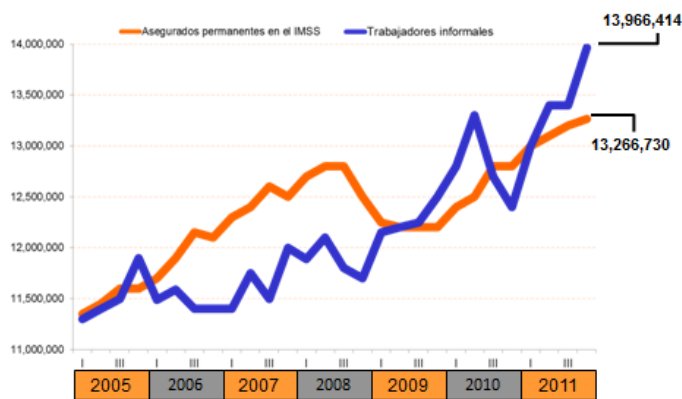
Es indudable que fenómenos como los que se analizan constituyen ejes fundamentales de la agenda pública por la importancia en la dinámica del desarrollo social del país. La vinculación analítica de la relación informalidad – cohesión social forma parte del planteamiento del problema que se presenta a continuación.

1.2. Planteamiento del problema

El área laboral es crucial para explicar la generación de las formas modernas de deterioro de la cohesión social, y en la actualidad la dinámica del mercado de trabajo no garantiza las condiciones que en el pasado permitía la movilidad social y que posibilitaba asegurar relativamente un estatus de vida de manera decorosa, asimismo, la inactividad de las personas en algún trabajo perpetúa su condición de inactividad y lo margina al no ser considerado “viable” para alguna actividad productiva.

La situación laboral se ha venido deteriorando en términos de calidad y salario y las altas tasas de informalidad (ver gráfico 1) tienen como consecuencia directa que porciones importantes de la población carecen de prestaciones sociales; además los bajos salarios se traducen en menor consumo de satisfactores básicos y en una pobre calidad de vida permeando esta situación económica en las principales relaciones sociales de estabilidad que deben existir y que permiten la cohesión social

Gráfico 1 : FUENTES DE EMPLEO EN MÉXICO



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la ENOE, varios años

En el gráfico anterior se muestra como a partir de la crisis de los años 2008-2009 la proporción de personas en el ámbito informal supera a las que laboran en el área formal. Si bien estos datos corresponden al sector informal, el empleo informal es mayor y engloba a casi las dos terceras partes del empleo en el país¹⁰, situación que si bien es algo menor en el Distrito Federal respecto al total nacional, no deja de ser un problema severo para la ciudad.

Es indudable que las condiciones de informalidad se ubican más en los sectores que carecen de preparación y en donde la movilidad social parece haberse detenido y hoy ese precario empleo sólo constituye un medio de sobrevivencia. En el siguiente cuadro 5 se puede apreciar que los vendedores ambulantes, los trabajadores en servicios domésticos y los trabajadores agrícolas casi en su totalidad se ubican en el área informal.

Cuadro 5: Empleo informal en la Ciudad de México – 2008 (Por actividad económica)

Empleo	Total	Sin Seguridad Social	(%) sin seguridad social
Profesionistas	264,501	91,938	34
Técnicos	238,651	91,642	38
trabajadores de la educación	162,242	40,667	25
Trabajadores de arte y espectáculos	69,536	47,796	69
Funcionarios y directivos del sector público	166,526	45,362	27
Trabajadores en actividades agrícolas	23,144	21,896	94
Jefes de fabricación artesanal	69,484	27,167	39
Artesanos y trabajadores de mantenimiento	427,607	344,137	81
Operadores de maquinaria fija	62,837	21,129	34
Ayudantes en proceso de fabricación y mantenimiento	193,114	125,809	66
Operadores de maquinaria móvil	208,386	161,584	78
Jefes de departamento y supervisores	167,949	29,703	18
Trabajadores de apoyo administrativos	462,828	113,873	25
Comerciantes y empleados de comercios	535,643	380,975	71
Vendedores ambulantes	192,953	191,040	99
Trabajadores en servicios personales en establecimientos	434,242	279,490	65
Trabajadores en servicios domésticos	178,595	170,658	96
Trabajadores de protección y vigilancia	105,556	27,158	26
TOTAL	3,963,794	2,212,200	56

Fuente: Elaboración propia con base de la ENIGH 2008.

¹⁰ La diferencia entre empleo informal y empleo del sector informal se desarrolla más adelante.

Es decir en casi todos los sectores (exceptuando a los trabajadores del sector público, y los trabajadores de la educación de la ciudad) existe una clara mayoría de personas que se ubican teniendo un empleo con características de informalidad, carentes de seguridad social y con plena vulnerabilidad en términos de viabilidad social.

Este importante segmento de personas ubicadas en el sector informal no hace sino constatar que se viene produciendo un sector de excluidos. Este proceso se retroalimenta y también afecta a la población que percibe un determinado ingreso monetario. Asimismo, la debilidad del mercado de trabajo también se puede observar por la fragilidad laboral de sus integrantes y que incide en la exclusión. Si consideramos que la exclusión social se puede entender como un “proceso por el cual a ciertos individuos y grupos se les impide sistemáticamente el acceso a posiciones que les permitiría una subsistencia autónoma dentro de los niveles sociales determinados por las instituciones y valores en un contexto dado”(Castell,2001), entonces la Ciudad de México también constituye un elemento central de exclusión.

También en la ciudad existe una alta proliferación de puestos de trabajos precarios, de muy baja calidad, realizados en muy pequeñas empresas por personas que cuentan con un nulo capital físico y bajo nivel de calificación, entonces hay una constante que amenaza la creación de buenos empleos. Un ejemplo de lo anterior lo representa el comercio en la calle, si sólo se toma en cuenta a los vendedores ambulantes como se aprecia en el cuadro 6 veremos que este conjunto de personas representa en promedio de todas las delegaciones y considerando una PEA de cerca de 4 millones de personas un conglomerado de más de 200 mil trabajadores dedicados al comercio ambulatorio en el Distrito Federal.

Cuadro 6: Ambulantes en el Distrito Federal

Delegación	% de vendedores Ambulantes, respecto a la PEA
Benito Juárez	1.9
Miguel Hidalgo	4.9
Coyoacán	1.8
Cuajimalpa	1.3
Cuauhtémoc	10.8
Azcapotzalco	1.6

Tlalpan	1.2
Iztacalco	2.9
Venustiano Carranza	6.1
Álvaro Obregón	1.7
Gustavo A. Madero	2.5
Magdalena Contreras	0.8
Xochimilco	2.0
Tláhuac	2.4
Iztapalapa	1.1
Milpa Alta	2.2

Fuente: “El trabajo y la Ciudad de México: una revisión desde las geografías de las productivas urbanas” de Jorge Horbath.

El problema de la generación de nuevos puestos de trabajo en actividades de baja productividad y nula protección social, radica en que dicha situación le restringe al individuo su margen de maniobra para solventar sus necesidades básicas y desarrollarse como persona. Además, esta situación vulnera la construcción de sus derechos sociales, al imposibilitarle la adquisición de activos productivos y mecanismos de poder, con los cuales el sujeto participe de manera activa en su sociedad (Bayón, Roberts, y Saraví, 1998). Conjuntamente con la existencia de un enorme conglomerado de vendedores ambulantes existe en la ciudad un problema de bajos niveles de ingreso salarial, que nos permite afirmar que aproximadamente la tercera parte de la población económicamente activa de la ciudad vive con salarios de subsistencia¹¹

En México, la severidad de la crisis económica en el país propicia un crecimiento de manera sostenida del desempleo a nivel nacional esperándose que la actividad informal incremente su participación en el total de actividades nacionales. Esta preocupante situación representa un serio riesgo para la frágil estabilidad del tejido social en la ciudad, por la enorme presión que ejerce el número de desempleados en el mercado de trabajo, especialmente el desempleo en los jóvenes que al no encontrar una fuente adecuada de empleo recurren a diversas actividades legales o ilegales con el fin de procurarse un ingreso que mínimamente cubra la satisfacción de sus principales necesidades.

¹¹ Población que tiene ingresos que no supera los dos salarios mínimos.

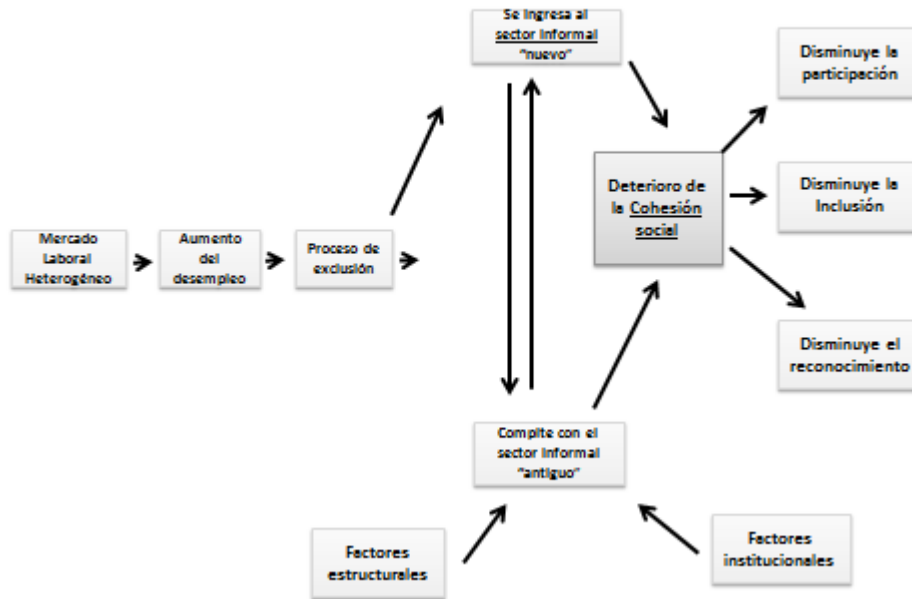
El país y específicamente el Distrito Federal en los últimos años han enfrentado problemas para sostener tasas de crecimiento económico que generen los recursos que permitan promover mayores niveles de bienestar, que conjugue una mayor equidad con mayor crecimiento. La heterogeneidad del crecimiento económico ha conducido a que la mayor parte de los nuevos empleos creados en el país y en la Ciudad de México contengan condiciones de informalidad lo que obstaculiza el funcionamiento de importantes y valiosos mecanismos de integración social y más aún de superación de la pobreza. El estancamiento limita el funcionamiento de mecanismos de movilidad social, impacta la gestión de las finanzas públicas, y por consecuencia incide en la efectividad de las estrategias que buscan mitigar los efectos de la difícil condición social de miles de personas afectando el frágil tejido social y debilitando los mecanismos que posibilitan la cohesión social como son la integración e inclusión social.

Ante la precariedad social existente en la Ciudad de México resulta válida la pregunta de ¿qué elementos aún permiten cohesionar aunque sea de manera frágil el tejido social? o en palabras de Durkheim (2001) ¿qué forma el cemento que permite que la sociedad permanezca bajo determinados lazos aún unida ante serias amenazas como el creciente nivel de informalidad existente?

En ese sentido, la principal pregunta que se pretende abordar en la presente investigación es: ***¿Existen patrones que puedan explicar el deterioro de la cohesión social a partir del incremento de la informalidad en la Ciudad de México?***.

Se busca abordar la pregunta de investigación a partir del desarrollo analítico del siguiente esquema de la relación informalidad-cohesión social que se presenta en el siguiente gráfico 2.

Gráfico 2: Planteamiento de la investigación



Fuente: elaboración propia

Un mercado laboral con una fuerte heterogeneidad en su estructura (Pacheco, 2001) se ve afectado fuertemente cuando se presentan severas crisis económicas y el empleo es castigado ante la fragilidad de miles de pequeñas empresas que optan por el desempleo propiciando la expulsión de millones de trabajadores que ingresan a un proceso de exclusión pero no sólo por ya no contar con un empleo sino el no disponer de mecanismos de protección social, esta situación conlleva a que la informalidad aparezca como un medio de sobrevivencia que sin embargo, va a deteriorar los mecanismos de cohesión social por una disputa con un sector informal ya establecido y porque esta actividad al operar en condiciones precarias también contribuye a disminuir la calidad de vida de sus integrantes y por ende el tejido social se deteriora generando inestabilidad e incertidumbre

Por supuesto que existen investigaciones como las de Moya (2008) que entienden a la informalidad como un factor de exclusión inclusiva, reconoce que el sujeto se encuentra excluido de los mercados laborales formales y sin embargo, se encuentra incluido en las redes sociales que configuran este sector. Esta opinión es válida para la realidad que analiza y que se focaliza en los vendedores ambulantes de la Ciudad de Santiago de Chile.

El empleo informal constituye la fuente de ingresos más importante de los pobres y de las clases medias de la Ciudad de México, sectores que cada vez muestran frágiles condiciones de cohesión social que aún pueden deteriorarse más. Sin embargo, se debe resaltar que la presencia de dicho sector por una parte, es estructural y muy vinculada al mercado de trabajo y su productividad, y por otra, existen barreras institucionales que propician el incremento de la informalidad.

En sociedades como la mexicana, específicamente en la Ciudad de México la cohesión social se ve afectada vía la informalidad a través de la inestabilidad del mercado de trabajo, al aumentar la inseguridad y desprotección y particularmente al registrarse un amplio sector de excluidos. Como bien señala Tokman (2007), el acceso a la protección laboral y social constituye un factor determinante del grado de cohesión social, en ese sentido, la informalidad creciente en el Distrito Federal consecuencia del desempleo produce una doble exclusión: por carencia de empleo adecuado y por desprotección social.

La idea del deterioro de la cohesión social envuelve la disminución del sentido de pertenencia y el reconocimiento a un conjunto social, en este caso también disminuye la inclusión que como se verá en el siguiente capítulo es un concepto que comprende el aspecto laboral y que permite la movilidad social entre los miembros de la comunidad. Al afectarse la cohesión el tejido social se encuentra vulnerable y la percepción de inseguridad predomina y se retroalimenta con una mayor presencia de la informalidad

A partir de la información de las principales características sociodemográficas y laborales de las personas que trabajan en la Ciudad de México se tiene como objetivo central analizar la relación que tiene el grado creciente de informalidad y la precarización social que va asociado a ella con el deterioro de la cohesión social entendida ésta como un concepto que involucra un sentido de pertenencia, inclusión y reconocimiento. En forma adicional también se tienen los siguientes objetivos específicos:

a) Analizar la magnitud del empleo informal y presentar las principales características que señala su heterogeneidad en la Ciudad de México.

b) A partir de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008 establecer las relaciones analíticas que expliquen el deterioro de la cohesión social a partir de grado creciente de informalidad en la ciudad.

Finalmente, la hipótesis central de la investigación que se plantea en la presente investigación, enfatiza en que ante la presencia importante de empleo informal en la ciudad éste incide de manera importante en la erosión de la cohesión social afectando el tejido social de los habitantes de la ciudad.

La persistencia estructural del empleo informal y su incidencia en el deterioro de la cohesión social es lo que se presenta como justificación para realizar la presente investigación. En la actualidad el tema de la cohesión social hoy es parte importante de la agenda pública de algunos gobiernos de América Latina ante la caída estrepitosa del empleo como eje central de movilidad y ascenso social. Al abordar la problemática laboral en la ciudad y sus efectos en el deterioro de la cohesión se hace necesario iniciar un recorrido por el camino teórico de ambos conceptos eje de la presente investigación, estas vertientes serán analizadas y se detallan a continuación en el siguiente capítulo.

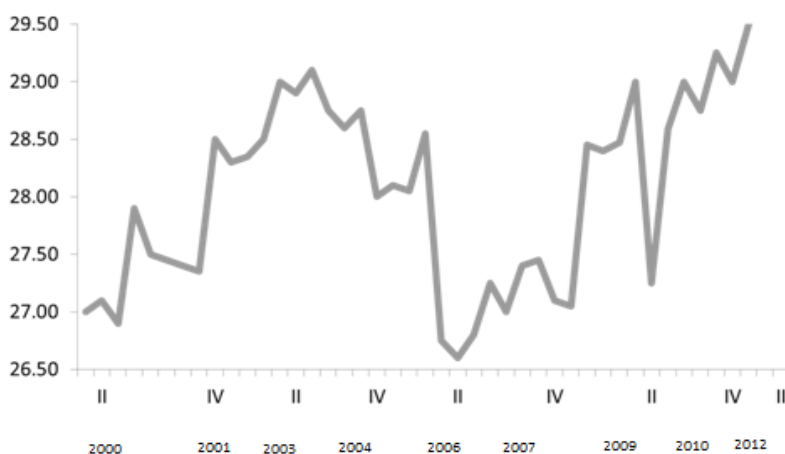
CAPÍTULO II: MARCO ANALÍTICO DE LA RELACIÓN INFORMALIDAD – COHESIÓN SOCIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO

2.1. Introducción

El comportamiento del mercado laboral en el país ha sido ampliamente estudiado desde diversas perspectivas estableciendo vínculos con otros problemas que afectan el desenvolvimiento de la sociedad. Pacheco (2001) hace una recopilación de dichas investigaciones enfatizando en el carácter heterogéneo del trabajo en la capital. Por otra parte, Zenteno (1993) utiliza algunas ideas relacionadas con el concepto de actividades económicas informales, con el objetivo de conocer las condiciones específicas del mercado laboral y su debilidad estructural, en el mismo sentido, García y Oliveira (2000) analizan la polarización de la mano de obra en el sector informal.

Dentro de la problemática del empleo, en los últimos tiempos el sector informal se convirtió en el principal generador de ocupación de la economía mexicana, según los registros oficiales del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y los datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2008) en los 11 años del presente siglo el sector informal generó tres de cuatro empleos. Esta situación se puede apreciar en el gráfico 3.

Gráfico 3 : TASA DE OCUPACIÓN DEL SECTOR INFORMAL



Fuente: INEGI-ENOE II trimestre 2012.

Esta tendencia del mercado laboral mexicano ha tendido a profundizar el proceso de informalidad¹² de la sociedad mexicana. Aunado a este fenómeno se ha presentado significativos cambios como la pérdida del poder adquisitivo de los salarios, la precarización del empleo, el aumento de la inseguridad laboral y la flexibilización en materia de protección social. Todos estos hechos han configurado un paulatino deterioro de las condiciones de estabilidad social de los trabajadores y por ende de su entorno familiar.

La dinámica del mercado laboral no permite la reproducción de las condiciones de la movilidad social que anteriormente garantizaba un estatus de vida de manera decorosa, asimismo, la presencia de un desempleo y subempleo traducido en la inactividad de las personas en algún trabajo perpetúa su condición de excluido del mercado y lo margina generando una situación de inestabilidad.

Hoy el aumento del empleo informal como consecuencia del desempleo y la falta de oportunidades inciden en el desenvolvimiento del conjunto social. Sen (1997) documenta ampliamente la literatura acerca de las consecuencias y costos sociales del desempleo: exclusión social, deterioro a largo plazo de las aptitudes profesionales, merma de la capacidad cognoscitiva cuando la persona desempleada pierde confianza y seguridad; pérdida de la propia autoestima y abatimiento al verse dependiente y sentirse inútil e improductivo.

En una primera parte del capítulo, se presenta los aspectos conceptuales sobre la informalidad, enfatizando en la problemática que representa un mercado laboral segmentado pero con bajos niveles en términos de calidad de vida. Posteriormente, se analiza la conceptualización de cohesión social que aún hoy sigue en debate por los principales teóricos de este tema, la especificidad que se asume para la presente investigación y datos que refuerzan esta operacionalización. Se concluye con el engranaje conceptual de los dos conceptos analizados y su aplicación concreta a la realidad que se busca analizar.

¹² Se estima que sólo el 23.7 de la población ocupada de los cerca de 11 millones de trabajadores que buscaron empleo en la primera década del presente siglo se pudieron ubicar en el sector formal, el resto se ocupó en el sector informal, en donde en general trabajan sin contrato, seguridad social ni prestaciones.

2.2. El concepto de informalidad

La informalidad ha suscitado una atención cada vez mayor por los problemas que puede representar en términos del bienestar social y como una fuerza que corroe la integridad de las sociedades latinoamericanas (Banco Mundial, 2007); representando hoy en varios países centro de atención en el desarrollo de políticas públicas que buscan enfrentar esta problemática socio-económica.

El concepto del sector informal nace en el Tercer Mundo planteado por primera vez por el antropólogo Keith Hart (1970) tras haber estudiado el desenvolvimiento de los mercados laborales en África. El estudio de esta problemática es muy amplio y su evolución analítica está marcada por diversas posiciones académicas a lo largo del tiempo. Núñez y Gómez (2008) realizan un breve pero sustantivo recorrido teórico por las fases iniciales de este concepto a partir de los resultados sobre el estudio de Kenya en 1972. En esta primera etapa, el sector informal tenía las siguientes características: pocas barreras de ingreso en términos de capacidad, capital y organización, eran empresas de propiedad familiar, operaban a pequeña escala con tecnología atrasada y en mercados no regulados y competitivos.

Sin embargo, el cambio de paradigma a nivel internacional en las relaciones económicas y el ascenso de nuevos modelos productivos propiciaron la flexibilización laboral generando nuevas condiciones económicas en donde el empleo de los trabajadores a través de contratos de tiempo parcial, eventual y demás modalidades sin percepción de indemnización por despido, seguridad social y diversas normas de protección laboral se convierten en una estrategia de las empresas por competir.

Esta situación conlleva que en el país resulte más adecuado hablar de economía informal como lo estableció la OIT en el año 2002 porque hace referencia a un grupo más numeroso y diverso de trabajadores y empresas tanto rurales como urbanas que operan en el ámbito informal (OIT,2002). Es bueno precisar que la Conferencia Internacional del Trabajo de dicho año, compuesta por gobiernos y organizaciones de empleadores y de trabajadores de

179 países, realizó un examen tripartito a fondo y deliberó sobre las tendencias y la evolución de los mercados de trabajo, las causas esenciales de la economía informal y los desafíos enfrentados para superar los déficit de trabajo decente que son más graves para los trabajadores y los empresarios del segmento informal de la economía.

Existen diversas perspectivas que analizan el tema de la informalidad, esto implica que las causas que la generan, las conceptualizaciones que se origina y las relaciones entre la sociedad y el Estado se vislumbran de manera diferente. Las tres grandes corrientes desarrolladas para analizar el tema de la informalidad las podemos ubicar como:

- a) Enfoque de excedente laboral
- b) Enfoque legalista
- c) Enfoque estructuralista

El tratamiento del empleo informal en la región ha sido foco de análisis por parte de investigadores de cada una de las escuelas señaladas anteriormente y su especificidad se señala a continuación.

2.2.1. Enfoque de excedente laboral

Este enfoque sigue las líneas establecidas por la Organización Internacional del Trabajo y que fueron implementadas por el Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC). Los antecedentes de esta formulación se remontan a los postulados de economía dual desarrollados por Harris -Todaro sobre el sector moderno y tradicional de las economías y una ampliación del modelo de Lewis sobre las tres fases de desarrollo de las economías capitalistas.

En sus primeras aproximaciones sobre el tema del sector informal, el PREALC buscó fundamentar teóricamente sus formulaciones sobre el fenómeno y las basó primordialmente en la corriente estructuralista que también fueron desarrollados por la Comisión Económica

para América Latina (CEPAL) para interpretar el funcionamiento de la economía informal¹³.

En ese sentido, las economías subdesarrolladas como las latinoamericanas son heterogéneas y, como el mercado de trabajo depende de dicha estructura, la informalidad no es más que un reflejo de dicha heterogeneidad. Dicho fenómeno de informalidad debe ser tratado con políticas particulares y no tanto universales (Carpio y Novakovsky, 2000).

Para esta vertiente teórica la incapacidad de los sectores modernos para absorber mano de obra al ritmo requerido, y la heterogeneidad de la estructura productiva, determinaban la existencia de mercados de trabajo diferenciados: el mercado de trabajo formal y el mercado de trabajo informal. Los postulados del PREALC enfatizaban un contexto de subordinación de las actividades informales en la base de los grandes mercados que limitaban el crecimiento de las empresas de menor productividad.

El sector informal es el conjunto de actividades que se caracterizan por una lógica de producción propia y distinta de la parte visible y formal de la economía. La racionalidad económica de las unidades de producción del sector informal, consiste en garantizar su subsistencia, lo que determina sus características y su organización. Debido a que existe un sector importante de la mano de obra que no se puede incorporar al mercado laboral, estos tienden a crear unidades pequeñas en actividades marginales y de muy baja productividad y de baja acumulación.

Victor Tokman, es el mayor exponente de esta corriente, en sus artículos iniciales sobre esta problemática recupera las concepciones sobre la relación centro-periferia:

En este sentido las relaciones entre los sectores formal e informal deberían ser analizadas como parte de un sistema subordinado de interrelaciones a nivel internacional; el excedente económico generado en su interior es transferido al resto de la economía como paso intermedio del traslado del excedente desde la periferia a los países centrales (Tokman, 1978, 108).

¹³ Los postulados iniciales del estructuralismo en su vertiente cepalina corresponden a las ideas de Raúl Prebisch y Aníbal Pinto.

Es decir la informalidad es el resultado del desajuste en el mercado de trabajo ante la incorporación de la modernización y un contexto estructural caracterizado por un acelerado crecimiento de la fuerza de trabajo y la alta desigualdad en la distribución de los activos. Complementando esta idea se puede afirmar que según esta tesis la informalidad se genera por la confluencia del crecimiento natural de la población de las ciudades y del flujo migratorio hacia ellas.

El PREALC en sus diversos estudios retoma los planteamientos del Tokman enfatizando el problema del sector informal como el subempleo que afecta a aquellos trabajadores que no consiguen ingresar a la economía moderna (PREALC, 1985). Esta caracterización de informalidad como el sector excluido de las economías periféricas se utilizó en varios estudios posteriores de la OIT, Banco Mundial y PREALC, algunos autores lo consideran para analizar la relación pobreza y mercado de trabajo marcados por la informalidad (Souza y Tokman, 1978).

Bajo este enfoque, el sector informal, presenta las siguientes características:

- a) Tienen pocas barreras de ingreso en términos de capacidad, capital y organización.
- b) Son unidades económicas mayormente familiares.
- c) Operan a pequeña escala.
- d) Usar tecnología atrasada y abundante mano de obra.
- e) Dependen de mercados no regulados.

El sector informal resulta como producto de la insuficiente capacidad del sector moderno para crear la cantidad de puestos de trabajo necesarios para cubrir la oferta de trabajo. El exceso de oferta de mano de obra a su vez, se produce en un contexto de nula o baja cobertura de un seguro del desempleo; ante esto, las familias como estrategia de subsistencia, se refugian en actividades de baja productividad que conducen a la generación de bajos ingresos.

Tokman, admite que la informalidad actúa según dos lógicas: la primera se puede llamar de la supervivencia según la cual el sector informal es consecuencia del excedente de mano de

obra y la segunda conocida como la lógica de la descentralización productiva que permite una disminución de los costos laborales, este último punto que también son observados por Roca y Moreno (2000). Es válida esta afirmación porque en las actuales circunstancias de una creciente competencia nacional e internacional las empresas buscan copar los mercados vía mayores márgenes de ganancia logrados a través de los costos en donde se incluyen los laborales propiciando una reducción de costos vía la informalidad que se presenta en los contratos laborales.

Por su parte, María Paula de Büruen (2004) aborda en su investigación las diversas conceptualizaciones elaboradas para el estudio del sector informal en el contexto latinoamericano considerando el presente enfoque y describe de manera puntual las características fundamentales de dicho sector, entre ellas encontramos que:

- . Se desarrolla fuera del sector formal
- . Poseen bajo nivel de productividad
- . Rinden bajos ingresos y se encuentran en pobreza
- . Baja capacidad de acumulación
- . Producción de subsistencia, autoempleo.
- . Bajo uso de recursos tecnológicos.
- . Abarcan unidades productivas de pequeña escala.
- . Poseen organización rudimentaria
- . Requieren escaso capital
- . Requieren bajo nivel de calificación en los trabajadores
- . Poseen escasa división entre la propiedad de los medios de producción
- . No cumplen las normas y controles

Se puede afirmar que los criterios que enfatiza la autora van de la mano con las primeras definiciones operativas de informalidad expuesta por la OIT y que sirvieron como base para la medición del sector en las décadas de los setenta y ochenta en América Latina. La unidad de análisis se ubica en la pequeña empresa y las dificultades que presenta para su funcionamiento brindan la explicación para la generación del empleo informal.

La evolución del concepto suscitó en la OIT la realización de conferencias buscando un consenso sobre esta temática, En 1993, en el marco de la XV Conferencia Internacional de Estudios del Trabajo (CIET) se establece las directrices técnicas sobre la definición y clasificación del sector informal en términos de unidad de producción. Es decir, como empresas que pertenecen a los hogares y que no están constituidas en sociedades legalmente establecidas.

Posteriormente, en la Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo (CIET) número 90 de la OIT, y considerando que la mayor cantidad de empleos generados se habían creado en la economía informal, es que decide cambiar el concepto de sector informal a economía informal para hacer referencia a un grupo cada vez más numeroso y diverso de trabajadores y empresas tanto urbanas como rurales que operan en este ámbito (OIT, 2002).

La irrupción con fuerza del neoliberalismo en la década de los noventa afectó el desenvolvimiento del mercado laboral incidiendo de manera importante en la generación de un grupo numeroso de personas en este sector que provenían también de la reducción drástica del sector público y que optó como medio de supervivencia el trabajar aún sin condiciones de protección vía la seguridad social. La nueva visión orientaba la explicación del funcionamiento óptimo del mercado e trabajo a través de factores institucionales, específicamente el marco legal que permitiera la flexibilización para la operatividad de las empresas enfatizando que el Estado era la principal limitante para la creación de nuevos empleos. A continuación se detalla los postulados de este enfoque

2.2.2. El enfoque legalista

Esta escuela se encuentra vinculada a los postulados que en las décadas de 1980 y 1990 formulara Hernando de Soto sobre su estudio en Perú y otras naciones latinoamericanas en donde enfatiza que el sector informal se encuentra integrado por microempresarios que prefieren actuar de manera informal para evitar los costos del registro. Bajo este enfoque,

las actividades económicas informales se llevan a cabo al margen de la legislación fiscal con el objetivo de aumentar los beneficios o por la imposibilidad de cubrir costos de regulación. Este enfoque considera a los informales como microempresarios y no toma todo el universo del sector informal.

El fundamento teórico de la tesis de De Soto (1987), tenía como base los postulados neoclásicos¹⁴, donde se mencionaba que los recursos son asignados en forma más eficiente cuando los mercados funcionan libremente, sin regulación o intervención del Estado. Bajo este presupuesto entonces, las empresas formales e informales funcionan con idéntica racionalidad y lo único que las distingue es su condición legal.

Según el autor peruano, su enfoque lograba explicar las condiciones de actividad de las personas o de grupos informales por su estatus legal, menciona:

La noción de informalidad que utilizamos en el presente libro, es pues, una categoría creada con base en la observación empírica del fenómeno. No son informales los individuos sino sus hechos y actividades. La informalidad no es tampoco un sector preciso ni estático de la sociedad sino una zona de penumbra que tiene una larga frontera con el mundo legal y donde los individuos se refugian cuando los costos de cumplir las leyes exceden a sus beneficios. Sólo en contados casos la informalidad implica no cumplir con todas las leyes; en la mayoría se desobedecen disposiciones legales precisas (De Soto, 1986, 58)

Esta segunda vertiente conceptual consiste en analizar la actividad informal a partir de su operación fuera del sistema regulatorio. Identifica a la excesiva intervención estatal, como un impedimento para el desarrollo que se puede generar con el funcionamiento más libre del mercado. Concibe al sector informal como “un conjunto de pequeños empresarios orientados por un espíritu similar al de los orígenes del capitalismo que no pueden alcanzar un desarrollo pleno debido a la excesiva regulación estatal en torno a las actividades económicas” (De Soto, 1987).

¹⁴ Se debe recalcar que las ideas de este enfoque se realizan en la década de los ochenta que estuvo marcada por le hegemonía del pensamiento neoliberal y el rotundo fracaso de la políticas desarrollistas en América Latina.

Según esta teoría, el tamaño de la economía informal no es más que otro indicador de un bajo rendimiento económico e ineficiencia en las políticas públicas para atender el problema del empleo. Los gobiernos que adoptan los reglamentos adecuados y reducen las distorsiones causadas por una insoportable presión fiscal pueden sacar ventaja por partida doble, limitando la informalidad y obteniendo tasas de crecimiento más altas (Loayza, 1996). Se trata en definitiva de cerrar el círculo evasión - falta de crecimiento y fomentar la formalidad a través de la optimización de la gestión en los negocios.

Bajo esta óptica, en el caso de América Latina, Maloney (2004) aduce que debemos pensar que el sector informal es el equivalente no reglamentado en los países en desarrollo de las pequeñas empresas voluntariamente independientes que se encuentran en los países adelantados, y no un sector residual integrado por trabajadores desaventajados que no pueden obtener buenos empleos. Esta posición pretende ubicar el comportamiento de las pequeñas unidades económicas del país como una parte importante del sistema capitalista y no como un sector perjudicado del funcionamiento del mismo.

El enfoque institucionalista sostiene la idea de un Estado mercantilista y concentrador de beneficios de una élite en perjuicio de los pequeños y medianos empresarios fue bastante bien recibida por instituciones como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, que a partir de entonces comienzan a desarrollar un conjunto de políticas que facilite el crédito a estos sectores y buscar romper los impedimentos burocráticos que impiden la formalización de las empresas en los países de la región.

El apoyo que brindaron las instituciones financieras y económicas en el mundo a conceptualizar este enfoque fue de la mano con el desarrollo del enfoque neoliberal que puntualmente para América Latina tuvo como marco de referencia el Consenso de Washington¹⁵. Sin embargo, las severas crisis económicas de la década de los noventa paulatinamente revertió la importancia sobre el papel de los mercados en el funcionamiento económico y lo institucional si bien siguió teniendo importancia se tratan de retomar

¹⁵ Conjunto de postulados que enfatizaba en la necesidad de una mayor apertura, privatización y desregulación de los mercados nacionales con un fuerte apoyo al papel de la inversión extranjera.

unidades de análisis que ubiquen al problema de la informalidad como algo central en el funcionamiento del sistema capitalista.

Este enfoque tuvo radicales críticas desde su aparición, a pesar de su innovadora visión sociolegal de la informalidad, posiciones contrarias enfatizaban que esta teoría realizaba una interpretación simple de la historia económica del mundo y cubre una sección relativamente limitada de la arena política (Bromley, 1998)

2.2.3. El enfoque estructuralista

Este planteamiento también conocido como el de la racionalidad del mercado, tiene sus orígenes en los planteamientos de Portes, Castells y Benton (1989) que se concentran en la estructura de las relaciones entre las actividades reguladas por el Estado y las no reguladas. Esta teoría señala que en la actividad del sector informal existen asalariados de manera abierta o encubierta y que la descentralización de la producción, los contratos flexibles de trabajo y la subcontratación forman parte de su dinámica. La economía informal se vincula con el sector formal a través de la subcontratación.

En clara oposición a la definición elaborada por la corriente de excedente laboral, Portes argumenta:

Que la caracterización del sector informal hecha por los investigadores de PREALC, como simple fenómeno de exceso de mano de obra es insuficiente y que en gran medida la existencia de la informalidad se debe a formas alternativas de utilización de la mano de obra. Muchos empresarios y trabajadores informales son parte integral de la economía moderna, pero no aparecen así en las estadísticas oficiales porque su forma de incorporación elude las regulaciones estatales. (Portes, 1995,125)

La posición de esta teoría ubica a la informalidad no como una característica de los países periféricos sino como un fenómeno inherente al funcionamiento del sistema capitalista en su conjunto. Resulta por lo tanto, “una forma de vinculación entre el capital y el trabajo que

es consecuencia de la organización, a escala global, de la reestructuración del sistema capitalista” (Portes, 1995).

Portes y Haller (2004) definen la economía informal como toda acción de agentes económicos que permanecen al margen de las normas institucionales establecidas. Según estos autores la economía informal puede presentar los siguientes objetivos:

1. Conseguir los ingresos necesarios para la supervivencia del hogar.
2. La acumulación del capital, por medio de pequeñas empresas que operan informalmente. Esto se debe a que estas empresas tienen la capacidad de ahorrar, eludiendo los costos que representan la formación de capital o los costos a la generación de ingresos.
3. Reducción de costos para cumplir con la legislación, por medio de contratos entre personas informales y empresas formales. En estos se incluye la subcontratación de informales o la compra de insumos producidos de manera informal.

En este enfoque las empresas modernas requieren adaptarse para hacer frente a una demanda más inestable y por ello recurren a sistemas de producción que les permita mayor flexibilidad y eficiencia. Buscan descentralizar sus procesos de producción y reducir así parte de sus costos, principalmente los laborales, siendo la subcontratación una buena estrategia para conseguirlo.

La postura de Alejandro Portes, define al empleo informal como un modo de uso de la fuerza de trabajo, en la cual es de vital importancia la presencia del Estado. Para este autor, la informalidad está constituida por “todas las actividades generadoras de ingreso que no están reguladas por el Estado en un ambiente social donde otras actividades similares si se encuentran reguladas” (Portes, 1995). Esta perspectiva mide la informalidad con base en la falta de la seguridad social que otorga el aparato estatal¹⁶.

¹⁶ En el caso de México, las instituciones que están a cargo de la seguridad social son el Instituto Mexicano de Seguridad Social (IMSS) y el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los trabajadores del Estado (ISSTE), así como los servicios médicos de PEMEX, ejército, marina universidades.

El sector informal se presenta como un aspecto favorable en la medida que permite la aparición y existencia de fuentes de trabajo alternas al sector formal cuando no puede generar suficientes empleos. Además, las actividades informales se convierten en una fuente de bienes y servicios baratos para los trabajadores con bajos ingresos del sector formal. Es más, Portes (1995), ha planteado que la economía informal muchas veces actúa como un presupuesto de las actividades llamadas modernas o formales. Para esta perspectiva, la informalidad es parte de la economía moderna y no un indicador de atraso, por lo tanto no es sinónimo de pobreza, sino que se define como “todas las actividades generadoras de ingreso que no están reguladas por el Estado en un medio ambiente social donde actividades similares están reguladas” (Castells y Portes, 1989).

Una definición similar en esta teoría, es la de quien identifica al sector informal como:

Actividades que reducen los costos y están excluidas de los beneficios y derechos incorporados en las leyes y normas administrativas que cubren los sistemas de relaciones de propiedad, licencias comerciales, contratos laborales, agravios, créditos financieros y seguridad social. (Feige 1990:992)

Lo anterior se da con mayor nitidez en la globalización y que está generando una sociedad segmentada, con puestos de trabajo de buena calidad, frente a otros sectores que se benefician sólo marginalmente del proceso y logra acceder únicamente a empleos de baja calidad y por supuesto con niveles mínimos de protección y seguridad social. Este proceso de globalización a su vez también establece relaciones con mercados externos en donde existe una flexibilización muy fuerte de las condiciones laborales y de ventajas para los trabajadores¹⁷.

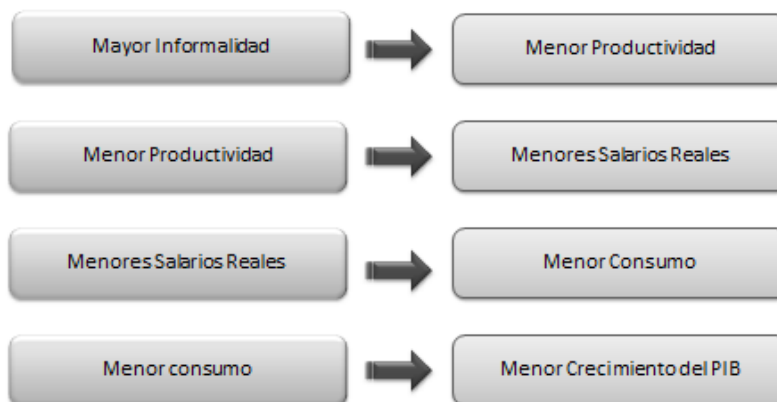
Además, el proceso de constitución de un nuevo rol del Estado tiene repercusiones importantes en la dinámica del mercado de trabajo. La reducción de la actividad estatal en el conjunto de la economía y por ende en la privatización de numerosas actividades antes reservadas para el Gobierno hoy representa una disminución significativa en los empleos que se ofrecen en el mercado laboral.

¹⁷ El caso más significativo lo constituye los severos cambios que se vienen realizando en algunos países de Europa y que han conllevado a violentas protestas por parte de los sindicatos de dichas naciones.

En la actualidad el mercado de trabajo se encuentra fuertemente condicionado por elementos económicos que tienden a informalizar cada vez más sus principales componentes. Se habla incluso que existe una informalidad “desde arriba” y una “desde abajo” (Slavnic, 2006). En el primer caso se refiere a las estrategias corporativas de adelgazamiento, contratación externa (outsourcing)¹⁸ y subcontratación, así como las estrategias que limitan la capacidad de defensa sindical de los trabajadores, por su parte, una perspectiva de la informalidad desde abajo se constituye como la relación que existe entre los sectores bajos y marginados de la sociedad.

Esta posición teórica sostiene que el tamaño del sector informal está vinculado muy estrechamente no sólo al nivel de desarrollo económico del país, sino tiene implicaciones importantes en el ritmo de crecimiento económico retroalimentando la incapacidad de generar puestos de trabajo y posibilitando que las empresas evadan las reglamentaciones legales que garantizan la formalidad del empleo y así incentivar cada vez más la informalidad (ver gráfico 4).

Gráfico 4: círculo vicioso informalidad – débil crecimiento económico



Fuente : elaboración propia

¹⁸ En México existen severos cuestionamientos a esta forma de tercerización de servicios por incurrir en violaciones a las normas básicas de la reglamentación laboral

De acuerdo al gráfico anterior, las estructurales tasas bajas de crecimiento económico del país¹⁹ impiden el fortalecimiento de un dinámico mercado interno que potencialice el consumo nacional creando empleos de buena calidad que aunado a los bajos salarios reales que se arrastran de años anteriores debilita el poder adquisitivo de los trabajadores obligándolos a buscar ingresos en otras actividades no formales de la economía propiciando una fuga de ingresos públicos del gobierno y una severa debilidad en sus finanzas públicas.

Esto sucede porque a mayor dimensión del sector informal, mayor tiende a ser la debilidad del sector público para abarcar con sus instrumentos a la base total de la estructura productiva. Al mismo tiempo, se ve mermado el ingreso público, se deteriora la calidad y la cantidad de los servicios que puede prestar el Estado, se crean presiones para elevar las tasas impositivas en el sector formal, factores todos que combinados con una pobre infraestructura, crean un refuerzo a la permanencia de las empresas y los trabajadores en la economía informal.

El círculo vicioso de la generación de empleo de mala calidad es muy bien explicado por la Organización Internacional del Trabajo y la Organización Mundial del Comercio:

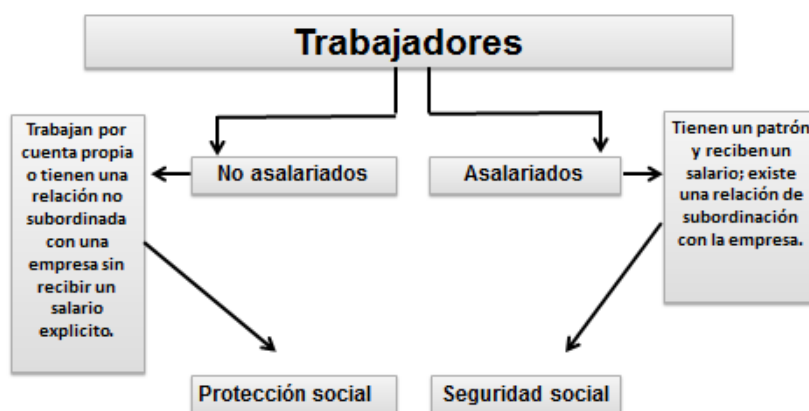
Al nivel microeconómico, el empleo informal está relacionado con información insuficiente sobre oportunidades comerciales rentables y falta de conocimientos adquiridos en condiciones formales y de seguridad ante circunstancias adversas. Al nivel agregado, todo esto crea condiciones sociales y macroeconómicas inestables que pueden tener efectos a nivel regional; por supuesto, la informalidad aumenta la desigualdad y reduce la eficiencia y en consecuencia el crecimiento del PIB (OIT-OMC, 2009,25)

El problema de la generación de nuevos puestos de trabajo en actividades de baja productividad y nula protección social, radica en que dicha situación le restringe al individuo su margen de maniobra para solventar sus necesidades básicas y desarrollarse como persona. Además, esta situación vulnera la construcción de sus derechos sociales, al imposibilitarle la adquisición de activos productivos y mecanismos de poder, con los cuales el sujeto participe de manera activa en su sociedad (Bayón, Roberts, y Saraví, 1998).

¹⁹ Se estima que México requiere una tasa de crecimiento económico promedio de aproximadamente el 6 % para poder absorber a la población joven que ingresa al mercado laboral.

Por otra parte, autores como Levy (2011) sostienen que el principal problema económico de México es su problema social: el lento crecimiento económico del PIB y por ende la lenta creación de empleos altos y con seguridad social. La política social se ha focalizado en la protección social que atiende de manera insuficiente a los trabajadores informales, y propicia que los trabajadores formales puedan ver en este mecanismo una válvula de escape a sus pequeños ingresos a costa de sacrificar la seguridad social con la que cuentan; esquemáticamente, Levy sigue el mecanismo que se presenta en el gráfico 5.

Gráfico 5: Relación entre protección social y seguridad social



Fuente: Levy, S. (2011) Buenas intenciones, malos resultados, BID

Bajo el esquema anterior la política social que acompaña el desenvolvimiento de la política económica incide y propicia un incremento de la informalidad vía la protección social que genera la realización de programas que buscan brindar protección social²⁰ y que representa un costo para el erario, pero también un dispendio en términos de productividad laboral al generar empleos de baja calidad y con salarios bajos.

Finalmente, en la actualidad la idea de integrar las tres posiciones teóricas la han realizado autores que buscan una idea de mercados multisegmentados (Chen,2005), esta escuela alternativa combina elementos de las teorías dualista o excedente laboral, legalista y

²⁰ Pueden ser programas a nivel nacional como el Programa Oportunidades o a nivel local como el Programa del Seguro del Desempleo de la ciudad de México.

estructural. La idea básica es que la economía informal está integrada por segmentos poblados por diferentes tipos de agentes: un segmento de nivel inferior dominado por hogares dedicados a actividades de subsistencia con escasos vínculos con la economía formal, como sugieren los dualistas; un segmento de nivel superior con microempresarios y trabajadores subordinados que deciden evitar los impuestos y las leyes como plantean los legalistas; un segmento intermedio con microempresas y trabajadores subordinados a empresas más grandes como plantean los estructuralistas

Hoy la región latinoamericana se encuentra experimentando una serie de cambios que atacan de raíz el modelo de desarrollo anterior y que indudablemente condiciona el desenvolvimiento del mercado laboral. Según, Pérez (1998) es posible hablar de tres escenarios posibles de la neoinformalidad²¹. El primero se denominaría economía de la pobreza y su contexto sería la exclusión. El segundo escenario se denomina de informalidad subordinada al sector de comerciables y se gestaría, por lo tanto, dentro del propio ámbito de la globalización. Finalmente, la aglomeración de pequeñas empresas dinámicas y aquí se habla de la potencialidad de las pequeñas y medianas empresas del país.

En América Latina y en México en particular las tres teorías analizadas anteriormente se pueden agrupar en dos grandes posiciones. De una parte, el enfoque legalista más vinculado a posiciones del neoliberalismo económico, y que no constituye el eje de la presente investigación. Por otra parte, las corrientes estructuralistas en sus dos vertientes (excedente de mano de obra y estructuralista propiamente dicha) que enfatiza en el funcionamiento del mercado laboral como parte clave del desenvolvimiento del sistema y no como una disfuncionalidad debida a la participación del Estado en la economía.

Debido a que en la presente investigación no se considera el enfoque institucionalista como marco analítico representativo, a continuación se presenta los argumentos en donde existen diferencias analíticas entre las dos teorías restantes que sí se vinculan y que permite reforzar el estudio sobre la informalidad en el país.

²¹ Estos estudios se realizaron sobre Centroamérica y han tenido bastante aceptación en el ámbito académico de la región latinoamericana, pero se debe enfatizar que no son precisamente nuevos enfoques sin puntualizaciones que se derivan de los tres grandes enfoques sobre la informalidad

Principales puntos divergentes:

1._ en cuanto al origen de la informalidad: Para la escuela estructuralista de Portes el fenómeno siempre ha existido en los mercados de trabajo; mientras para los investigadores del PREALC era consecuencia de un excedente de mano de obra sobretodo en países subdesarrollados.

2._En cuanto a las unidades económicas de análisis: Los estructuralistas centran su análisis tanto en las relaciones de producción como las laborales, de manera cuantitativa y cualitativa. Por su parte, el PREALC se supeditaba sólo a las relaciones de producción en las unidades económicas.

3._En cuanto a las características para estimar la magnitud de la informalidad: Para los investigadores encabezados por Portes, todo trabajador que careciera de protección básica del trabajo, debía ser calificado como informal, sin importar su estatus profesional o técnico. Por su parte, el PREALC identificaba sólo como trabajadores informales a los empleadores, asalariados de empresas pequeñas no modernas, por cuenta propia, y no incluía a los profesionales universitarios o al trabajo doméstico.

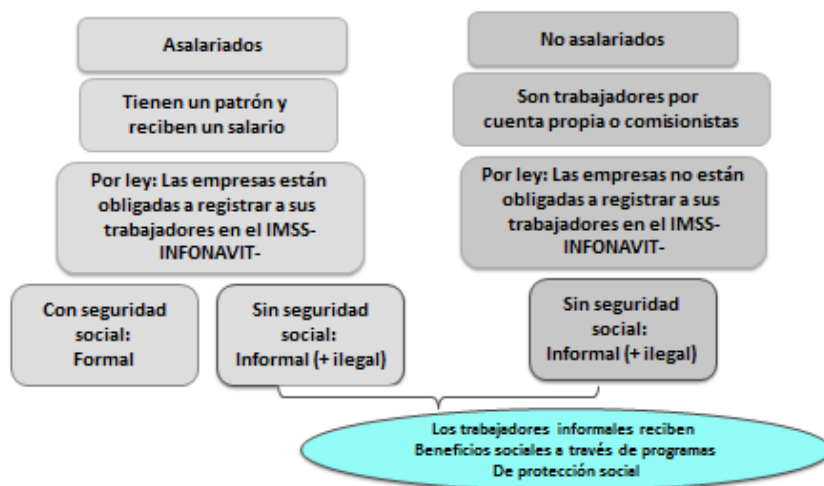
4._En cuanto a la subcontratación predominante en el sector informal: Para Portes esta estrategia de contratación dominaba el mercado laboral informal y provocaba su mayor precarización. Según el PREALC, la subcontratación existe, pero supeditada a los segmentos más altos del mercado laboral y no toda ella podía ser calificada de precaria.

Si bien existen fortalezas y debilidades de cada una de las teorías en cuanto a la medición del sector informal, en esta investigación se considera importante las ideas de Portes como un elemento más comprensivo de la informalidad. De todas formas se debe destacar que existe una amplia gama de definiciones de economía informal, las cuales están asociadas a formas de medición específicas. En principio, debe diferenciarse entre las unidades o empresas informales y entre la ocupación informal. En el primero de los casos las variables

asociadas a la definición son aquellas que permiten determinar el tipo de empresa, por ejemplo, si llevan contabilidad, si cuentan con un registro, o bien, si cuentan con un local para realizar sus actividades.

Para la teoría estructuralista de Portes y que se asume en esta investigación, el indicador de carencia de seguridad social parece evidenciar con mayor precisión el concepto de empleo informal. Con él se capta, a la vez, el trabajo por cuenta propia y el conjunto de asalariados que, independientemente del tamaño del establecimiento en el que laboren, realizan su trabajo en condiciones informales. Un esquema de esta definición se aprecia en el gráfico 6.

Gráfico 6: Informalidad definida respecto a una regulación que tiene por objetivo social de asegurar contra riesgos: Se define como la ausencia de seguridad en el trabajo



Fuente: Tomado de Política social, informalidad y productividad en México. Presentación de María Victoria Fazio, seminario COLMEX - INEGI, agosto 2010

De acuerdo al gráfico anterior, el indicador de carencia de seguridad social parece evidenciar con mayor precisión el concepto de empleo informal al tomar en cuenta las condiciones laborales²². Con él se capta, a la vez, el trabajo por cuenta propia y el conjunto

²² Esta situación es más compleja si se considera a los jóvenes, en donde cerca del 65 % de los que buscan trabajo no tienen acceso al mercado formal y por ende protección social

de asalariados que, independientemente del tamaño del establecimiento en que laboren, realizan su trabajo en condiciones informales.

Es bueno recalcar que de acuerdo a la literatura empírica realizada por organismos nacionales e internacionales los criterios aplicados para la estimación del sector informal se pueden definir de la siguiente manera:

- a) Tamaño de empresa._ Se considera al empleo informal como aquellos trabajadores que laboran en unidades productivas cuya ocupación total no supera los cinco trabajadores, excluyendo a los profesionistas.
- b) Tipo de empleo._ Se considera que el sector informal está constituido por trabajadores por cuenta propia, trabajadores a destajo, por comisión, y patronos que declaran tener cero trabajadores. Se excluyen a los profesionistas.
- c) Seguridad social._ Se considera a la ocupación informal como aquellos trabajadores que no gozan de la cobertura de las instituciones de seguridad social (IMSS, ISSSTE). Se excluye profesionistas. (Martínez, 2008).

Esta distinción empírica se puede apreciar en las estimaciones que realiza el INEGI a través de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) para el III trimestre del año 2010. En la Ciudad de México se observa que bajo la denominación de “sector informal” se ubica cerca del 27 % de la población económicamente activa, situación muy parecida (28 %) si se considera el ámbito nacional (ver cuadros 7 y 8).

Cuadro 7: Ciudad de México : Empleo Informal (III trimestre 2010)

Estrato	Ocupados	%	%
Ocupados Totales	3,985,184	100	
Empleo formal protegido	2,000,998	50.3	
Empleo Informal	1,981,186	49.7	
Empleo no protegido en actividades formales	697,709		35.2
Sector informal	1,068,891		53.9
Trabajo doméstico remunerado no protegido	213,279		10.8
Agricultura de subsistencia	1,307		0.1

Fuente : ENOE Tercer trimestre 2010.

Para esta investigación al estar considerando el enfoque de carencia de seguridad social se observa que la variable “empleo informal” crece considerablemente, así tenemos que en la capital del país casi la mitad de la PEA se encuentra en condición de desprotección social al carecer de los beneficios de la seguridad social, problema que resulta mayor si se analiza la totalidad del país en donde el empleo informal alcanza casi las dos terceras partes de la PEA (ver cuadro 8)

Cuadro 8: México, Empleo Informal (III trimestre 2010)

Estrato	Ocupados	%	%
Ocupados Totales	44,480,562	100	
Empleo formal protegido	16,549,620	37.2	
Empleo Informal	27,930,942	62.7	
Empleo no protegido en actividades formales	11,836,569		42.3
Sector informal	12,444,872		44.5
Trabajo doméstico remunerado no protegido	1,966,196		7
Agricultura de subsistencia	1,683,305		6.2

Fuente : ENOE Tercer trimestre 2010

En la explicación de las dos tablas anteriores radica también la diferencia de la conceptualización de informalidad elegida para la presente investigación. Bajo el enfoque de la corriente de excedente laboral de Tokman, el PREALC y los estudios posteriores de la OIT, el empleo informal en la Ciudad de México y en el país aparecen con un 26.8 % y un 27.9 % del total de ocupados, respectivamente para el tercer trimestre del año 2010²³.

Para el enfoque estructuralista de Portes, la aplicación del concepto al mercado de trabajo eleva sustancialmente la dimensión del sector informal, ya que integra al grupo de asalariados no protegidos pero que se ubican en actividades formales, y también considera al trabajo remunerado sin protección. En este caso y tomando la definición que se asume en la presente investigación se obtiene que en la Ciudad de México el empleo informal

²³ En la Ciudad de México este porcentaje se obtiene de dividir : 1,068,891 entre 3,985,184, y a nivel nacional se obtiene de dividir: 12,444,891 entre 44,480,562.

representa casi la mitad de la población económicamente activa (49.7%), mientras a nivel nacional casi dos de tres trabajadores se ubican en esta situación (62.7%).

Por supuesto, también las ideas de Tokman (1978,1992) contribuyen a explicar parte de las principales características de un mercado laboral segmentado. En primer lugar una polarización de los ingresos y mayor debilitamiento de sectores y grupos intermedios, en segundo lugar, limitada movilidad social ascendente al grupo excluido y en tercer lugar, se acentúa el estancamiento y contracción de los ingresos de los sectores medios.

2.3. Concepto de cohesión social

Como ya se mencionó en el primer capítulo, fue A. Tocqueville el primero que analiza la democracia americana a comienzos del siglo diecinueve, y sobre sus ideas se fueron sentando las bases para justificar el éxito de un sistema político, el pensador francés encontró que los lazos de convivencia y el desarrollo de una fuerte sociedad civil sustentan y viabilizan a una sociedad en el futuro. Sin embargo, van a ser los postulados de E. Durkheim los que refuerzan los conceptos de cohesión a partir de las distinciones que realiza entre la solidaridad orgánica y mecánica.

Con el desarrollo del capitalismo durante el siglo XX, los enfoques de la cohesión social toman dos grandes vertientes, el comunitarista y el republicano²⁴, en el primer caso el énfasis se ubica en la participación privada con un alto grado de interacción entre los agentes que buscan colaborar para mejorar su situación, esta posición la ubicamos principalmente en los países angloparlantes. Por el otro lado, va a ser la participación activa del Estado como agente que interviene para regular el mercado y corregir las desigualdades que puede generar el mercado; Es el Estado de Bienestar de la edad de oro del capitalismo²⁵ el que mejor puede explicar esta posición

²⁴ Revisar capítulo 1

²⁵ Período que comprende desde fines de la segunda guerra mundial hasta los años setenta

Va a ser el Consejo de Europa (2004) quien formaliza a la cohesión social como aquel mecanismo institucionalizado que sirve para disminuir las disparidades entre sus miembros y fomentar un conjunto de políticas de inclusión para alcanzar el desarrollo integral de toda la comunidad, los objetivos a cumplirse son:

- a) Garantizar un nivel suficiente de protección social
- b) Favorecer el empleo, la formación y los derechos de los trabajadores
- c) Proteger eficazmente a los grupos sociales más vulnerables.
- d) Favorecer la igualdad de oportunidades
- e) Luchar contra la exclusión y la discriminación
- f) Consolidar la cooperación europea en materia de emigración.

De los puntos arriba citados se puede inferir que Europa estableció un Estado de Bienestar con un propósito de reproducir la cohesión social como objetivo que impida que en los extremos sociales se pueda generar polarización social y exclusión. Como se puede apreciar el enfoque de la cohesión social parte del análisis de sociedades en donde no existe grandes niveles de desigualdad y carencia de oportunidades²⁶. Estamos más bien ante políticas que fomentan la inclusión y eviten la discriminación protegiendo derechos sociales adquiridos en el pasado.

La implementación del modelo neoliberal en América Latina desplazó la cuestión social de la protección social a los asalariados²⁷ hacia la reducción de la pobreza²⁸ y en ese tránsito se han producido vulnerabilidades sociales que afectan el tejido social. La importancia de analizar la cohesión social se puede comprender si:

Recientemente han surgido voces que señalan también la imperiosa necesidad de enfrentar el gran déficit de cohesión social que se ha acumulado a lo largo de los sucesivos modelos de desarrollo que han privado en América Latina. Este enfoque se justifica argumentando que cada uno de ellos ha dejado a amplios sectores de la sociedad al margen de los beneficios y las oportunidades generadas por cada modelo económico y al margen de los sistemas de protección (Barba, 2011,68)

²⁶ El Coeficiente de Gini en promedio en Europa no supera el 0.35. En donde 1 significa desigualdad y 0 igualdad.

²⁷ Eje de la política social durante la fase del desarrollismo en la región.

²⁸ Eje de los programas focalizados de combate a la pobreza.

En la región latinoamericana, ha sido la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) las instituciones que más han trabajado el tema de la cohesión social. Incluso se encuentran en la fase de construcción de indicadores de cohesión social, adecuando los que se utilizan en Europa a nuestras propias realidades²⁹

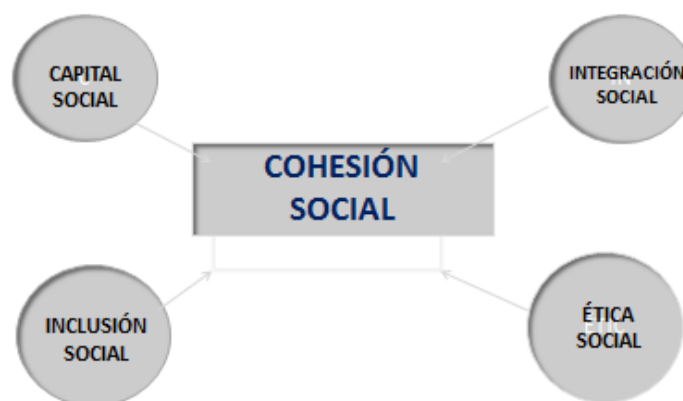
La aproximación que hace la CEPAL involucra cuatro nociones vinculadas al tema de la cohesión social

Una primera noción es la de capital social, entendido como patrimonio simbólico de la sociedad en términos de la capacidad de manejo de normas, redes y lazos sociales de confianza. Una segunda noción cercana es la integración social, entendida como el proceso dinámico y multifactorial que posibilita a las personas participar del nivel mínimo de bienestar que es consistente con el desarrollo alcanzado. La tercera noción se refiere a la inclusión social que podría considerarse como una forma ampliada de la integración, y por último, la noción de ética social que alude a la comunidad de valores, el consenso en torno a mínimos normativos y mínimos sociales” (CEPAL, 2007,42).

Esquemáticamente el concepto de cohesión social bajo la perspectiva cepalina se vincula semánticamente y analíticamente con cuatro grandes conceptos que involucran aspectos objetivos y subjetivos de la cohesión (gráfico 7)

²⁹ Los Indicadores de Laeken, es un conjunto de 21 indicadores que han sido adoptados por todos los países miembros de la Unión Europea con el fin de medir su grado de cohesión social. Estos indicadores analizan y evalúan permanentemente condiciones de ingreso, empleo, educación y salud.

Gráfico 7: Cohesión social, nociones cercanas



Elaboración propia, con base a la información del estudio: Cohesión social: un perspectiva en proceso de elaboración, de Martín Hopenhayn. CEPAL, 2006

En este sentido, la definición operativa que establece considera a la cohesión social como la dialéctica entre mecanismos instituidos de inclusión y exclusión sociales y las respuestas, percepciones y disposiciones de la ciudadanía frente al modo en que ellos operan (CEPAL, 2007).

Entonces la noción de la cohesión social incluye nociones objetivas y subjetivas de la búsqueda de igualdad en una sociedad. En el primer caso, por ejemplo, la reducción de la pobreza y en nuestro caso particular la reducción de la informalidad, y en el segundo caso la integración social que tiene que ver con el desarrollo de valores comunes y el fomento de la integración social.

La cohesión social resulta imprescindible en el funcionamiento de una sociedad,³⁰ la idea se concibe como parte de un activo social y de ahí su plena vinculación con la noción del capital social, asimismo con todos los elementos que impiden la fragmentación del tejido social. La idea de cohesión se vincula con el conjunto de políticas que impiden que se amplíen las desigualdades o el hecho de brindar oportunidades en términos de igualdad.

³⁰ En el plano económico su vinculación e encuentra en la economía institucional

La idea del deterioro de la cohesión social envuelve la disminución del sentido de pertenencia y el reconocimiento a un conjunto social, en este caso también disminuye la inclusión social que es un concepto que comprende el aspecto laboral y que permite la movilidad social entre los miembros de la comunidad. Al afectarse la cohesión el tejido social se encuentra vulnerable y la percepción de inseguridad predomina y se retroalimenta con una mayor presencia de la informalidad.

La exclusión del empleo como parte de la exclusión social (ver gráfico 8) es más visible, porque implica la búsqueda de un puesto de trabajo y aquí es donde se relaciona el fenómeno de la globalización con el mercado laboral³¹ porque el desempleo no sólo es problema para el que busca un trabajo, sino que en las condiciones actuales se presenta agravado por las condiciones de demanda por parte de las empresas que ante las innovaciones crecientes en la tecnología restringen la ocupación laboral generando un proceso de exclusión y en casos radicales de marginalidad.

Gráfico 8: Los Ámbitos de la Exclusión Social



Fuente: Elaboración propia

Autores, como Ruíz–Tagle (1999) distinguen tres dimensiones fundamentales de la exclusión social: la cultural vinculada a los valores y pautas de conducta que guían a los miembros de la sociedad; la institucional, que concierne a las instituciones formales e informales que regulan la vida social, y aquí es importante el mercado de trabajo; y por

³¹ Esta situación resulta relevante para comprender los momentos actuales que vive Europa.

último, la económica, que se refiere a la satisfacción de las necesidades a través del empleo y los salarios.

Existe la polémica sobre las relaciones que existe entre capital social y cohesión social, sin embargo, la diferencia puede establecerse como:

La cohesión social reside en la dialéctica entre integración e inclusión, por un lado, y capital social y ética social, por el otro. Dicho de otro modo, la cohesión social incorpora tanto la dimensión estructural como la subjetiva, y puede entenderse como la dialéctica entre mecanismos instituidos de inclusión/exclusión sociales y las respuestas, percepciones y disposiciones de la ciudadanía frente al modo en que ellos operan (Hopenhayn,2007a,39).

En otro texto Hopenhayn, (2007b) al comentar sobre el vecindario semántico de la cohesión social manifiesta que el concepto de capital social es afín al de cohesión por cuanto vincula disposiciones subjetivas con dinámicas colectivas. Es decir, inmersa en la definición de cohesión social se pueden ubicar elementos estructurales como los mecanismos de inclusión/exclusión, y por otra parte, elementos subjetivos como es el capital social y la ética social.

Por otra parte, Puyana (2011) en su trabajo sobre ciudadanía social al analizar el concepto de cohesión establece también una diferencia entre lo estructural y subjetivo. En dicho estudio sólo se estudia como los programas de transferencias condicionadas pueden actuar como mecanismos de la ciudadanía social. Esta diferenciación que realiza la autora es importante porque señala que el tejido social de una sociedad no sólo se refuerza con acciones de capital social sino con políticas concretas que apoya la inclusión y la integración social que conforman el cuerpo de la definición de cohesión social.

La idea del capital social involucró una enorme producción académica en décadas pasadas y que reflejó las posibilidades de establecer redes sociales como aje articulador que contribuya al desarrollo³². El debate sobre las ampliaciones de este concepto queda fuera de la presente investigación pero si es importante señalar las tres vertientes y sus representantes más importantes.

³² Sobre la definición de capital social se puede revisar: Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. Raúl Atria y Marcelo Siles (coordinadores) CEPAL.2003

Por ejemplo, para Bourdieu (1985), el capital social es el conjunto de recursos reales o potenciales a disposición de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas, ésta es una visión de carácter economicista y enfatiza en la utilidad de las redes en el marco de la sociedad. Por su parte, Coleman (1990) señala al capital social como los recursos socioestructurales que constituyen un activo de capital para el individuo y facilitan ciertas acciones comunes de quienes conforman esa estructura; la atención de este autor está dirigida a las formas de capital social como las obligaciones, las normas y las relaciones de confianza que se establecen en la vida social. Finalmente, Putnam (1993) destaca los aspectos de las organizaciones sociales, tales como las redes, las normas y la confianza, que facilitan la acción y la cooperación para beneficio mutuo.

Entonces, los aspectos vinculados a las normas y relaciones y el uso de redes sociales resulta ser significativo para explicar el comportamiento de la sociedad. El tener al capital social como un activo constituye un acervo de las familias ante la incertidumbre que genera la inestabilidad socioeconómica actual.

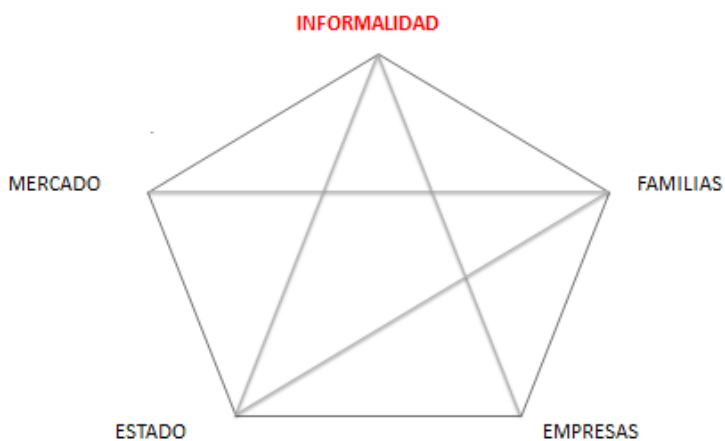
La importancia que adquirió el concepto de capital social a fines del siglo XX permitió que el Banco Mundial (2000) el BID (2001) y el PNUD (2000) realizaran un conjunto de estudios que profundizan el impacto de las instituciones y el marco político social como eje del desarrollo económico de los países³³. El uso de la noción de red social, lo utiliza Ferré (2011) para mostrar la evidencia de redes social en su estudio de Montevideo usando los datos de encuestas cuyo propósito fue el verificar si el capital social puede ser construido como una inversión y que puede ser usado cuando se necesita o es el resultado de una consideración hacia el bienestar de otros; por su parte, Tello(2004) al analizar el concepto de asociatividad formal e informal en el Perú hace uso del concepto de capital social y lo vincula como uno de los factores inherentes a la acción colectiva junto a las aspiraciones individuales y grupales.

³³ Aún en la actualidad se considera al capital social como uno de los factores que sustentan la prosperidad de las naciones. Ver “The 2010 LEGATUM PROSPERITY INDEX. An inquiry into global wealth and Wellbeing”

2.5. Análisis de la relación informalidad – cohesión social en la Ciudad de México

Si la informalidad se asocia al empleo y si este es parte fundamental del bienestar individual y familiar, hoy dicho mecanismo de provisión de bienestar no pueden ser explicado en términos de las naciones desarrolladas, más bien se debe considerar a las familias y al sector informal como nuevos ejes claves en la articulación social de estas sociedades que se encuentran fragmentadas y condicionan el desarrollo de niveles mínimos de cohesión social. El esquema adecuado para países como México se presenta en el gráfico 9.

Gráfico 9: Proveedores Potenciales de Bienestar en América Latina



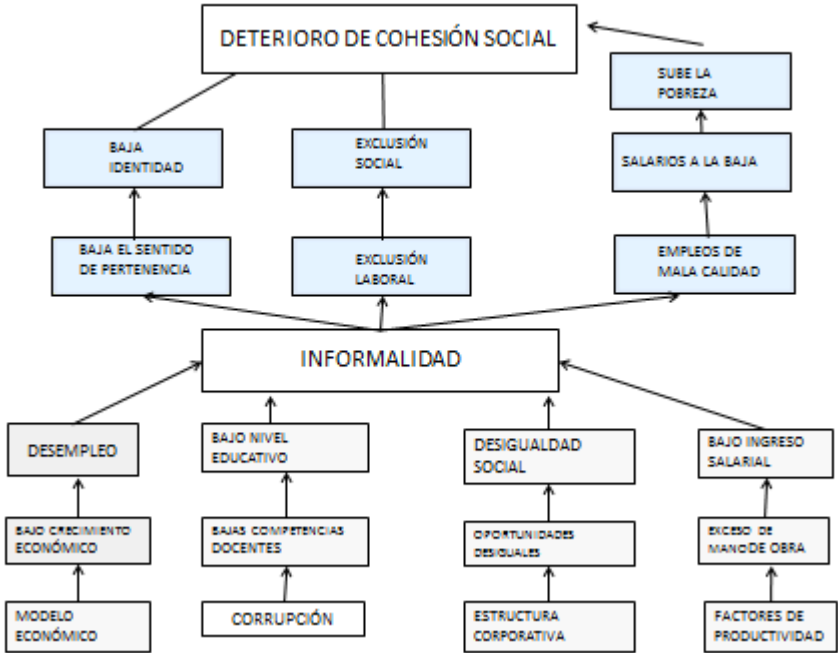
Fuente: Tomado del estudio "Regímenes de Bienestar en América Latina" de Elizabeth Rivera y Mario Marcel

En la actualidad es imposible negar la presencia del sector informal en la estructura económica de los países de la región, entre ellos México³⁴, los mecanismos de protección del sector informal se generan al interior de dicho sector destacando las ayudas financieras entre sus miembros y el ahorro de los niveles más altos de la informalidad. En ese sentido, y como bien señalan Marcel y Rivera (2008) una de las principales limitantes de los regímenes de bienestar basados en la informalidad ésta dado por la incertidumbre y la inseguridad y por lo tanto el riesgo ante el desempleo permanece latente.

³⁴ En el caso boliviano el empleo informal alcanza cerca del 80% de la población económicamente activa, y en casi todos los países de la región el empleo informal se estima que sobrepasa a la mitad de la población en edad de trabajar

Al relacionar dos conceptos como la informalidad y la cohesión social también se pretende analizar los eslabones analíticos existentes y que permite un análisis más integral y complejo de sus relaciones en la Ciudad de México. El gráfico 10 sintetiza las causas de la informalidad y sus consecuencias en el tejido social derivando todas estas en un paulatino deterioro de la cohesión social³⁵

Gráfico 10: Relación Informalidad – Cohesión Social



Fuente: Elaboración propia

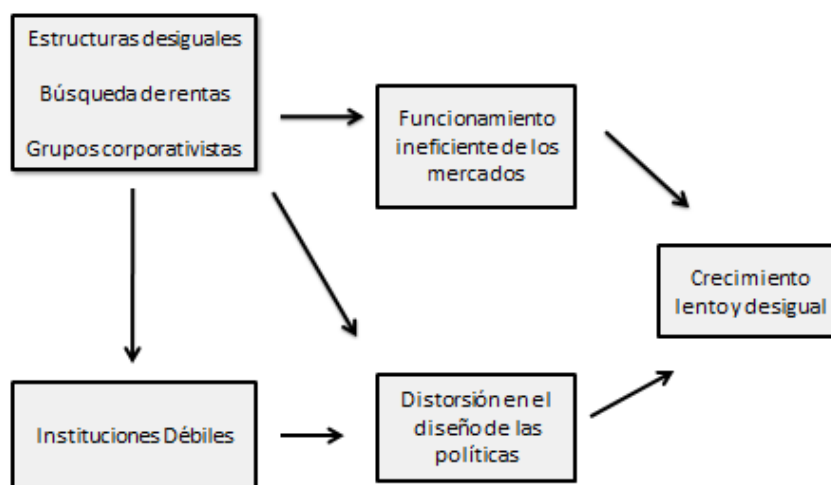
El esquema anterior señala la complejidad conceptual de ambos constructos y visualiza la plena interrelación que se busca demostrar entre ambos. En primer lugar, la vieja relación crecimiento económico-empleo se ha debilitado y las potencialidades de la recuperación no necesariamente se traducen, en más fuentes de trabajo bien remunerado y con seguridad social. Por supuesto que en términos teóricos se avanza en buscar otras relaciones con otras

³⁵ La construcción metodológica de este enfoque corresponde a la Formulación del Marco Lógico en la realización de programas sociales.

categorías analíticas que busquen explicar las limitantes del crecimiento, por ejemplo con la ciudadanía, “la asociación entre desigualdad en la distribución del ingreso y exclusión social está mediada por el funcionamiento de las instituciones sociales, económicas y políticas, que favorecen o coartan las oportunidades de una experiencia social compartida, clave en toda práctica de ciudadanía” (Bayón,2006)

En el país la carencia de una estrategia sólida en materia de enfrentar el desempleo estructural y las limitaciones fiscales para obtener recursos para aplicar una política social activa sólo propician un crecimiento económico muy lento incapaz de absorber a la enorme masa de jóvenes en búsqueda de un trabajo bien remunerado, además, la moderada expansión de la actividad económica se traduce en una inequitativa distribución de la riqueza. En todo este mecanismo se genera un aumento del sector informal que reproduce las fuentes de la desigualdad este esquema se puede apreciar en el gráfico 11.

Gráfico 11: Desigualdad, baja eficiencia y lento crecimiento



Fuente: Elaboración propia

Por lo tanto, esta dinámica de la generación del nuevo empleo va asociada al crecimiento de la informalidad ya que el mecanismo de funcionamiento de esta actividad requiere reducido capital y bajas calificaciones como son las principales características del sector terciario dominante en la economía mexicana. Si a este problema le agregamos el creciente proceso de subcontratación laboral que pulveriza los derechos laborales entonces podemos señalar

una relación entre el tipo de desempleo y la informalidad, como bien lo señaló Portes (1995).

Esta preocupante situación representa un serio riesgo para la frágil estabilidad del tejido social en la ciudad, por la enorme presión que ejerce el número de desempleados en el mercado de trabajo, especialmente el desempleo en los jóvenes que al no encontrar una fuente adecuada de empleo recurren a diversas actividades legales o ilegales con el fin de procurarse un ingreso que mínimamente cubra la satisfacción de sus principales necesidades.

Un mercado laboral con una fuerte heterogeneidad en su estructura (Pacheco,2001), se ve afectado fuertemente cuando se presentan severas crisis económicas y el empleo es castigado ante la fragilidad de miles de pequeñas empresas que optan por el desempleo propiciando la expulsión de millones de trabajadores que ingresan a un proceso de exclusión pero no sólo por ya no contar con un empleo sino el no disponer de mecanismos de protección social, esta situación conlleva a que la informalidad aparezca como un medio de sobrevivencia que sin embargo, va a deteriorar los mecanismos de cohesión social por una disputa con un sector informal ya establecido y porqué esta actividad al operar en condiciones precarias también contribuye a disminuir la calidad de vida de sus integrantes y por ende el tejido social se deteriora generando inestabilidad e incertidumbre

En ese sentido, la informalidad se constituye en una de las válvulas de escape a la presión social que ejerce el desempleo. Sin embargo, el conjunto de actividades que engloba la actividad informal tiene como denominador común la generación de empleo precario, sin protección ni prestaciones, y lamentablemente en algunos sectores son también caldo de cultivo de mafias y delincuencia.

También explican la informalidad, la desigualdad y la pobreza, propiciando cada vez más espacios de exclusión. Hoy los mecanismos de movilidad social no permiten superar la múltiple segregación en todos sus aspectos que padecen los estratos medios y pobres, y entre estos factores de segregación se encuentra el mercado laboral afectando activos sociales que se vinculan con el capital social y por ende con la cohesión social. Por ejemplo, el espacio geográfico de la ciudad de México tiene en la Delegación Miguel

Hidalgo la zona con más alta desigualdad y corresponde a Tlahuac el grado mas bajo en la diferenciación de los ingresos³⁶

Otro factor que incide en el deterioro de la cohesión social, lo constituye el bajo nivel educativo y la segregación social que este fenómeno ocasiona. En la actualidad se observa una progresiva erosión de los anteriores mecanismos de supervivencia económica y obtención de ingresos, el profundo debilitamiento del factor trabajo y también de la educación como canales de movilidad social junto a la creciente inequidad en la distribución de oportunidades ocupacionales explican cada vez más una estructura social que se hace cada vez más rígida y condiciona el mantenimiento de los débiles mecanismos que aún permiten una limitada cohesión social en la ciudad que puede romperse ante el creciente grado de informalidad como mecanismo o válvula de escape ante la fragilidad existente en el mercado de trabajo y en la sociedad vista como un todo que debería buscar su integración.

El aislamiento social de la población pobre se expresa en la calidad de la educación y se visualiza si la población pertenece al estrato formal o informal (Carbajal, 2011). En todas las delegaciones del Distrito Federal se observa que el nivel promedio de los trabajadores del sector formal supera a los ubicados en el sector informal. El problema también se ubica porque para ambos sectores el promedio es bajo al ubicarse al nivel de estudios de normal o carrera técnica.

También al hablar de las condiciones del sector informal tenemos que hablar de la calidad del empleo. En ese sentido, el problema del empleo en la ciudad se refuerza porque asume una característica terciaria, es informal y además es precario. Al retirarse el Estado de responsabilidades de la administración y gestión del sector público también propició que trabajadores pasaran al sector privado. El aporte del sector público a la creación neta de puestos de trabajo en la década de los años 80 que fue de 15 de cada 100 nuevos puestos creados, disminuye a 12 entre 1990 y 2003 (Tokman, 2007). Esto deriva en la tercerización de la actividad económica, y va a ser en éste sector en donde en los últimos años se han creado cerca del 85 % de los nuevos empleos especialmente en el área de servicios y

³⁶ El Coeficiente de Gini es un indicador de desigualdad en donde el valor cero implica igualdad absoluta y el valor de 1 representa desigualdad absoluta

comercio. Esta situación se reproduce en la capital del país como se puede apreciar si se observa el cuadro 9.

Cuadro 9: Ciudad de México: empleo por sector de actividad económica – III trimestre 2010.

Actividad económica	Número de personas ocupadas	Porcentaje
Primario	4,421	0.7
Secundario	599,420	20.0
Terciario	2,374,318	79.3
Total	2,991,441	100.0

Fuente: ENOE, 2010.

Por tipo de ocupación la actividad laboral se concentra en más de dos terceras partes en sólo dos actividades: el rubro servicios y el comercio con cerca de 2 y medio millones de trabajadores que forman parte de la actividad terciaria muy vinculada a la informalidad laboral por la movilidad flexible que tienen en sus puestos de trabajo.

Fundamentalmente, en la Ciudad de México la cohesión social se ve afectada vía la informalidad a través de la inestabilidad del mercado de trabajo, al aumentar la inseguridad y desprotección y particularmente al registrarse un amplio sector de excluidos. Como bien señala Tokman (2007), el acceso a la protección laboral y social constituye un factor determinante del grado de cohesión social, en ese sentido, la informalidad creciente en el Distrito Federal consecuencia del desempleo produce una doble exclusión: por carencia de empleo adecuado y por desprotección social.

La inestabilidad se asocia a incertidumbre y afecta la cohesión social en países donde la protección laboral y social y los recursos públicos destinados a asegurarlas resultan insuficientes. La mayor inestabilidad afecta a toda la población y particularmente, a los hogares de menores ingresos, pero su efecto sobre los trabajadores organizados altera las condiciones prevalecientes y produce una resistencia natural a través de las organizaciones sindicales con mayor capacidad de movilización (Tokman, 19)

Por otra parte, la distinción entre formalidad e informalidad también tiende a diluirse en el tiempo por la misma dinámica del mercado laboral que implica una alta rotación entre

ambos sectores. El sector informal constituye la fuente de ingresos más importante de los pobres de la Ciudad de México, sector que cada vez más muestra frágiles condiciones de cohesión social que pueden aún deteriorarse más con medidas como la aplicación del seguro del desempleo de manera sesgada a favor de los trabajadores que se encontraban en el sector formal. El desarrollo creciente de la informalidad va asociado a la generación de empleos de baja calidad y sin ningún tipo de prestación social, esta situación paulatinamente deteriora el tejido social y los mecanismos que en el pasado contribuían a la movilidad social y garantizaban una precaria estabilidad social.

Es bueno señalar que algunos autores, como Palma (2008) han identificado tres formas de inserción productiva y laboral que pueden socavar la cohesión social:

- a) La existencia de un sector informal significativo
- b) la existencia de la subcontratación que restringe la protección
- c) Los cambios que se producen en el funcionamiento económico

El primer punto es significativo porque forma parte de la realidad económica del Distrito Federal, y para algunos autores como Saavedra y Tommasi (2007) la informalidad es un reflejo de unas relaciones disfuncionales entre los individuos y el Estado y de la incapacidad de éste para actuar eficazmente en las esferas fundamentales de la sociedad. Se puede asociar a la informalidad con la incapacidad del Estado para amparar con un sistema de protección social apropiado a todos sus ciudadanos y para articular un contrato social viable que sustente la cohesión social. Estos mismos autores al estudiar los mecanismos de protección social en la región enfatizan existe una relación entre estos mecanismos y la informalidad, textualmente:

- a) Podrían volver a promover un aumento de la informalidad: si quienes trabajan de manera informal reciben toda una serie de servicios aunque sean de menor calidad que los que obtendrían si pasasen a un trabajo formal de la economía, tendrán quizás unas ventajas demasiado pequeñas para hacerlo.
- b) Las transferencias monetarias condicionadas tal vez vayan en contra de la integración social a largo plazo y de la cohesión social, ya que pueden causar, en algunos casos, la estigmatización de los beneficiarios (Saavedra y Tommasi 2007, 34).

En este capítulo se ha expuesto los puntos de partida y evolución de los conceptos fundamentales de la presente investigación. La idea central en términos del empleo informal se ubica en considerarlo como aquel que carece de protección que brinda la seguridad social y que en los actuales tiempos de flexibilización laboral resulta adecuado para tener una interpretación de esta problemática. Por su parte, el concepto de cohesión social se adopta de las ideas centrales usadas por la CEPAL que reconociendo que aún es un constructo no adoptado de manera mayoritaria por los especialistas, sí representa un avance en materia de ser usado como elemento de las políticas públicas en los países de la región; la relevancia del concepto se destaca al ser usado por primera vez en la ENIGH del año 2008.

En términos puntuales, la vinculación entre la informalidad y la cohesión social se torna elemento central del debate de las políticas públicas y enfatiza en cómo integrar a nuestra sociedad partiendo de elementos desiguales, en ese sentido, se torna pertinente la pregunta de Barba (2011) de “¿cómo garantizar la seguridad económica y social de quienes laboran en un mercado laboral precario o cuentan sólo con empleos informales?”. Hablar de cohesión social es referirse a condiciones que permiten reproducir estabilidad social derivada de la situación económica y en ese sentido el tamaño del sector informal está vinculado muy estrechamente no sólo al nivel de desarrollo económico y social del país, sino tiene implicaciones importantes en el ritmo de crecimiento económico y viabilidad en las relaciones que se dan en el tejido social.

También se vio la relación que se pretende establecer entre ambos conceptos y su aplicación a la realidad social de la ciudad de México. El punto central de construir una relación entre cohesión social y la fragmentación existente en el mercado laboral a través de la informalidad ha sido tratado por investigadores como Sorj y Tiróni, en sus palabras:

La cohesión social puede ser definida como la capacidad dinámica de una sociedad democrática para absorber el cambio y el conflicto social mediante una estructura legítima de distribución de sus recursos materiales y simbólicos a través de la acción combinada del Estado, el mercado, entre ellos el laboral, la familia, la sociedad civil y las redes comunitarias” (Sorj, Tiróni, 2007, 118).

Esquematizar la relación entre dos variables tan importantes como la informalidad y la cohesión social central en este estudio. En ese sentido, y tomando en consideración también las principales variables sociodemográficas se puede construir un modelo que establezca y permita determinar una relación entre ambas variables como se verá en el siguiente capítulo.

III. ASPECTOS METODOLÓGICOS

3.1. Introducción

Hoy las bases de datos representan una de las herramientas más ampliamente difundidas en la actual sociedad del conocimiento. Resultan pieza clave como fuentes secundarias de información en todos los campos a nivel científico, social, económico, entre otros. El desarrollo estadístico que involucra la ENIGH 2008 y las adecuaciones realizadas por dicha encuesta justifican tomar los datos como representativos y confiables.

La metodología que se presenta en el presente capítulo cumple con el propósito de proporcionar elementos que permitan una mejor visualización de la interrelación que existe entre la informalidad y la cohesión social en la ciudad de México. Con la finalidad de lograr una mejor comprensión en torno a la incidencia del empleo informal en el deterioro del tejido social se desarrolla un modelo econométrico que establece la relación entre ambos constructos utilizados en la presente investigación.

El desarrollo de trabajos empíricos sobre la informalidad a nivel internacional es vasto, Schneider (2002) realiza por ejemplo, una medición sobre el tamaño de la economía informal en 110 países considerando también variables sociodemográficas. En cuanto a su aplicación a la realidad mexicana, los estudios se han realizado desde 1972, año en que la OIT estableció por primera vez este concepto para clasificar a un conjunto de actividades que se desarrollaban al margen del mercado. Posteriormente la noción de sector informal se transforma en economía informal para tomar en cuenta a un segmento más amplio de trabajadores y que representa la nueva configuración de los mercados laborales en la actualidad.

Por otra parte, la cohesión social es un concepto que se debe reconocer sigue siendo polémico debido a que no existe un pleno consenso sobre su significado, sin embargo, los desafíos teóricos sobre este concepto persisten y más aún constituyen el eje de políticas públicas que buscan disminuir la desigualdad social en el país y en otras regiones del

planeta. En México va a ser el CONEVAL quien por primera vez introduce este concepto en su enfoque para la medición multidimensional de la pobreza el año 2008.

El presente capítulo busca explicar la metodología usada para responder esencialmente la pregunta de investigación que se planteo en la parte inicial de la investigación y que establecía si existen patrones de asociación que puedan explicar el deterioro de la cohesión social a partir del incremento de la informalidad en la Ciudad de México.

La organización de este apartado es la siguiente: primeramente se destaca el porque se usa fuentes de datos secundarias, se explica la base de datos usada, su agrupamiento, y distinciones conceptuales incluidas. Se afirma que se trabaja con información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) 2008 por ser la encuesta más completa en cuanto a información de los hogares del país especialmente relevante para la Ciudad de México; posteriormente describe la metodología usada, los fundamentos del modelo empleado y la expresión de las variables consideradas en el mismo.

3.2. Utilización de datos secundarios en estudios sociales

La utilización de las encuestas de ingreso y gasto han sido utilizadas en diversas investigaciones y en diversos países para clarificar la información que se pretende investigar por su ámbito amplio tanto a nivel nacional o local. A nivel internacional Gamero y Carrasco (2006) para Perú en su estudio sobre el trabajo informal y políticas de protección social, López y Labrune (2009) para una investigación sobre la medición y evaluación de la cohesión social en Mar del Plata, Argentina, Tornarolli (2010) en su tesis de maestría sobre la movilidad laboral e informalidad en Argentina en el período 1998-2006, el estudio conjunto del Ministerio de Trabajo de Argentina, Banco Mundial (2009) que toma en cuenta los datos de la encuesta de los hogares para analizar la informalidad laboral en Buenos Aires, Argentina, y el estudio de Casale (2003) sobre el estudio de genero en Sudáfrica tomando como fuente de datos la encuesta de ingresos y gastos de los hogares de dicho país.

Durante los últimos años el concepto de economía informal ha sido investigado ampliamente para referirse a un enorme espectro de actividades que escapan al desarrollo de una sociedad organizada y también en muchos sectores se encuentran fuera del control e influencia gubernamental. En función de esta lógica y del paulatino deterioro de las condiciones del mercado laboral es que se va conformando una presión sobre los miembros de la sociedad que afecta de manera directa el tejido social y su viabilidad como eje articulador de cohesión social.

Para el caso de México, el Centro de Investigación Económica y Presupuestaria (CIEP) (2011) utiliza la ENIGH para analizar la escolaridad y el sector informal en México, Cordero y Espinoza (2011) usa la ENIGH para analizar el papel de la mujer en el ámbito informal, también Pacheco (2004) usa la ENIGH para estudiar la heterogeneidad del mercado de trabajo de la Ciudad de México.

En forma particular el universo de estudios sobre la informalidad considerando datos secundarios, su medición y análisis es amplio, Martínez (2008) nos presenta una recopilación sobre las investigaciones sobre el sector informal en México, a continuación se presenta un cuadro síntesis de los más representativos.

Cuadro 10: Criterios y estimaciones del sector informal en México

Autor	Criterios	Tamaño %	Fuente Estadística
STPS (1976)	Nivel de ingresos	25 .1	Censo Población 1970
Márquez (1988)	Nivel de ingresos	38.1	Encuesta Complementaria de Ocupación, 1976
INEGI (1990)	Tipo de empleo	56.6	Censo Población 1980
Rendón y Salas(1991)	Tamaño de empresa	34.4	ENOE 1988
Jusidesman(1993)	Nivel de ingresos	33.6	ENOE 1988
Maloney (1999)	Tipo de empleo	24	ENOE 1992

Villagomez (2000)	Tamaño de empresa	30.3	ENOE 1992
Gong y van Soest(2001)	Tamaño de empresa	35.8	ENOE 1992
OIT (2005)	Definición de la CEIT-OIT 2002	41.8	ENOE 1994

Fuente: Empleo Informal y segmentación del mercado de trabajo urbano en México. (Martínez, 2008).

Como se puede apreciar, la medición de la informalidad resulta un tema aún sujeto a polémica y los resultados pueden variar de acuerdo a la especificidad elegida en el análisis. Sin embargo, la utilización de la ENIGH permite estimar adecuadamente las dimensiones de la informalidad, y la importancia de la elección del concepto de empleo informal en esta investigación, es que al tomar al problema de la informalidad como una situación precaria del empleo nos ayuda a comprender y entender la difícil situación social que se va gestando y por ende un paulatino deterioro de la cohesión social en la Ciudad de México.

En el presente estudio, la justificación de tomar la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH- 2008) se ubica en que la informalidad al ser un problema socioeconómico fundamental puede ser investigado a partir del Módulo de Condiciones Socioeconómicas (MCS) que por primera vez se realizó conjuntamente con la ENIGH y sirve para investigar las condiciones de pobreza del país y que incide directamente en la cohesión social.

3.2.1. La Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH)

La Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH) es un instrumento estadístico diseñado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) de México, que se aplica con una periodicidad de dos años en todo el territorio de ese país. La ENIGH se propone brindar un panorama de la procedencia y distribución del ingreso de los hogares mexicanos, al tiempo que brinda datos sociodemográficos de sus miembros y de las características de la vivienda que ocupan.

Para satisfacer la demanda de información a nivel de entidad federativa de los temas especificados en la Ley General de Desarrollo Social, y considerando que la ENIGH ha sido la fuente básica de datos para las mediciones de la pobreza, se hicieron las adecuaciones en los cuestionarios y en el tamaño de la muestra, con la idea de contar con una primera base de información, útil para la medición multidimensional de la pobreza en México.

La investigación utiliza los microdatos proporcionados por la ENIGH y que es levantada sistemáticamente por el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) desde 1984. Su objetivo general es brindar información sobre distribución, monto y estructura del ingreso y gasto de los hogares. Permite generar información del ingreso corriente de los hogares según la fuente de donde provenga; del gasto corriente según su destino y la estructura de las erogaciones y percepciones financieras y de capital. También permite conocer las características ocupacionales de los integrantes del hogar de 12 y más años, a la vez que se estudian las características de infraestructura de la vivienda y equipamiento del hogar

La ENIGH 2008 proporciona información a nivel nacional, para el conjunto de localidades de 2500 y más habitantes y para aquellas con menos de 2500 habitantes. Es importante señalar que la ENIGH 2008 da resultados a nivel nacional, para los ámbitos rural y urbano y para cinco estratos clasificados de acuerdo a su nivel de marginación.

La población objetivo de la ENIGH son los hogares del territorio nacional, la cobertura geográfica comprende zonas urbanas y rurales. El diseño de la muestra se caracteriza por ser probabilístico, en consecuencia, los resultados obtenidos de la encuesta se generalizan a toda la población.

El proceso de selección de la muestra se presenta a continuación, tal como se señala en el Manual del Diseño Muestral de la ENIGH³⁷:

Para el cálculo del tamaño de muestra de la ENIGH-2008 se consideró como variable de referencia el promedio del ingreso corriente total por hogar, la expresión utilizada fue la siguiente:

³⁷ Las referencias completas a la forma de como se determina la muestra en la ENIGH 2008, se puede consultar en: Diseño Muestral de la ENIGH 2008, INEGI.

$$n = \frac{Z^2}{r^2} \frac{S^2}{X^2} \frac{DEFF}{(1-tnr) PHV}$$

Donde:

n = Tamaño de la muestra

z = valor asentado en las tablas estadísticas de la distribución normal estándar para una confianza prefijada

s2 = Estimación de la varianza poblacional de la variable de interés

X = Estimación del promedio de la variable de interés

DEFF = Efecto de diseño definido como el cociente de la varianza en la estimación del diseño utilizado, entre la varianza obtenida considerando un muestreo aleatorio simple para un mismo tamaño de muestra.

r = Error relativo máximo aceptable

tnr = Tasa de no respuesta máxima esperada

PHV = promedio de hogares por vivienda

Fijando un nivel de confianza de 90%, un efecto de diseño de 3.3,** una varianza poblacional de 1 767 586 177.77** un error relativo máximo aceptable de 4%, un promedio de ingreso corriente total por hogar de 34 127,** una tasa de no Respuesta máxima esperada de 15% y un promedio de hogares por vivienda de 1.02, se determinó una muestra a nivel nacional de 9 711 viviendas, el cual se ajustó a 10 000". (ENIGH, 2008,7)

La muestra para cada Estado de la República fue la siguiente:

Cuadro 11: Distribución de la muestra de viviendas por entidad según dominio de estudio – ENIGH – 2008.

Entidad	Total	Entidad	Total
Aguascalientes	364	Morelos	522
Baja California	540	Nayarit	422
Baja California Sur	324	Nuevo León	459
Campeche	462	Oaxaca	1073
Coahuila	623	Puebla	738

Colima	432	Querétaro	3009
Chiapas	1021	Quintana Roo	379
Chihuahua	931	San Luis Potosí	561
Distrito Federal	3002	Sinaloa	491
Durango	588	Sonora	3001
Guanajuato	1998	Tabasco	565
Guerrero	951	Tamaulipas	632
Hidalgo	532	Tlaxcala	400
Jalisco	3006	Veracruz	962
Estado de México	2998	Yucatán	2995
Michoacán	737	Zacatecas	428
		Total	35146

Fuente: Cambios y Adiciones de la ENIGH 2008.

Es importante señalar que siete entidades atendieron la sugerencia de realizar un muestreo más representativo, seis de ellas, Distrito Federal, Estado de México, Jalisco, Querétaro, Sonora y Yucatán optaron por una muestra superior a las 3 mil viviendas en cada caso lo que permite una mayor desagregación urbano-rural de la información estatal. La capital del país presenta representatividad en cuanto la muestra considerada.

3.3. El concepto de empleo informal derivado de la ENIGH 2008

Esta investigación utiliza la definición de empleo informal propuesto por los teóricos de la escuela estructuralista y que la Organización Internacional del Trabajo (OIT)³⁸ propone también como la más adecuada para medir el empleo en el sector informal y que enfatiza en

³⁸ En el año 2002 se realizó la 90 Conferencia Internacional del Trabajo y en esta reunión la OIT incorporó a su tradicional definición de sector informal asociado a actividades de subsistencia en segmentos marginales de la economía, una de las vertientes del concepto precario, asociado al empleo no registrado. Es decir, se amplió el concepto de informalidad para incorporar a trabajadores que no están sujetos a la legislación laboral, más allá del sector formal o informal en el que desarrollen sus actividades.

las situaciones del trabajo no protegido, específicamente falta de seguridad social de los trabajadores. Según los criterios de la OIT 2002, se considera trabajadores informales a las personas que carecen de seguridad social, no están sujetos a la legislación laboral nacional, no cuentan con beneficios como vacaciones pagadas, avisos de despido, entre otros.

Asimismo, esta organización clasifica como trabajadores informales a la población que labora por cuenta propia o son dueños de pequeñas unidades empresariales, puntualmente la OIT señala:

Las muy pequeñas unidades de producción y distribución de bienes y servicios, situadas en las zonas urbanas de los países en desarrollo; dichas unidades pertenecen casi siempre a productores independientes y trabajadores que a veces emplean a miembros de la familia o a algunos asalariados o aprendices. Estas unidades disponen de muy poco o de ningún capital; utilizan técnicas rudimentarias y mano de obra escasamente calificada, por lo que su productividad es reducida; quienes trabajan en ellas suelen obtener ingreso muy bajos e irregulares, y su empleo es sumamente inestable”(OIT,2002,11).

Es bueno precisar que es durante la Conferencia Internacional del Trabajo (CIT 90) en donde se cambia el término “sector informal” por economía informal para hacer referencia a un grupo cada vez más numeroso y diverso de trabajadores. El actual término hace referencia al:

Conjunto de actividades económicas desarrolladas por los trabajadores y las unidades económicas que, tanto en la legislación como en la práctica, están insuficientemente contempladas por sistemas formales o no lo están en lo absoluto. Las actividades de esas personas y empresas no están recogidas por la ley, lo que significa que se desempeñan al margen de ella; o no están contempladas en la práctica, es decir que, si bien estas personas operan dentro del ámbito de la ley, ésta no se aplica o no se cumple; o la propia ley no fomenta su cumplimiento por ser inadecuada o imponer costos excesivos” (CIT-OIT 90, 2002,12)

Después de la CIT de 2002, los especialistas del trabajo estuvieron de acuerdo en la utilidad del concepto de empleo en el sector informal. Fundamentalmente se busca enfatizar la diferencia entre sector informal y empleo informal, así mientras en el primer caso se refiere a unidades de producción como unidades de observación, en el segundo caso, se refiere al empleo como unidades de observación.

El siguiente esquema pretende agrupar ambas definiciones tomando en cuenta las recomendaciones de la OIT.

Cuadro 12: Esquema para definir el empleo informal

Unidades de producción por tipo	Empleos según la situación en el empleo								
	Trabajadores por cuenta propia		Empleadores		Trabajadores familiares auxiliares	Asalariados		Miembros de cooperativas de productores	
	Informal	Formal	Informal	Formal	Informal	Informal	Formal	Informal	Formal
Empresas del sector formal (a)					1	2			
Empresas del sector informal (b)	3		4		5	6	7	8	
Hogares	9					10			

(a) Según la definición de la Decimoquinta Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo en 1993.

(b) Hogares que producen bienes para su propio uso final y hogares que emplean a trabajadores domésticos.

Fuente: Hussmanns, Ralf “Recomendaciones internacionales para la medición del empleo informal” Taller Regional Medición de Indicadores del Mercado de Trabajo, EuroSocial – OIT, Lima, abril del 2006

Resumiendo el esquema anterior se tendría:

. Empleo en el sector informal: suma de celdas 3 a 8

. Empleo informal: suma de celdas 1 a 6 y 8 a 10

. Empleo informal fuera del sector informal: suma de celdas 1,2,9 y 10.

Por lo tanto, el número total de empleos informales, son realizados por empresas del sector formal, empresas del sector informal u hogares, durante un período de referencia determinado.

La definición de informalidad que implica carencia de seguridad social significa que los trabajadores no tienen garantizada la cobertura médica para ellos y sus familias, no reciben las asignaciones familiares correspondientes en el caso de tener una familia o hijos a cargo y probablemente no recibirán los beneficios de la jubilación cuando se retiren del mercado laboral. En pocas palabras, es totalmente justificado vincular a la informalidad con la precariedad laboral y por ende en una de las limitantes fundamentales del crecimiento económico del país.

Por otra parte, tanto los estudios de Portes (1995) como los de Calderón (2000) también usan el enfoque de seguridad social como elemento para distinguir entre el sector formal e informal; este enfoque es respaldado posteriormente por la misma OIT en sus conferencias posteriores al año 2002.

La razón de tomar en cuenta a la ENIGH como insumo principal de los datos es que esta encuesta toma en cuenta a los tres elementos fundamentales encargados de brindar seguridad social en México: el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para los trabajadores del Estado (ISSSTE) y los servicios paramédicos paraestatales (PEMEX, marina, ejercito, universidades).

La información sobre las prestaciones sociales de los trabajadores se toma del cuestionario de la ENIGH que puntualmente establece:

Cuadro 13: Pertenencia a un organismo que brinda seguridad social

Servicios médicos (institución)	1. En el IMSS ?
¿En que institución está usted afiliado o inscrito:	2. En el ISSSTE ?
	3. En el ISSSTE estatal ?

	<p>4. En Pemex, la Defensa o Marina ?</p> <p>5. Otro ?</p>
--	--

Fuente: Conociendo la base de datos – ENIGH 2008

El incremento de la precarización del mercado laboral, las debilidades del factor trabajo como eje de movilidad social ha tendido a un aumento sustancial de la informalidad entendida como aquel sector de personas con carencia de seguridad social afectando de esta manera su perspectiva del futuro e incidiendo en su estabilidad personal y familiar. Si tomamos esta forma de medición podemos ver que en el Distrito Federal casi la mitad del trabajo se ubica en la informalidad (ver gráfico 12), cifra que casi duplica a la que presenta la Encuesta Nacional de Empleo y Ocupación (ENOE) y que no considera el criterio de seguridad social para realizar sus cálculos

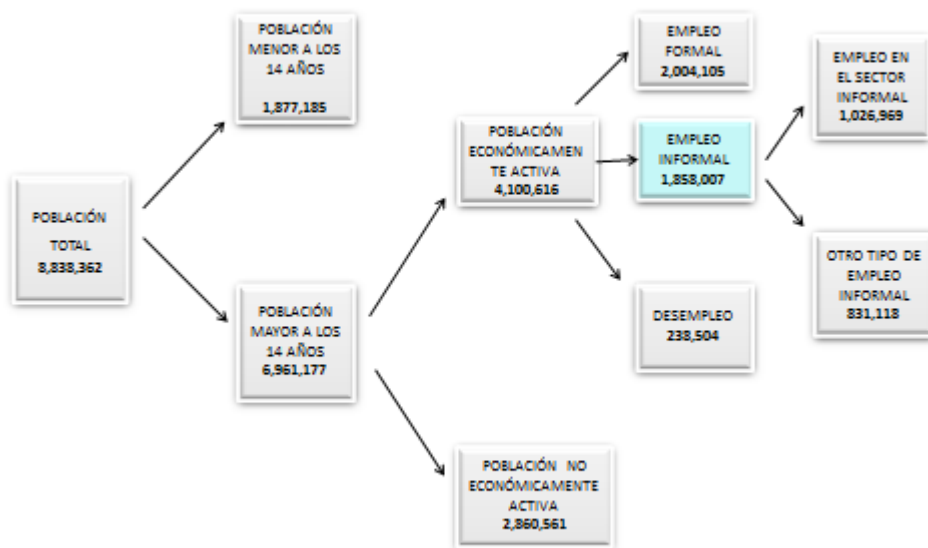
Gráfico 12: Porcentaje de ocupación por tipo de empleo en el Mercado de Trabajo Urbano del DF, año 2008



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ENOE y la ENIGH

En términos absolutos estamos hablando de cerca de 2 millones de personas que se ubican en el empleo informal, categoría más amplia y más representativa que la expresada en el “empleo en el sector informal” (ver gráfico 13), esta situación genera un problema que partiendo del mercado laboral se bifurca a otros espacios de la sociedad afectando de manera directa a la cohesión social.

Gráfico 13: Estructura de la Población del Distrito Federal – año 2008



Fuente: Elaboración propia con los datos de la ENOE, IV trimestre 2008.

Del gráfico se desprende que la vulnerabilidad generada por tener un empleo con características de deficiencia en términos de seguridad social se complica si a este número se agrega los cerca de 300 mil personas que se ubican en el desempleo y que deterioran el tejido social por la inestabilidad social que conlleva no tener empleo o al tenerlo ser un empleo de baja calidad.

Fundamentalmente, en esta investigación el empleo informal se entiende como el número total de puestos de trabajo informales, sin importar si laboran en actividades formales o informales. La definición abarca las ocupaciones de los trabajadores independientes y de los empleadores de empresas informales, las actividades de todos los trabajadores familiares auxiliares y las personas que realizan el trabajo doméstico en los hogares.

Se refuerza la idea de usar el concepto de empleo informal como aquel segmento de la población trabajadora que carece de prestaciones sociales porque demuestra con más claridad la magnitud de la informalidad en la ciudad de México. Lo realmente importante de considerar esta metodología se ubica en que la definición trasciende el concepto acotado

de sector informal y que aparece en las encuestas nacionales de ocupación y empleo (ENOE). Con los datos que resultan de la ENIGH se muestra el problema que afecta a casi la mitad de la población económicamente activa de la capital de la república y que afecta el tejido social y por ende la cohesión social.

3.4. El concepto de cohesión social derivado de la ENIGH 2008

La importancia de la cohesión social como eje articulador de valores que propicien grados de confianza entre los miembros de una comunidad hoy se torna relevante como eje del discurso del desarrollo. Diversas instituciones han trabajado el tema y en la presente investigación se toma los elementos conceptuales desarrollados por la CEPAL y el énfasis que se hace de las redes sociales como activos de una comunidad.

La valoración de la cohesión social se tradujo en la inclusión de este concepto en la medición multidimensional de la pobreza en el país³⁹. En ese sentido, en el marco del Sistema Nacional de Desarrollo Social, la Ley General de Desarrollo Social (LGDS) promulgada el 20 de enero de 2004, se estableció la creación del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), organismo que entre otras funciones, debe establecer los lineamientos y criterios técnicos para la definición, identificación y medición de la pobreza utilizando como fuente primaria la información que genere el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), y considerando las siguientes dimensiones⁴⁰:

1. Ingreso per cápita
2. Rezago educativo
3. Acceso a servicios de salud
4. Acceso a seguridad social
5. Calidad y espacios en la vivienda

³⁹ La discusión sobre la inclusión de la cohesión social como elemento fundamental para la medición multidimensional de la pobreza se puede ver en Mora, M (2010), La Medición multidimensional de la pobreza, del CONEVAL y el COLMEX.

⁴⁰ Artículo 36 de la Ley General de Desarrollo Social.

6. Servicios básicos en la vivienda

7. Acceso a la alimentación

8. Grado de cohesión social

Como se puede apreciar en la ENIGH 2008 se permite por primera vez generar estimaciones de pobreza multidimensional por entidad federativa y en donde la medición de cohesión social constituye un elemento central de la medición de esta variable en el país.

En la presente investigación la variable dependiente es la cohesión social y se toma de la clasificación que realiza la ENIGH 2008 para especificar situaciones particulares que surgen a partir del establecimiento de determinadas redes sociales y que a través del cuestionario de la encuesta se pretende establecer de manera aproximada.

Específicamente, en el Cuestionario para Personas de 12 años o más años se incluyó la Sección VIII dedicada a la Cohesión Social. Este tema se delimitó a las redes sociales⁴¹ con que cuenta el hogar; se incluyó una batería de seis preguntas para conocer el grado de integración de los miembros del hogar a su comunidad, de acuerdo con las redes sociales con las que cuentan, o perciben que cuentan, tanto para recibir ayuda en asuntos particulares (préstamos de dinero, cuidado de niños, conseguir trabajo, cooperación vecinal, etc.), como para el desarrollo de su vida cotidiana

Como se vio en la parte conceptual, la cohesión social involucra aspectos subjetivos y objetivos y eso torna más difícil su medición. En ese sentido, la construcción de un indicador de cohesión social es una tarea que sigue en la polémica académica en México y en América Latina. En el país, de acuerdo al estudio del CONEVAL (2008), existe tres espacios analíticos relevantes para el estudio de la pobreza: el primero se asocia al enfoque de bienestar, en términos de los satisfactores que pueden ser adquiridos mediante los recursos monetarios de la población; el segundo se vincula a los derechos fundamentales de

⁴¹ La discusión conceptual sobre cohesión social se desarrolla en el capítulo anterior. Pero es importante señalar que para algunas instituciones como el Banco Mundial, la cohesión social y el capital social son dos términos que no pueden distinguirse y toman a las redes sociales como eje articulador central de cohesión.

las personas en materia de desarrollo social, y el tercero se determina por aspectos relacionales y comunitarios que se expresan territorialmente.

El estudio de CONEVAL enfatiza puntualmente la metodología para la construcción del indicador de cohesión social:

Dado que el grado de cohesión social es el único indicador asociado al contexto territorial presente en el artículo 36 de la LGDS, la medición de este espacio se realizará mediante los indicadores de cohesión social. Para ello, se consideran los siguientes cuatro indicadores:

1. El índice de Gini
2. El grado de polarización
3. La razón del ingreso
4. El índice de percepción de redes sociales (CONEVAL, 2008,30)

El índice de Gini. Indicador que muestra el grado de desigualdad social en una sociedad. Los valores se sitúan entre el cero que representa la perfecta igualdad y uno que señala una situación de perfecta desigualdad. En México, el Coeficiente de Gini históricamente se ubica entre 0.45 y 0.55 situación que se puede catalogar como de alta desigualdad.

1. El grado de polarización social de la entidad federativa o del municipio. Definición que va asociada al grado de marginación , pudiendo ser esta marginación “Alta” o “Muy alta” y “Baja” o “Muy baja”
2. La razón de ingreso de la población pobre multidimensional extrema respecto a la población pobre multidimensional y no vulnerable. Este indicador busca comparar el ingreso de las personas que se encuentran en los polos de pobreza: los pobres multidimensionales extremos y los no pobres ni vulnerables.
3. El índice de percepción de redes sociales. Indicador que señala que una sociedad será más cohesionada en la medida que sus integrantes disponen de mayores posibilidades de recurrir a sus redes sociales en caso de necesitarlo.

Estos indicadores para el Distrito Federal son:

Cuadro 14: Indicadores de Cohesión social para el D.F

Indicador	Valor
Coefficiente de Gini	0.511
Razón de Ingreso	0.09
Grado de polarización social	Polo de baja marginación
Índice de percepción de redes sociales	Medio

Fuente: Informe de pobreza multidimensional en México – 2008 – Coneval

Esto señala a la capital del país como un territorio con un alto grado de desigualdad, resultados que son coincidentes con los estudios de Damían y Boltvinik (2006) autores que estudiaron la pobreza en la capital del país; también es importante el estudio de Pacheco (2001) sobre la desigualdad en términos laborales, y el estudio sobre el perfil socioeconómico del Distrito Federal realizado por el Centro de Estudios de las Finanzas Públicas de la Cámara de Diputados (2009) que enfatiza en la desigualdad existente en la capital del país.

De los datos de la tabla anterior, la razón de ingreso nos señala que por cada peso que tiene una persona que no es pobre multidimensional ni vulnerable, una persona e pobreza multidimensional extrema dispone de tan sólo nueve centavos⁴². El grado de polarización se obtiene del índice marginación que elabora el Consejo Nacional de Población (CONAPO) y en cuanto a la percepción de redes indica un índice de percepción media.

⁴² En el Distrito Federal sólo el 2.2 % de la población se ubica en situación de pobreza multidimensional extrema, en valor absoluto son cerca de 200 mil personas.

3.5. El Modelo

Para la verificación empírica utilizamos un modelo estático, de corte transversal con una variable endógena que usa para su estimación el método de mínimos cuadrados ordinarios en donde la variable dependiente es un índice de percepción de redes sociales y existen en las variables independientes variables dicotómicas que contribuyen a la explicación de la variable dependiente.

Fundamentalmente el modelo toma datos transversales o que sucedieron en el mismo momento y no tomamos un modelo de series de tiempo porque la variable cohesión social como concepto no aparece en las encuestas de ingresos y gastos de los hogares anteriores a la realizada en el año 2008.

La principal utilidad que tienen los parámetros del modelo es la de cuantificar las relaciones que existen entre las variables explicativas y la variable endógena:

El parámetro que corresponde al término constante debe ser interpretado como el valor que toma la variable endógena cuando el resto de variables explicativas valen cero. Ese valor queda recogido en el modelo básico de regresión lineal a través del parámetro que corresponde al término constante.

El resto de parámetros que acompañan a las variables explicativas miden la relación entre éstas y la variable endógena a través de su signo y su cuantía. El signo me mide si la relación entre las variables es directa o inversa (si a medida que la explicativa incrementa también lo hace la endógena o viceversa). La cuantía sirve para medir la importancia de la relación entre la variable explicativa endógena (Medina, 2002, 2)

La expresión formal del modelo queda formulada como sigue:

$$\text{COH SOC} = \text{CONST} + \beta_1 (\text{INF}) + \beta_2 (\text{SEX}) + \beta_3 (\text{EDAD}) + \beta_4 (\text{PRIM}) + \beta_5 (\text{SEC}) + \beta_6 (\text{PREP}) + \beta_7 (\text{NORM}) + \beta_8 (\text{TECN}) + \beta_9 (\text{PROF}) + \beta_{10} (\text{MAES}) + \beta_{11} (\text{DOCT}) + \beta_{12} (\text{TRA SUB}) + \beta_{13} (\text{TRA IND}) + \beta_{14} (\text{ING LAB}) + \beta_{15} (\text{IDH}) + \beta_{16} (\text{GINI})$$

Donde :

COH SOS = índice de cohesión social

CONST = Constante

INF	= Empleo informal
SEX	= Sexo
EDAD	= Edad
PRIM	= Estudios primarios
SEC	= Estudios secundarios
PREP	= Estudios de preparatoria
NORM	= Estudios normales
TEC	= Estudios técnicos
PROF	= Grado de licenciatura
MAEST	= Grado de maestría
DOCT	= Grado de doctor
TRAB SUB	= Trabajador subordinado sin pago
TRAB IND	= Trabajador independiente
ING LAB	= Ingreso laboral
IDH	= Índice de Desarrollo Humano
GINI	= Coeficiente de Gini

Por tanto, el análisis de los parámetros estimados permite conocer la estructura del fenómeno que se busca analizar, entendiendo por estructura el patrón de comportamiento de acuerdo al sustento teórico que acompaña la construcción del presente modelo. Se utiliza también las principales variables sociodemográficas como variables de control que complementan los resultados y el análisis completo de la relación informalidad – cohesión social.

Por otra parte, la validez y consistencia de las variables explicativas van de acuerdo a los planteamientos teóricos y la evidencia empírica que se amplía en el presente capítulo. En términos econométricos la prueba de significancia estadística resulta acorde a los valores estimados para cada variable. A continuación se pasa a detallar la justificación del uso de cada variable en el modelo y su incidencia en los efectos que tiene en el deterioro de la

cohesión social que por efectos del aumento del empleo informal se genera en la ciudad de México.

3.5.1. Descripción del Índice de Cohesión Social

Establecer una relación entre el empleo informal y la cohesión social en la ciudad de México es una tarea compleja por la enorme dinámica que tiene la sociedad en su comportamiento y sobretodo por las diversas expresiones de comportamiento que se presentan en las mismas. Sin embargo, se pretende establecer si existe la relación que se argumentó en el planteamiento de la investigación y para ello se considera también en el presente modelo variables sociodemográficas que permitan reforzar la idea de que si existe un deterioro de la cohesión social a partir del incremento del empleo informal. En primer lugar, se detalla como se construye el índice de cohesión social para luego explicar como se obtienen los datos de las variables explicativas.

Índice de Cohesión social. Esta variable considera la construcción de un índice de percepción de redes sociales y se define como el grado de percepción que las personas de doce años o más tienen acerca de la dificultad o facilidad de contar con apoyo de redes sociales en distintas situaciones hipotéticas: ayuda para ser cuidado en una enfermedad, obtener la cantidad de dinero que se gana en un mes en su hogar, ayuda para conseguir trabajo, ayuda para que lo acompañen al doctor, obtener cooperación para realizar mejoras en la colonia o localidad y, según sea el caso, ayuda para cuidar a los niños y niñas del hogar.

Como ya se mencionó anteriormente, en el cuestionario para personas de 12 años o más años se incluyó la Sección VIII dedicada a la Cohesión Social. El tema de la cohesión social se delimitó a las redes sociales⁴³ con que cuenta el hogar; se incluyó una batería de

⁴³ La discusión conceptual sobre cohesión social se desarrolla en el capítulo anterior. Pero es importante señalar que para algunas instituciones como el Banco Mundial, la cohesión social y el capital social son dos términos que no pueden distinguirse y toman a las redes sociales como eje articulador central de cohesión.

seis preguntas para conocer el grado de integración de los miembros del hogar a su comunidad.

Las preguntas del cuestionario que aparecen en la ENIGH se presentan a continuación:

Cuadro 15: Sección Cohesión social en la ENIGH - 2008:

TEMAS	CATEGORIAS	VARIABLES	CLASIFICACIONES
Cohesión social	Redes sociales	1. Pedir dinero	Imposible conseguirla
			Difícil conseguirla
			Fácil conseguirla
			Muy fácil conseguirla
			Ni fácil ni difícil conseguirla
		2. Cuidados en enfermedad	Imposible conseguirla
			Difícil conseguirla
			Fácil conseguirla
			Muy fácil conseguirla
			Ni fácil ni difícil conseguirla
		3. Conseguir trabajo	Imposible conseguirla
			Difícil conseguirla
			Fácil conseguirla
			Muy fácil conseguirla
			Ni fácil ni difícil conseguirla
		4. Acompañen al doctor	Imposible conseguirla
Difícil conseguirla			

	Fácil conseguirla
	Muy fácil conseguirla
	Ni fácil ni difícil conseguirla
5. Cooperación para mejoras en la colonia	Imposible conseguirla
	Difícil conseguirla
	Fácil conseguirla
	Muy fácil conseguirla
	Ni fácil ni difícil conseguirla
6. Cuidado de niños	Imposible conseguirla
	Difícil conseguirla
	Fácil conseguirla
	Muy fácil conseguirla
	Ni fácil ni difícil conseguirla

Fuente: Temas, categorías y variables, ENIGH 2008- INEGI

La construcción del índice se realizó de la siguiente manera:

Se asigna un valor de cero si las respuestas son de “difícil” o “muy difícil”

Se asigna un valor de 1 si las respuestas son de “Ni fácil ni difícil”

Se asigna un valor de 2 si las respuestas son de “fácil” o “muy fácil”

El índice se calcula sumando los valores dependiendo de la respuesta de cada persona y esta suma se divide entre la suma máxima posible que sería el caso si una persona contestase “fácil” o “muy fácil”. El rango de valores del índice se ubica entre 0 y 1.

Si una persona contesta a todo “difícil” o “muy difícil” su índice es de $0/12 = 0$.

Si una persona contesta a todo “fácil” o “muy fácil” su índice es de $12/12 = 1$

Otro ejemplo sería si una persona contesto a tres preguntas “Ni fácil ni difícil” y a las otras tres “fácil”, entonces su índice sería de $(1+1+1+2+2+2)/12 = 0.75$

3.5.2. Descripción de las variables explicativas

Las variables explicativas que fueron tomadas en cuenta en el modelo son importantes porque contribuyen a la explicación de la percepción de redes como elemento central de la cohesión social. Sobre el signo de las variables se espera que estos resulten adecuados al planteamiento teórico.

A) Trabajador informal. Variable categórica que identifica como formales a la población ocupada que cumple con las siguientes características:

- a) Subordinados y reciben como prestación laboral servicios médicos, incapacidad con goce de sueldo y SAR o Afore.
- b) En cualquiera de sus trabajos son independiente con un sueldo o pago asignado y disponen de servicios médicos y SAR o Afore como prestación laboral.
- c) En cualquiera de sus trabajos son independientes sin sueldo o pago asignado y dispone de servicios médicos como prestación laboral y SAR o Afore por contratación propia.

En la muestra se asume: 0 = Formales ; 1 = Informales

De la muestra, 2609 personas pertenecen al área informal y 1537 al área formal

La crisis económica que vive el país se traduce en la pérdida de la seguridad laboral e incide en las relaciones familiares y sociales en toda la comunidad. El empleo informal afecta a las personas en situación de vulnerabilidad, lo que Castel (1997) catalogó como el segundo y el tercer grupo afectados por el cambio en el paradigma tecno-económico mundial; al primer grupo él autor los denomina los integrados que para nuestro caso representaría el empleo formal, mientras los otros grupos corresponderían al empleo informal que agrupa a los que tienen un trabajo precario, discontinúo y en algunos casos se ubican plenamente excluidos de la dinámica del mercado.

Por otra parte, la nueva dinámica económica mundial y su comportamiento nacional sólo ha profundizado la debilidad de la estructura productiva para captar a los cientos de miles de jóvenes que buscan un empleo en condiciones decentes⁴⁴ propiciando que la movilización social hoy no sea un factor fundamental en alguno de los mecanismos de disminución de la desigualdad social y por el contrario esto conlleva grados mayores de polarización social que en algunos espacios de la Ciudad de México pueden derivar en situaciones de violencia. Si bien las autoridades de la capital del país han venido implementando un conjunto de políticas sociales activas en favor de los sectores más vulnerables⁴⁵, estas sólo mitigan el problema al no enfatizar en el problema de fondo: el desempleo que buscando una salida vía la informalidad ocasiona deterioro en la cohesión social.

Este proceso de un aumento significativo del empleo informal modificó la estructura del mercado laboral propiciando una mayor política de flexibilización en la demanda por parte de los empresarios afectado de esta manera las condiciones laborales y convirtiendo al empleo en una actividad más precaria y carente de fuerza para convertirse en un factor de movilidad social.

B) Tipo de trabajador._ Variable que categoriza a la población ocupada como:

- a) Trabajadores subordinados con remuneración a aquellos que tienen un jefe o supervisor y un sueldo asignado = 1
- b) Trabajadores subordinados sin remuneración a aquellos que tienen un jefe o supervisor pero no tienen sueldo asignado = 2
- c) Trabajadores independientes a aquellos que se dedican a un negocio o actividad por cuenta propia = 3

De la muestra se tiene lo siguiente:

3299 = trabajadores subordinados con remuneración
745 = trabajadores independientes
92 = trabajadores subordinados sin remuneración

⁴⁴ Según lo Organización Internacional del Trabajo, esta modalidad de empleo se obtiene al garantizar al trabajo la seguridad social.

⁴⁵ En la Ciudad de México nos estamos refiriendo al seguro del desempleo

Como se señaló en el capítulo anterior el deterioro salarial viene acompañado de precariedad e informalidad en el empleo que se genera en la ciudad agudizando de esta forma la pobreza y las relaciones entre los miembros de las familias. La opción por un trabajo independiente es una decisión forzada por las características del mercado laboral y su rigidez para acoplar a los nuevos miembros que ingresan en dicho mercado con pocas posibilidades de tener un ingreso adecuado y más aún contar con algún sistema de protección social.

Los asalariados informales son aquellos que, trabajando en relación de dependencia, realizan sus actividades en condiciones de trabajo que infringen las disposiciones establecidas por la normatividad laboral, específicamente, en lo que se refiere a la no inscripción de los trabajadores en el sistema de seguridad social. Por su parte, la importancia de los trabajadores independientes es representativa por lo que representa en el total de la población económicamente activa de la ciudad, para el año 2008, cerca del 20 % de la PEA se ubicaba en esta condición laboral (ENOE, 2008).

La informalidad va asociada a la poca calificación de la actividad laboral que realiza la persona y esto repercute en la estabilidad del mismo trabajador y de su entorno familiar y social derivando en un deterioro de la cohesión social. La mayor parte del empleo informal se ubica en el sector independiente y en los trabajadores subordinados sin remuneración y representa más de la mitad en el ámbito de los trabajadores subordinados con remuneración.

C). Sexo._ Variable categórica que identifica a la población ocupada de acuerdo al sexo.

En la muestra se asume: 0 = hombre ; 1 = mujer

De la muestra: 2422 = hombres ; 1724 = mujeres

Al considerar el sexo como una variable relevante se parte de la idea de que tener un empleo precario es algo que incide en los procesos sociales, especialmente en la familia. Es

importante analizar el efecto que puede tener la participación creciente en el mercado laboral formal e informal de un número mayor de trabajadoras.

La importancia del sexo y su articulación con la estructura del mercado de trabajo se entiende si:

El género se encuentra articulado a la estructura ocupacional con patrones y estrategias de bloqueo y exclusión que deniegan la entrada al que no cumple con los rasgos delimitados por la masculinidad hegemónica. Se relega o confina a las ocupaciones consideradas secundarias a aquellos que no cumplen con los mandatos y las supuestas características del ser masculino; el caso más claro es la exclusión de las mujeres del ámbito laboral, de los puestos de poder y decisión. (Capella, 2007, 174).

En los últimos treinta años las mujeres han experimentado un considerable incremento de su participación en el mercado de trabajo de México. De acuerdo con cifras oficiales, la participación femenina aumentó 6 % entre 1991 y 2005 (INEGI, 2007). Este incremento ha modificado la estructura laboral y su incidencia en los empleos informales.

Las consecuencias de la crisis económica en el ámbito laboral repercuten en las familias y sus mecanismos de integración social. Hoy las mujeres participan más en la búsqueda de nuevos empleos a pesar de que persiste una diferenciación en cuanto a los ingresos que perciben respecto a los varones en la ciudad de México⁴⁶; sin embargo, la situación se torna más vulnerable para las trabajadoras que se ubican en labores del trabajo doméstico que a pesar de contar con un ingreso no cuentan con mecanismos de protección social, en la ciudad laboran en este sector cerca de 200 mil personas (ENOE, 2008).

Por otra parte, factores como el aumento de la tasa de matriculación femenina ha propiciado una elevación en la oferta de este sector, el impacto de la crisis en los hogares generó un incentivo para que la mujer busque medios de subsistencia y la dinámica en las nuevas características del mercado laboral han determinado una mayor demanda de trabajadoras, especialmente en el sector informal.

⁴⁶ Esta situación ha venido mejorando en la última década como consecuencia de la política social de las autoridades del gobierno de la ciudad.

D) Edad._ Variable continua que indica la edad del trabajador

En la actualidad, tanto en las unidades empresariales y productivas formales e informales la mayoría de los empleos tienen algún aspecto de precariedad que afecta el sano desenvolvimiento del mercado de trabajo en la ciudad. De acuerdo al INEGI (2008), en la capital laboran en micronegocios cerca de 1.5 millones de personas, la mayoría jóvenes y con carencia de protección social.

La edad representa un factor importante en los trabajadores informales para explicar su inserción en el mercado de trabajo. La población más joven constituye un mayor porcentaje en el ámbito informal y si bien se va reduciendo en la medida que se incrementa la edad sigue reflejando una cantidad significativa en el total de trabajadores independientemente de su edad laboral.

López (2006) muestra que entre el período de 1995 a 2004 los trabajadores informales de México en edades extremas (muy jóvenes y mayores de 60 años) representan aproximadamente 25 %, es decir, uno de cada cuatro trabajadores informales o son muy jóvenes o se ubican en el sector que pertenecen al grupo de adultos mayores. Lamentablemente esta situación significa para ese grupo de personas una condición de vulnerabilidad debido a la precariedad de sus empleos.

Se puede entender que ese grupo de personas (muy jóvenes y de la tercera edad), tiene mayor predisposición a laborar bajo esas condiciones por dos motivos: en primer lugar, la alta flexibilidad que existe dentro del empleo informal y por el otro lado, la enorme vulnerabilidad de estos grupos sociales; el empleo informal se constituye en refugio de personas que en algunos casos por falta de experiencia, o en otros casos por la edad avanzada son rechazados del mercado formal laboral.

E) Nivel Escolar._ Variable categórica que indica el nivel escolar del trabajador

De la muestra se tiene:

0: ninguno	=	75 personas
1: preescolar		
2: primaria	=	736 personas
3: secundaria	=	1060 personas
4: preparatoria	=	798 personas
5: normal	=	27 personas
6: carrera técnica	=	376 personas
7: profesional	=	956 personas
8: maestría	=	89 personas
9: doctorado	=	29 personas

Considerar el factor educativo como variable de control para entender la relación informalidad – cohesión social resulta relevante por lo que representa en la actualidad los conocimientos adquiridos en las diversas etapas de la vida y como éstos juegan un papel al momento de participar en el mercado laboral. Esta dimensión sociodemográfica ayuda de manera importante a diferenciar a los trabajadores formales de los informales. La informalidad se ha relacionado muy estrechamente con los bajos niveles educativos. En ese sentido, el nivel de escolaridad en los trabajadores segmenta el mercado laboral mexicano: por un lado, los informales, con bajos niveles educativos; y por otro, los formales, vinculados a grados superiores de estudio.

Es indudable que los grandes cambios económicos que se han producido en el mundo han incidido también en el mercado de trabajo de México. Hoy los niveles de estudio no garantizan necesariamente una posición favorable en los estratos formales y más bien se tiene una precarización de las personas aun teniendo estas un grado superior de estudios universitarios.

F). Ingreso laboral._ Variable continua que indica el ingreso trimestral recibido en el trabajo principal.

El alto peso del empleo informal en el total del empleo de la ciudad constituye un desafío en términos de buscar protección social a los trabajadores en su totalidad. Es indudable que las diferencias salariales entre los mercados formales e informales generan fricciones y contribuye a perpetuar la heterogeneidad laboral. Las remuneraciones bajo un contrato que ampare al trabajador es un privilegio que sólo tiene aproximadamente el 45 % de la población económicamente activa de la capital propiciando esta situación condiciones de exclusión en la práctica del mercado.

El cambio estructural en el mercado de trabajo conlleva que las expectativas de miles de trabajadores se trunquen ante la insuficiente demanda laboral por parte de empresas y gobiernos, arrojando al mundo del subempleo y desempleo a trabajadores que se sienten excluidos de la dinámica actual de la economía. En ese sentido, resulta valioso considerar esta variable porque refleja la posibilidad de una inserción vía un ingreso monetario de los trabajadores; la inclusión social elemento central de la cohesión social se retroalimenta con trabajadores que tengan capacidad de compra y sean considerados elementos activos de dicho mercado (CEPAL, 2012).

La informalidad esta también relacionada con la pobreza, a menores niveles de ingreso la población en la formalidad es menor. En el rango más bajo de ingresos salariales se puede decir que 3 de 4 personas laboran en la informalidad (ENOE, 2008). Si bien cuando existen elevados ingresos también existe informalidad esta se reduce considerablemente representando la mitad en los estratos más ricos.

G).Índice de Desarrollo Humano (IDH)._ Variable continúa. Índice de Desarrollo Humano (IDH) de la delegación en la que habita el trabajador. Es un indicador de desarrollo que de manera compuesta toma elementos de la educación, los niveles de la salud y el ingreso económico. Según la metodología del Programa de Naciones Unidas para

el Desarrollo (PNUD) cuanto más cerca de 1 más elevados los grados de desarrollo de una sociedad⁴⁷.

El desarrollo de una región específica no puede ser entendido solamente como el crecimiento económico. El desarrollo de una región se encuentra también en las posibilidades y potencialidades que sus residentes tienen para desarrollar una vida con plenitud, desenvolviéndose como personas en el sentido integral de la palabra. En este sentido, el desarrollo humano consiste, en la libertad que gozan los individuos para elegir entre distintas opciones y formas de vida⁴⁸.

El IDH se construye tomando en cuenta tres dimensiones fundamentales del ser humano: la esperanza de vida, el conocimiento vía la educación y el ingreso monetario a través del ingreso per cápita. Este índice es calculado de acuerdo a la metodología usada por el PNUD en sus informes sobre desarrollo humano.

Al vincular la noción de desarrollo también se vincula la calidad del trabajo que debe tener una persona para sentirse con bienestar en términos amplios y no sólo relacionarlo con un determinado ingreso monetario. El trabajo es una actividad importante para los individuos. Representa una de las principales fuentes de ingresos para casi el 75 % de los hogares del país (ENIGH, 2008), y por supuesto incide en la autoestima del trabajador y su relación con la familia y la comunidad a la que pertenece, en ese sentido, el poseer un trabajo con características informales afecta el desarrollo e incide negativamente en la cohesión social.

Los datos del IDH por Delegación se presentan en el cuadro 16:

Cuadro 16: IDH por Delegación

Delegación	Coefficiente de Gini	Delegación	Coefficiente de Gini
Álvaro Obregón	0.8508	Iztapalapa	0.8526
Azcapotzalco	0.8523	Magdalena Contreras	0.8417

⁴⁷ En México ya se tiene la estimación del Índice de Desarrollo Humano a nivel municipal.

⁴⁸ PNUD. Informe de Desarrollo Humano, 2008.

Benito Juárez	0.9136	Miguel Hidalgo	0.8788
Coyoacán	0.8889	Milpa Alta	0.7917
Cuajimalpa	0.8319	Tlahuac	0.8184
Cuauhtémoc	0.8617	Tlalpan	0.8528
Gustavo Madero	0.8392	Venustiano Carranza	0.8470
Iztacalco	0.8475	Xochimilco	0.8320

Fuente: PNUD-Índice de Desarrollo Humano del Distrito Federal.

La Ciudad de México presenta claros contrastes en sus niveles de desarrollo. En ella coexisten delegaciones con índices de desarrollo equivalente al que tiene Alemania (Benito Juárez) con delegaciones que presentan índices más acordes con naciones del continente africano (Milpa Alta). Las altas puntuaciones en el IDH que muestran algunas delegaciones políticas del Distrito Federal, sin embargo, esconde una realidad que se caracteriza por la desigualdad de oportunidades en términos de bienestar económico y social que se traduce en el elevado porcentaje del empleo que se genera en condiciones de informalidad.

H). Coeficiente de Gini. Variable continua. El Índice de Gini de la delegación en la que habita el trabajador. Este indicador es una medida de la desigualdad; es un número entre 0 y 1, en donde 0 se corresponde con la perfecta igualdad (todos tienen los mismos ingresos) y donde el valor 1 se corresponde con la perfecta desigualdad (una persona tiene todos los ingresos y los demás ninguno).

La justificación de incluir una variable que expresara la desigualdad de los ingresos en la ciudad de México se ubica en la precariedad de los ingresos laborales que tienen buena parte de los habitantes de esta metrópoli. Aunada a la baja calidad del empleo se encuentra la insuficiencia de un ingreso que se pueda llamar decente para cubrir las principales necesidades humanas. Hoy se ubica el problema al hablar de la doble exclusión del mercado: por salario y por tipo de empleo y que retroalimenta el problema de la informalidad en la ciudad.

Entonces, la estructural desigualdad afecta al sector formal que también ve erosionado sus ingresos y conduciendo este fenómeno a una mayor informalización del empleo. Más que una diferencia tajante entre desempleados excluidos y trabajadores incluidos, se observa un gradiente de situaciones de precariedad y exclusión, en el que segmentos importantes de la fuerza de trabajo carecen de ciudadanía laboral plena (Raygadas, 2008).

Como se vio en el primer capítulo, cerca de un tercio de la población en edad de trabajar apenas percibe ingresos de subsistencia y de acuerdo a la misma ENOE del año 2008 un poco más de 300 mil personas laboraban con un ingreso menor a un salario mínimo⁴⁹ en donde la mayoría de estas personas carecían de seguridad social.

Los datos del coeficiente de Gini por Delegación se presentan en el cuadro 17.

Cuadro 17: Coeficiente de Gini por Delegación

Delegación	Coeficiente de Gini	Delegación	Coeficiente de Gini
Álvaro Obregón	0.4790	Iztapalapa	0.4383
Azcapotzalco	0.4458	Magdalena Contreras	0.4089
Benito Juárez	0.4803	Miguel Hidalgo	0.5843
Coyoacán	0.5055	Milpa Alta	0.3510
Cuajimalpa	0.5679	Tlahuac	0.3819
Cuauhtémoc	0.4863	Tlalpan	0.5001
Gustavo Madero	0.4473	Venustiano Carranza	0.4922
Iztacalco	0.5231	Xochimilco	0.4760

Fuente: PNUD-Índice de Desarrollo Humano del Distrito Federal.

Comparando esta tabla con la anterior se puede observar que las delegaciones con menor grado de desarrollo son también las que presentan menos grado de desigualdad de acuerdo al indicador mostrado. Los niveles de desigualdad se incrementan a medida que se

⁴⁹ Prácticamente la situación no ha cambiado para el año 2011, en esta misma situación se ubicaban 315 mil personas para dicho año (ENOE, 2011).

incrementan los grados de desarrollo en las delegaciones políticas por la proliferación de empleos con características de informalidad.

En este capítulo partimos de la idea eje que señala que el incremento del empleo informal en la ciudad de México repercute de manera importante en el deterioro de la cohesión social. Diversos estudios se han realizado para analizar la problemática social que vive esta metrópoli en medio de la crisis económica que condiciona su crecimiento y afecta el tejido social de la misma.

Se enfatizó en un recorrido de otros estudios sobre la importancia y viabilidad que tiene el usar fuentes secundarias de información para probar la hipótesis de investigación. Hoy el diseño estadístico que otorga la Encuesta de Ingresos y Gastos de los Hogares resulta representativa de un espacio social que se pretende investigar, y en ese sentido, es que instituciones como el CONEVAL por primera vez consideran el concepto de cohesión social como elemento central en la medición multidimensional de la pobreza en México a partir del año 2008.

El concepto de empleo informal se definió con nitidez en esta parte de la investigación, y la forma de captura de información de la ENIGH también quedó precisada a partir de especificar el campo de la ENIGH de donde se toma las respuestas del cuestionario correspondiente sobre la pertenencia o no a una institución que otorgue seguridad social. Estos criterios como se detalla en el documento se asocian a los postulados teóricos y de las recomendaciones que han surgido de la OIT a partir del cambio del concepto de economía informal por el anterior que se llamaba sector informal. Con datos estadísticos se presentó esta diferenciación lo que permite afirmar que en la actualidad el empleo informal afecta a más de la mitad de los trabajadores de la ciudad.

Por otra parte, la importancia de la cohesión social como eje articulador del tejido social de la ciudad de México resulta relevante en la investigación por ser la variable dependiente que se detalla más en el siguiente capítulo. La construcción de un indicador de cohesión social se detalla a partir de la información proveniente de la ENIGH y que por primera vez se realiza en este tipo de encuestas. El concepto hay que reconocerlo sigue a debate, pero

resulta válido para establecer relaciones de asociación y confianza entre los miembros de la comunidad.

Finalmente, se explica las características del modelo a ser usado para verificar la pregunta de investigación, las características del mismo, y la descripción de las variables, entre ellas las principales variables sociodemográficas que aportan información valiosa que permite comprender la dinámica del empleo informal a partir de los datos que se obtiene de la estructura del empleo en la ciudad.

El método estadístico que se utiliza es un modelo de regresión de corte transversal cuyos parámetros permiten cuantificar las relaciones que existen entre las variables explicativas y la variable dependiente, esto es lo que se aprecia en el siguiente capítulo.

IV. RESULTADOS

4.1. Introducción

El objetivo de esta sección es someter a la evaluación econométrica la idea central que subyace a la presente investigación y que nos dice que un incremento del empleo informal en la ciudad de México afecta el tejido social de los habitantes y por ende los mecanismos de la cohesión social se ven directamente afectados de manera negativa al incidir en una disminución de los patrones que en el pasado eran parte fundamental de la identidad, sentido de pertenencia y desarrollo de redes sociales entre las familias y que hoy se resiente de manera significativa.

En este trabajo la relación entre informalidad y el índice de cohesión social se respalda con la presencia de variables sociodemográficas relevantes y que contribuyen a la explicación que se busca tener de la vinculación de los dos grandes constructos ejes que han sido utilizados para la comprobación estadística de la hipótesis de investigación. Se pretende demostrar que sí existe una incidencia en el deterioro de la cohesión social a partir de la existencia de un segmento importante de la población que cuenta con empleo informal.

De acuerdo con la hipótesis, la existencia de un mercado de trabajo fragmentado y heterogéneo con fuerte presencia de empleo informal afecta el tejido social al generar este tipo de empleo inseguridad frente al futuro, y la carencia de seguridad social incide negativamente en la cohesión social.

A partir de la información de la Encuesta de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH – 2008) los resultados que arroja el modelo corresponden a las principales líneas teóricas que se asumen, también se respalda la validez metodológica para la utilización de esta encuesta como relevante y significativa.

Teniendo en cuenta que en los últimos años, el estudio de la problemática de la informalidad en la economía y la sociedad ha adquirido un creciente interés para varias disciplinas científicas, y por otra parte, también el estudio de la cohesión social resulta hoy tema de debate en las agendas públicas de los gobiernos de la región latinoamericana. Los

resultados que aquí se presentan sustentan las principales líneas de evidencia empírica existentes sobre la informalidad, además, se refuerza la idea de la importancia de la cohesión social que hoy resulta elemento central como política de desarrollo y que ha implicado que se realicen estudios que intentan monitorear este concepto a partir de la construcción de algunos indicadores (Díaz, Meller, 2012).

En una primera parte, se presenta los resultados de los coeficientes estimados de las variables explicativas con su nivel de significancia estadística correspondiente. Una breve explicación estadística nos dice que la t de Student para variables independientes evalúa las hipótesis a partir de dos muestras cuyos individuos son diferentes entre sí, determina la probabilidad de que dos poblaciones sean iguales con respecto a la variable que se esta evaluando. En el lenguaje de las pruebas de significancia, se dice que un estadístico es estadísticamente significativo si el valor del estadístico de prueba cae en la región crítica, en este caso, la hipótesis nula se rechaza (Gujarati, 2004)

Posteriormente se desarrolla en forma particular cada una de las variables independientes y en algunos casos se refuerza el análisis realizando la correlación de las variables que se buscan interpretar y los resultados que se obtienen son los esperados de acuerdo al planteamiento teórico.

4.2. Resultados del modelo

El análisis desarrollado en esta sección, aporta información particular y detallada derivada de los datos sociodemográficos sobre la relación informalidad-cohesión social que fortalece el planteamiento general, que se ha discutido a lo largo de la tesis, sobre la problemática existente en el mercado laboral de la ciudad y su incidencia en la cohesión social.

Para la verificación empírica utilizamos un modelo estático, de corte transversal con una variable endógena que usa para su estimación el método de mínimos cuadrados ordinarios en donde la variable dependiente es un índice de cohesión social y las variables explicativas sociodemográficas que se detallan en el documento. Fundamentalmente el modelo toma

datos transversales o que sucedieron en el mismo momento y no tomamos un modelo de series de tiempo porque la variable cohesión social como concepto no aparece en las encuestas de ingresos y gastos de los hogares anteriores a la realizada en el año 2008.

La ecuación del modelo queda así especificada:

$$\text{COH SOC} = \text{CONST} + \beta_1 (\text{INF}) + \beta_2 (\text{SEX}) + \beta_3 (\text{EDAD}) + \beta_4 (\text{PRIM}) + \beta_5 (\text{SEC}) + \beta_6 (\text{PREP}) + \beta_7 (\text{NORM}) + \beta_8 (\text{TECN}) + \beta_9 (\text{PROF}) + \beta_{10} (\text{MAES}) + \beta_{11} (\text{DOCT}) + \beta_{12} (\text{TRA SUB}) + \beta_{13} (\text{TRA IND}) + \beta_{14} (\text{ING LAB}) + \beta_{15} (\text{IDH}) + \beta_{16} (\text{GINI})$$

Los resultados del modelo se presentan en el cuadro 18

Cuadro 18: Resultados del modelo

Variable	Resultado
Informal	-0.008** (-2.3)
Mujer	-0.006* (-1.7)
Edad	-0.001*** (-8.0)
Nivel escolar	
<i>Primaria</i>	-0.002 (-0.1)
<i>Secundaria</i>	0.032** (2.3)
<i>Preparatoria</i>	0.034** (2.4)
<i>Normal</i>	-0.003 (-0.1)
<i>Carrera técnica</i>	0.033** (2.3)
<i>Profesional</i>	0.035** (2.5)
Maestría	0.104***

	(6.2)
Doctorado	0.056**
	(2.5)
Tipo de trabajador	
Subordinados s/ pago	-0.065***
	(-2.7)
Independientes	0.017***
	(3.2)
Ingreso laboral	0.000***
	(7.9)
IDH	-0.162*
	(-1.8)
Gini delegacional	0.156***
	(3.4)
Constante	0.309***
	(4.6)
R²	0.049
Número de observaciones	4,146

Nota: *** significativo al 1 %, ** significativo al 5 %, * significativo al 10%

Del modelo se observa que los trabajadores informales muestran una menor percepción de cohesión social. El índice de percepción de cohesión es 0.008 mayor para los trabajadores formales, la cual es una diferencia marginal pero resulta estadísticamente significativa al 95 %, y que comprueba la hipótesis que a mayor nivel de empleo informal se genera un deterioro del tejido social.

Es importante señalar que en el modelo, el empleo formal es una variable categórica que identifica como formales a la población ocupada que cumple con las siguientes características:

- a) Subordinados y reciben como prestación laboral servicios médicos, incapacidad con goce de sueldo y SAR o Afore.
- b) En cualquiera de sus trabajos son independiente con un sueldo o pago asignado y disponen de servicios médicos y SAR o Afore como prestación laboral.

- c) En cualquiera de sus trabajos son independientes sin sueldo o pago asignado y dispone de servicios médicos como prestación laboral y SAR o Afore por contratación propia.

La expansión del empleo informal en la estructura del mercado de trabajo del país constituye una realidad intrínseca al funcionamiento del modelo económico vigente y que se caracteriza por ser limitado en términos de crecimiento económico y enfatiza en el control de las variables monetarias con el fin de tener bajo control la tasa de inflación.⁵⁰

Las consecuencias de la generación de empleo informal son graves por los efectos sociales que ello conlleva: creación de empleos de baja productividad con insuficientes salarios no conducen al desarrollo de un mercado interno que pueda servir como motor de la economía. La orientación del modelo económico del país hacía el exterior plantea la necesidad de tener una restricción externa para la creación de nuevos empleos. Millán (2005) duda sobre la efectividad de las políticas sociales debido a que no se ataca el problema de fondo que consiste en crear empleos formales adecuados en términos de ingreso y adaptabilidad con su entorno social. Se presenta el cuadro 19 en donde se observa el déficit de empleo generado por la restricción externa que siempre es importante considerar en el momento de la explicación del actual modelo de desarrollo económico.

Cuadro 19: Déficit de empleo generado por la restricción externa

Año	Personas (miles)
2008	4,772.4
2009	5,056.2
2010	5,325.1
2011	5,356.2
2012	5,361.4

Fuente: Millán, H. (2005). La pieza faltante. El combate a la pobreza y el crecimiento económico de México, Ed Porrúa. P.229

⁵⁰ Para ver con mayor amplitud las características del modelo económico de México, se puede revisar a Millán (2005), o los informes anuales de política monetaria del Banco Central de México.

La importancia de las cifras señaladas en el cuadro anterior se ubica en la persistencia de un gran faltante de empleos para cubrir la siempre creciente oferta de nuevos empleos, especialmente de los jóvenes que cada año buscan insertarse en la dinámica laboral que los excluye y en algunos casos los margina. Siguiendo al mismo autor, si el país no modifica su esquema de crecimiento económico puede persistir en la trampa de pobreza⁵¹ con sus repercusiones en el tejido social y la cohesión que se ve limitada por estas limitantes impuestas por el modelo.

Hoy el factor trabajo es la variable sacrificable en aras de mantener los equilibrios macroeconómicos básicos. Según los datos oficiales del INEGI, la tasa de desempleo no supera el 6 %⁵², sin embargo, la cifra oculta el enorme subempleo que se refugia en la actividad informal como medio de subsistencia y reproducción de condiciones de la generación de empleos de baja calidad. La expansión de la actividad económica es necesaria pero también se requiere que dicho crecimiento tenga impacto en las remuneraciones de los trabajadores lo cual no sucede desde hace décadas⁵³, perpetuando la pequeñez en términos de consumo del mercado interno.

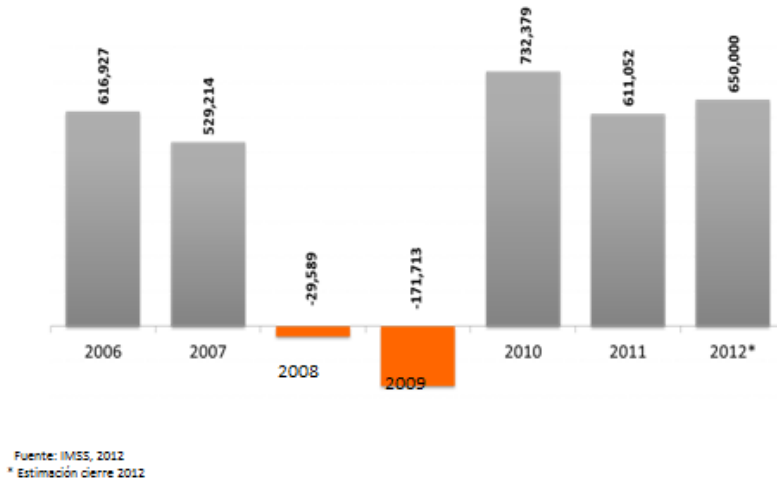
Entonces el paradigma económico vigente condiciona la articulación de medidas de política social eficaces para combatir el desempleo y el subempleo. Ante esta situación, la población laboral carece cada vez más de mecanismos de protección (específicamente la social) y hoy más se habla de políticas de protección social que amortiguan, pero no van al fondo del problema de la existencia cada vez más en mayor número de personas en el sector informal. Estos argumentos se asocian a los postulados de Portes (1995) que señala que la dinámica económica actual y su flexibilización laboral implica crear un número insuficiente de trabajos con condiciones de seguridad social, esto se puede visualizar para México en el gráfico 14.

⁵¹ La trampa de pobreza significa la incapacidad del modelo de desarrollo para abatir la incidencia y la severidad de la pobreza hasta sus niveles originales.

⁵² De acuerdo a estos datos hay países de la OCDE con una tasa mucho mayor que la mexicana.

⁵³ Para ejemplificar esta situación se puede afirmar que la pérdida del salario mínimo en términos reales en el período 1980 – 2011 alcanza cerca del 70 %.

Gráfico 14 :Asegurados al IMSS



Del gráfico anterior se puede observar que los años 2007 y 2008 prácticamente el nivel de trabajadores bajo seguridad social vinculada al IMSS fue negativa, y los datos de los tres años posteriores sólo compensan estas drásticas caídas. Esta situación se torna preocupante si se asocia con los datos de la población económicamente activa que se incorpora cada año al mercado laboral y que supera por mucho al nivel de asegurados que se inscribe en esta institución anualmente.

4.2.1. Tipo de empleo del trabajador informal

Por otra parte, la informalidad también se asocia a la especificidad de cada modalidad de trabajo en particular, y en ese sentido, en cuanto a la explicación por tipo de trabajador se tiene que los segmentos más importantes lo constituyen los trabajadores remunerados e independientes que a continuación se detallan a partir de los resultados del modelo.

En primer lugar, los trabajadores subordinados sin pago muestran un índice de percepción de redes 0.065 puntos menor que los trabajadores subordinados remunerados con un nivel de significancia estadística del 99 %. La explicación del signo de este parámetro se ajusta a lo que evidencia la realidad en la ciudad de México y en otras partes del país: este es el

sector más desprotegido y por ende al estar en condiciones de tanta desventaja su efecto en la cohesión social es muy fuerte.

En la ciudad de México de acuerdo a las cifras de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE)⁵⁴ son más de 200 mil personas que carecen de algún ingreso o percepción monetaria que les permita ser parte del mercado, en ese sentido la desprotección es mayor frente a los que sin tienen una remuneración y esto resulta acorde con lo que se expresa en el modelo.

Como se presenta en el cuadro 20, es indudable que de acuerdo al tipo de trabajo predomina la actividad informal. La informalidad va asociada a la poca calificación de la actividad laboral que realiza la persona y esto repercute en la estabilidad del mismo trabajador y de su entorno familiar y social derivando en un deterioro de la cohesión social

Cuadro 20: Estructura (%) del empleo por tipo de trabajador

Tipo de trabajador	Formal	Informal
Independiente	7.5	92.5
Trabajadores subordinados con remuneración	44.8	55.2
Trabajadores subordinados sin remuneración	2.2	97.8

Fuente: cálculos propios a partir de la base de datos de la ENIGH 2008

Se puede apreciar que la mayor parte del empleo informal se ubica en el sector independiente y en los trabajadores subordinados sin remuneración y representa más de la mitad en el ámbito de los trabajadores subordinados con remuneración.

En el cuadro anterior se puede clarificar que la relación de empleo con una determinada protección social es inexistente y debe ser un objetivo que permita garantizar la cohesión social. En todos los casos la actividad informal constituye un elemento central que explica la baja calidad del empleo y que se expresa en baja productividad, inseguridad y desprotección (Tokman, 2007).

⁵⁴ Los datos prácticamente se han mantenido constante desde el año 2007 para la ciudad de México.

En segundo lugar, los trabajadores independientes muestran un índice de percepción de cohesión de 0.17 puntos mayor que los trabajadores subordinados remunerados con un nivel de significancia estadística del 99 %. La explicación se encuentra en que este sector abarca no sólo a los trabajadores independientes con bajos ingresos como pueden ser los vendedores ambulantes, sino a todo un conjunto de personas que realizan sus labores con ingresos que en algunos casos pueden superar a los trabajadores del ámbito formal.

Los trabajadores independientes realizan sus actividades prácticamente sin ningún tipo de apoyo y son víctimas de la inestabilidad que genera la incertidumbre al no contar con algún mecanismo de apoyo en cuanto a protección social⁵⁵. La continuidad de esta actividad de manera generacional afecta a las familias y esto repercute en los grados de cohesión social al no encontrar un sentido de pertenencia y que se puedan sentir parte de un conjunto social de manera integral.

La precariedad del trabajador independiente repercute en los ingresos que obtiene y en su posición en la escala social que lo limita de los beneficios que obtienen los trabajadores del sector formal, puntualmente la seguridad social y atención médica.

Sin embargo, los ingresos de los trabajadores independientes superan en muchos casos las percepciones que reciben los trabajadores remunerados. En la ciudad de México, existe más de dos millones de personas que laboran en micro y medianos negocios (ENOE, 2008), y que en algunos casos mantienen un poder adquisitivo importante derivado de ingresos que superan los rangos oficiales y de aquellos trabajadores que laboran en la formalidad laboral y que cuentan con seguridad social.

En tercer lugar, los trabajadores remunerados también son parte importante de la informalidad en el mercado de trabajo de la Ciudad de México, más de la mitad se ubica en esta posición sin protección efectiva y con grandes desventajas frente a la ocupación formal. Es indudable que las unidades empresariales medianas y pequeñas no pueden otorgar protección social amplia a sus trabajadores porque vía costos les resulta oneroso y repercute en la competitividad de dichas empresas.

⁵⁵ Lo más aproximado a estos grados de protección se puede ubicar en el programa del seguro popular.

La dinámica del mercado de trabajo en la actualidad se caracteriza por la creciente informalización de los trabajos que se crean propiciando debilidad en el tejido social involucrado y reforzando mecanismos de desprotección social ante la eventualidad de un despido o accidente laboral. La insuficiente capacidad de generar nuevo ingreso del trabajo informal impacta en el consumo de la familia afectando la demanda efectiva en los próximos períodos.

En peor situación se ubican miles de trabajadores que según la ENIGH 2008 admiten no recibir ningún tipo de ingreso⁵⁶, prácticamente la totalidad de estas personas pertenece al sector informal lo cual resulta lógico con el planteamiento teórico en el cual se sostiene que la informalidad también se puede entender por la carencia de derechos, en este caso, nos podemos referir a los derechos económicos que repercuten en la vulnerabilidad que tiene este sector ante el embate de alguna crisis económica. Su consumo de satisfactores se encuentra limitado y son parte con seguridad de la población que se ubica en la pobreza extrema.

Se conoce que el sector informal es el principal empleador de los pobres, no sólo de los asalariados sino de los trabajadores independientes, en ese sentido, si se busca atacar la pobreza e inequidad se debe enfatizar en políticas que conviertan al desenvolvimiento de este sector de manera incluyente y participativa.

4.2.2. Sexo

Es bueno precisar que según los datos la problemática de la informalidad cruza horizontalmente las actividades formales e informales sin importar el sexo como se puede ver en el cuadro 21.

⁵⁶ Históricamente este sector se encuentra menospreciado por no formar parte de manera activa del mercado laboral y que no se ve reflejado en el proceso de circulación monetaria.

Cuadro 21: La formalidad y la informalidad según el sexo

Sexo	Formal	Informal
Masculino	34.8	65.2
Femenino	40.3	59.7

Fuente: cálculos propios a partir de la base de datos de la ENIGH 2008

De la muestra se puede observar que independientemente del sexo, es mucho mayor la población en el sector informal que en el formal y si bien en la muestra los datos inciden de manera más notable al género masculino no se debe perder de vista que en los últimos tiempos se ha desarrollado en el Distrito Federal políticas de inclusión y equidad que han favorecido a las mujeres y esto pudo haber incidido en los resultados de la muestra. Sin embargo, en ambos casos, casi 6 de 10 personas sin importar su sexo laboran en la informalidad con carencia de seguridad social.

Estos datos son coincidentes con el estudio de Cordero y Espinosa (2011) quienes analizan la evolución del empleo informal en México desde comienzos de la década del año 2000. En todo este período prácticamente la situación no ha cambiado, dos terceras partes de la población trabajadora es informal siendo levemente mayor el caso de la población masculina por cerca de dos puntos porcentuales

Por género las trabajadoras en la ciudad de México constituyen un segmento muy representativo de la totalidad del empleo y manifiestan casi las mismas condiciones de indefensión que tienen a nivel nacional. El hogar se ve afectado por la insuficiencia de ingresos de los padres y son las mujeres las que aparte de atender a los niños buscan alternativas de sobrevivencia en medio de un contexto que les afecta por la exclusión de la cual son parte en términos generales.

Esta situación se refleja en los resultados del modelo. Las mujeres trabajadoras muestran una menor percepción de cohesión social, este argumento que más adelante se amplía no hace sino confirmar que son las trabajadoras las que más resienten el tener un empleo informal al ser miembros activos de los hogares la percepción sobre la inseguridad en el

futuro es latente. El índice es 0.006 mayor para los trabajadores de sexo masculino, lo cual es una diferencia marginal pero que si resulta estadísticamente significativa al 90%.

Es indudable que a pesar del de que el trabajo informal posibilita una mayor flexibilidad para las mujeres en los horarios laborales adaptada a sus actividades del hogar, les provee de remuneraciones inferiores a las que podría devengar en actividades similares del sector formal. Y si bien en la ciudad de México se han desarrollado mecanismos de protección para este sector social, estos sólo representan paliativos de un problema estructural de marginación a las mujeres de la ciudad.

Se considera que la pérdida de un empleo formal y por ende de seguridad laboral incide no sólo en aspectos económicos de las familias sino también en lo emocional que afecta el desenvolvimiento de los padres y en este caso, la mujer se siente más presionada por la atención de los hijos. Ante este estado de cosas la vida cotidiana se altera: se resienten los lazos familiares y sociales y con éstos las fuentes de apoyo y solidaridad; aunque estos síntomas de un deterioro social se presentan tanto en mujeres como varones, siendo incluso la incidencia de síntomas depresivos mayor en la primeras (Tena, 2007).

El empleo informal como consecuencia del desempleo no sólo se expresa en cambios en la vida cotidiana y en las complejas relaciones sociales; los trabajadores también se encuentran en una encrucijada por la cual necesitan introducir modificaciones en sus proyectos de vida, en su comportamiento social. De acuerdo a Burin (2007) no tener un trabajo formal constituye – además de un problema de subsistencia y de integración social– una fuente de deterioro del sentido de identidad y por ende también de cohesión social.

La percepción sobre la inseguridad sobre el futuro se refleja mejor cuando les hacen las preguntas a las mujeres ya que el cuestionario de la ENIGH enfatiza en el cuidado de los seres queridos y en ese sentido la mujer siente en mayor proporción que el hombre menores grados de cohesión social⁵⁷. Mientras el 54.9 % de la mujeres que se ubican en la informalidad tienen un bajo índice de cohesión social, en el caso de los hombres esto se eleva en cerca de 10 puntos porcentuales (ver cuadros 22 y 23).

⁵⁷ Es importante señalar que se obtiene un dato promedio del índice de cohesión social del 0.23, este dato se obtiene de la base de información con la que se trabajo el presente estudio.

Cuadro 22: Relación de los trabajadores informales de sexo femenino con el grado de cohesión social (%)

Rango	Informal
Menor a 0.23	54.9
Mayor a 0.23	45.1

Fuente: cálculos propios a partir de la base de datos de la ENIGH 2008

Se debe tener presente que el valor de 0.23 es el promedio del índice de cohesión social que resulta de la muestra de la ENIGH, cuando es menor a este dato se dice que existe una disminución de la percepción de cohesión social, y si es mayor existe mayores lazos de cohesión. Del cuadro se desprende que más de la mitad de las trabajadoras con empleo informal tienen un índice de percepción baja de cohesión social, este dato cambia si la muestra toma a los trabajadores varones, como se presenta en el siguiente cuadro 25.

Cuadro 23: Relación de los trabajadores informales de sexo masculino con el grado de cohesión social (%)

Rango	Informal
Menor a 0.23	46.0
Mayor a 0.23	54.0

Fuente: cálculos propios a partir de la base de datos de la ENIGH 2008

Los dos cuadros anteriores resumen que de manera agregada los trabajadores informales del sexo masculino encuentran una mejor percepción de cohesión social que las mujeres. Del total de la muestra más de la mitad de los trabajadores responde que encuentra mecanismos de colaboración para solventar una situación difícil o muy difícil, la diferencia con las mujeres se ubica en casi 10 puntos porcentuales, ellas no alcanzan a representar la mitad de las trabajadoras que tienen percepción de cohesión aceptable.

Si sólo nos concentramos en el sector independiente de trabajadores informales, este se encuentra concentrado de una mayor proporción por trabajadores del sexo masculino (ver cuadro 24)

Cuadro 24: Trabajadores independientes informales por genero (%)

Genero	Informal
Masculino	60.4
Femenino	39.6

Fuente: cálculos propios a partir de la base de datos de la ENIGH 2008

Por el lado de los trabajadores que perciben una remuneración la situación es muy parecida a la que tienen los trabajadores independientes (ver cuadro 25). Lo que señalan los datos es que la informalidad cruza el mercado laboral de manera independiente de la tipología del tipo de empleo que se tenga.

Cuadro 25: Trabajadores remunerados informales por genero (%)

Genero	Informal
Masculino	61.8
Femenino	38.2

Fuente: cálculos propios a partir de la base de datos de la ENIGH 2008

Analizando de manera particular por grupo específico de trabajadores independientes del sector informal en relación con el índice de cohesión social, tendríamos en primer lugar a las trabajadoras informales, ver cuadro 26.

Cuadro 26: Relación de los trabajadores informales independientes de sexo femenino con el grado de cohesión social (%)

Rango	Informal
Menor a 0.23	59.3
Mayor a 0.23	40.7

Fuente: cálculos propios a partir de la base de datos de la ENIGH 2008

La percepción de inseguridad se manifiesta en mayor proporción en el sexo femenino, esta situación es comprensible porque es conocido que las trabajadoras que laboran de manera independiente tienen un ingreso monetario menor que el de los varones y esto incide en su grado de afirmación e identidad social. Sin embargo, el contar con una remuneración determinada sólo mejora de manera leve esta percepción de inseguridad (ver cuadro 27)

Cuadro 27: Relación de los trabajadores informales con remuneración de sexo femenino con el grado de cohesión social (%)

Rango	Informal
Menor a 0.23	52.2
Mayor a 0.23	47.8

Fuente: cálculos propios a partir de la base de datos de la ENIGH 2008

Por otra parte, en cuanto a los trabajadores independientes del sector informal de sexo masculino, los resultados se presentan en los cuadros 28 y 29:

Cuadro 28: Relación de los trabajadores informales independientes de sexo masculino con el grado de cohesión social (%)

Rango	Informal
Menor a 0.23	45.6
Mayor a 0.23	54.4

Fuente: cálculos propios a partir de la base de datos de la ENIGH 2008

Cuadro 29: Relación de los trabajadores informales con remuneración de sexo masculino con el grado de cohesión social (%)

Rango	Informal
Menor a 0.23	45.7
Mayor a 0.23	54.3

Fuente: cálculos propios a partir de la base de datos de la ENIGH 2008

De las tablas anteriores se desprende que prácticamente no hay variaciones importantes en términos de la percepción de cohesión social entre los trabajadores independientes y con remuneración, casi la mitad de estos grupos de trabajadores perciben bajo grado de cohesión social. Estos datos son coherentes con los resultados que se alcanzaron al analizar de manera agregada a los trabajadores del sector informal.

4.2.3. Edad

En cuanto a la edad, se muestra que a mayor edad menor percepción de cohesión social se tiene. Aquí se debe puntualizar que si bien el desempleo y el empleo informal afectan más a los jóvenes, son las personas que superan los cincuenta años los que perciben mayores grados de marginación en el mercado laboral y esto incide negativamente en crear un ambiente propicio para la consolidación de la cohesión social.

En el modelo la edad es una variable continua. Conforme aumenta la edad de los trabajadores disminuye su percepción de cohesión. Por cada año adicional, en promedio, el índice de cohesión disminuye en 0.001, este dato también resulta estadísticamente significativo al 99%. Se debe precisar que la disminución del índice de cohesión social implica que existe mayor dificultad para encontrar colaboración para enfrentar situaciones adversas.

Por estratos de edad, es el sector juvenil el que aparece más afectado ante la carencia de un empleo o la posibilidad de adquirirlo en el futuro. La importancia de la juventud en el país y en la capital es indiscutible. En México, cerca del 30 % de la población total se encuentra dentro del rango de edad que va de los 15 a los 29 años. Por su parte, la ciudad de México presenta una de las mayores concentraciones de población joven (sólo después del Estado de México); e igual que en el país en su conjunto, los jóvenes capitalinos representan cerca del 30 % de la población (un poco más de dos millones y medio)⁵⁸

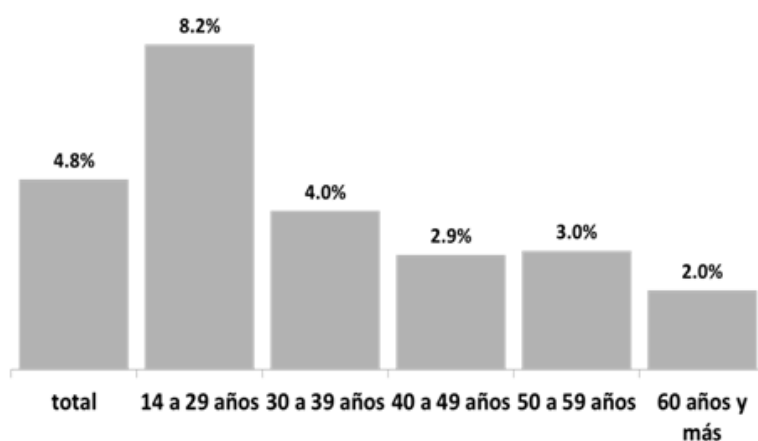
Los datos revelan lo problemático y difícil que resulta ser joven, al tiempo que muestran que los costos sociales y económicos para este sector de la población son muy altos. Hoy la

⁵⁸ Según datos del INEGI para el año 2008

educación, el trabajo, la familia han dejado de funcionar como elementos de cohesión e integración social, y esto se observa en un buen sector de jóvenes de la ciudad de México, el empleo informal constituye una alternativa a este importante sector que se siente excluido y en algunos casos hasta marginado cuando la pobreza agrega otra dimensión al problema de la carencia de empleos informales. Según Castillo (2007) lo preocupante es que la juventud aun estando preparada no encuentra condiciones favorables de empleo, señala que de diez egresados universitarios sólo siete encontrarán trabajo, y de estos últimos sólo cuatro lo harán en algún empleo relacionado con la profesión que eligieron.

La tasa de desempleo es el doble o más que en otros grupos de población clasificada por edad (ver gráfico 15), por supuesto que esta situación induce a dicho estrato social a la informalidad como vía de escape ante la carencia de un ingreso monetario que permita satisfacer sus necesidades.

Gráfico 15 :Tasa de desempleo – según edad



Fuente : INEGI, 2012

Lo anterior se complementa con la población joven que se ubica teniendo un empleo informal, de la muestra de la ENIGH, por rango de edad, se obtiene los siguientes resultados (ver cuadro 30):

Cuadro 30: Rango de edad de los trabajadores y estructura porcentual

Rango de edad	Formal	Informal
17 - 25 años	24.5	75.5
25 - 40 años	40.2	59.8
40 - 60 años	40	60
Más de 60 años	44	56

Fuente: cálculos propios a partir de la base de datos de la ENIGH 2008

Se observa que la población más joven constituye un mayor porcentaje en el ámbito informal y si bien se va reduciendo en la medida que se incrementa la edad sigue reflejando una cantidad significativa en el total de trabajadores independientemente de su edad laboral.

Es importante señalar que debe existir una reorientación estratégica de incorporación del sector informal a la modernidad. Los jóvenes son los primeros en percibir la inestabilidad en el empleo, casi 3 de 4 jóvenes se ubica en condiciones de informalidad afectando su nivel de seguridad y afirmación social así como su sentido de pertenencia al conjunto social al que pertenece. A pesar de que el porcentaje de personas en la informalidad disminuye a medida que crece en edad, es indudable que esta disminución es pequeña y sólo reafirma la generación de nuevos ciudadanos excluidos, inseguros y desprotegidos y que difícilmente alcanzan niveles aceptables de cohesión social.

Al considerar sólo a los trabajadores independientes del sector informal se observa que la mayor parte tiene una edad superior a los 25 años lo que puede explicarse por la consolidación de esta actividad y sobretodo su carácter intergeneracional que perpetúa las características de vulnerabilidad económica y social de este importante sector social de la ciudad (ver cuadro 31).

Cuadro 31: Relación de los trabajadores independientes del sector informal con la edad (%)

Rango de edad	Informal
Menos de 25 años	5.5
Más de 25 años	94.5

Fuente: cálculos propios a partir de la base de datos de la ENIGH 2008

Por otra parte, son más jóvenes los que se ubican en los trabajos remunerados, casi la cuarta parte de este sector informal tiene menos de 25 años aunque no tienen un futuro asegurado al menos poseen un ingreso determinado por un rango específico de tiempo (cuadro 32).

Cuadro 32: Relación de los trabajadores remunerados informales con la edad (%)

Rango de edad	Informal
Menos de 25 años	23.6
Más de 25 años	76.3

Fuente: cálculos propios a partir de la base de datos de la ENIGH 2008

Respecto a su relación con el índice de percepción de cohesión social, la muestra se ha dividido en dos grandes grupos, por una parte la población más joven con una edad menor a los 25 años, y el otro grupo la población con empleo informal superior a esta edad. Los datos se muestran en el cuadro 33:

Cuadro 33: Relación de los trabajadores informales menores de 25 años con el grado de cohesión social (%)

Rango	Informal
Menor a 0.23	44.8
Mayor a 0.23	55.2

Fuente: cálculos propios a partir de la base de datos de la ENIGH 2008

Se observa que a pesar que los jóvenes tienen la incertidumbre en obtener un empleo, si tienen una mejoría en la percepción de seguridad y cohesión, quizás explicado por el papel que juega la familia como refugio ante la carencia de un trabajo adecuado. Por otra parte,

para las personas mayores de 25 años la situación se revierte un poco como se muestra en el cuadro 34.

Cuadro 34: Relación de los trabajadores informales mayores de 25 años con el grado de cohesión social (%)

Rango	Informal
Menor a 0.23	51.1
Mayor a 0.23	48.9

Fuente: cálculos propios a partir de la base de datos de la ENIGH 2008

Se puede observar que a mayor edad podemos afirmar que hay una elevación sobre la percepción de inseguridad y por ende un menor grado de cohesión. Si utilizamos un análisis de correlación entre el índice de percepción de cohesión y la edad se tiene un resultado que es coherente con lo que se obtiene en el modelo, el signo es el adecuado y el nivel de significancia estadística es del 95 % (cuadro 35):

Cuadro 35: Coeficiente de correlación entre el Índice de percepción de cohesión social y la edad

	Edad
Índice de percepción de redes	-0.1052

Fuente: cálculos propios a partir de la base de datos de la ENIGH 2008, nivel de significancia al 95%

El resultado anterior puntualmente señala que a más edad existe una menor percepción de cohesión social en las personas que se tienen un empleo informal sin seguridad social que les brinde garantías frente al futuro. El problema de las personas de la tercera edad es aun más significativo, aun contando con programas sociales por parte del gobierno de la ciudad, a nivel familiar y social se sienten excluidos lo que impacta negativamente en su percepción de cohesión.

4.2.4. Nivel Escolar

En la actualidad la educación ya no constituye un factor de movilidad social muy significativo, sí representa un medio de relativa seguridad para acceder a tener un empleo en condiciones de formalidad y con prestaciones sociales. En ese sentido, es lógico el signo que presentan los resultados del modelo.

En el modelo el nivel escolar es una variable categórica que señala el grado académico adquirido por los trabajadores que tienen un empleo informal. Los trabajadores con grado escolar de primaria no muestran diferencia estadísticamente significativa en su nivel de percepción de cohesión social en relación con los trabajadores sin escolaridad. Principalmente el argumento central es que al ser este grado escolar de muy fácil acceso para la población no permite una distinción clara sobre los efectos de tener un empleo informal.

Los trabajadores con nivel de estudios de secundaria muestran en promedio un índice de percepción de cohesión de 0.032 mayor que los trabajadores con primaria o sin escolaridad con un nivel de significancia del 95 %. Los trabajadores con preparatoria muestran en promedio un índice de percepción de cohesión de 0.034 mayor que los trabajadores sin escolaridad.

Los trabajadores con estudios de normal no muestran diferencia en el nivel de percepción de cohesión en relación a los trabajadores sin escolaridad ya que el coeficiente no es estadísticamente significativo. Se debe destacar que la muestra señala que hay muy pocos trabajadores con este nivel de estudios. Los trabajadores con carrera técnica en promedio muestran un índice de percepción de cohesión de 0.033 puntos mayor que los trabajadores sin escolaridad con un nivel de significancia del 95 %.

A mayor preparación académica se obtiene mejores resultados en términos de cohesión. Los trabajadores con estudios profesionales en promedio muestran un índice de percepción de cohesión de 0.035 puntos mayor que los trabajadores sin escolaridad con un nivel de significancia del 95 %. En el mismo sentido, los trabajadores con estudios de maestría en

promedio muestran un índice de percepción de cohesión de 0.104 puntos mayor que los trabajadores sin escolaridad con un nivel de significancia del 99 %.

Finalmente, los trabajadores con estudios de doctorado en promedio muestran un índice de percepción de cohesión de 0.056 mayor que los trabajadores sin escolaridad, con un nivel de significancia del 95 %, lo cual resulta consistente con los planteamientos teóricos que enfatizan en que la preparación académica si contribuye a la consolidación de la cohesión social.

Sin embargo, la educación ha perdido su potencial integrador para los jóvenes y se ha depreciado su capacidad de garantizar la movilidad social. En la actualidad, miles de jóvenes mexicanos se ubican fuera del ámbito escolar: dato preocupante en la medida en que pone de manifiesto una situación de vulnerabilidad a largo plazo incidiendo en el tejido social de la ciudad.

Una parte importante de la salud y dinámica de una economía se refleja en el comportamiento de su mercado de trabajo. Conocer las características de sus principales variables es fundamental para realizar un diagnóstico de la inserción laboral, y en este sentido, la educación representa algo sustancial.

Es conocido que la educación al considerarse como una inversión aumenta la probabilidad de que un individuo perciba salarios más altos. La comprobación empírica ha sido muy amplia en las investigaciones y se debe destacar sobretodo el estudio sobre la ecuación minceriana de ingresos (Mincer, 1974) a través de la cual se estiman el impacto de un año adicional de estudios en las rentas laborales de las personas.

Hoy existe una relación inversa entre el nivel de estudios e informalidad. Prácticamente en promedio más del setenta por ciento de los trabajadores con grados inferiores al de secundaria se ubican en la informalidad. A partir de una mayor preparación sí se observa que la proporción de personas en la formalidad aumenta de manera importante, especialmente en los empleos que requieren grados superiores a los estudios profesionales.

De los datos por nivel de estudios de la ENIGH se tiene la siguiente estructura (cuadro 36):

Cuadro 36: Estructura porcentual del nivel de estudios

Nivel de estudios	Formal	Informal
Sin estudio	17.3	82.6
Primaria	16.8	83.2
Secundaria	27.2	72.8
Normal	77.7	22.3
Preparatoria	37.6	62.4
Carrera Técnica	46.5	53.5
Profesional	56.1	43.9
Maestría	64	36
Doctorado	79.3	20.6

Fuente: cálculos propios a partir de la base de datos de la ENIGH 2008

El problema de los datos de la tabla anterior es que el bajo nivel de educación que tienen los trabajadores en México incide en la baja productividad laboral y los limitados ingresos que reciben los trabajadores. En la Ciudad de México casi la mitad de los trabajadores ganan menos de tres salarios mínimos con lo cual se visualiza un estancamiento en el consumo y en una perspectiva de baja aceptación social en el futuro.

Lo preocupante es que la dinámica laboral en la actualidad en México y en el mundo es que los grados académicos hoy no garantizan un trabajo en la plena formalidad⁵⁹ y más bien se tiende a acentuar la flexibilización y contratación por tiempos definidos sin incurrir en gastos que genera la seguridad social. La tercerización del mercado de trabajo genera que muchas personas aún con estudios de posgrado se encuentren en la informalidad, casi la

⁵⁹ Los casos más dramáticos hoy de sitúan en la eurozona, en donde España, Portugal, Italia, Irlanda representan un desempleo muy amplio y extendido a todos los sectores sociales con independencia de su grado académico.

tercera parte de las personas con grado de maestría en la Ciudad de México se ubican en la formalidad.

Si sólo se analiza al componente del empleo informal podemos distinguir por bloques, en primer lugar analizamos a los trabajadores independientes que en su mayoría se ubican en la informalidad. De acuerdo al siguiente cuadro 37 se esta cruzando la información con el grado educativo que tienen y que permite visualizar sus capacidades para participar en el mercado laboral.

Cuadro 37: Relación de los trabajadores del sector independiente informal con el nivel educativo (%)

Nivel de estudios	Informal
Sin estudio	3.9
Primaria	26.5
Secundaria	26.7
Normal	0.0
Preparatoria	17.8
Carrera Técnica	7.5
Profesional	15.9
Maestría	1.0
Doctorado	0.4

Fuente: cálculos propios a partir de la base de datos de la ENIGH 2008

Se observa que más de la mitad de los trabajadores independientes informales sólo alcanza a tener educación básica que no sobrepasa el grado educativo de secundaria. Este hecho constituye una seria limitante a la posibilidad de movilidad social que pueda tener este sector de personas al estar disminuido en sus capacidades cognitivas y por ende en desventaja con los otros trabajadores sean formales o informales. En la actualidad el empleo demanda mayores capacidades para tener un incremento mayor en los salarios, sin embargo, los datos mostrados van de la mano a la exigua capacidad adquisitiva de los

trabajadores de este sector que desarrollan sus actividades sin ningún tipo de seguridad o ante la indiferencia total de las autoridades.

La situación no parece cambiar mucho con los trabajadores que perciben un ingreso o son remunerados pero carecen de seguridad social. Al igual que el sector independiente más de la mitad de estas personas posee apenas educación básica que no permite mayor desarrollo en capacidades y por ende poder demandar un mayor ingreso salarial.

Por otra parte, al igual que los trabajadores independientes casi una quinta parte de los trabajadores cuenta con una formación profesional insuficiente para demandar un grado aceptable de protección social (ver cuadro 38)

Cuadro 38: Relación de los trabajadores del sector remunerado informal con el nivel educativo (%)

Nivel de estudios	Informal
Sin estudio	1.8
Primaria	22.3
Secundaria	30.1
Normal	0.3
Preparatoria	19.5
Carrera Técnica	7.7
Profesional	16.2
Maestría	1.3
Doctorado	0.1

Fuente: cálculos propios a partir de la base de datos de la ENIGH 2008

Es indudable que el nivel educativo brinda cierta seguridad al momento de ingresar al mercado laboral. A mayor nivel educativo se tiene que la percepción sobre la cohesión social aumenta como se puede ver en los siguientes cuadros. Prácticamente se tiene una situación inversa en la información que se presenta; en el primer caso, al tener una educación básica más de la mitad de los trabajadores no tienen una percepción adecuada

sobre la cohesión social, esta situación se revierte – aunque no mucho - cuando se alcanza niveles educativos más altos (cuadro 39).

Cuadro 39: Relación de los trabajadores informales con nivel académico menor a secundaria con el grado de cohesión social (%)

Rango	Informal
Menor a 0.23	54.2
Mayor a 0.23	45.8

Fuente: cálculos propios a partir de la base de datos de la ENIGH 2008

Se observa que los grados inferiores al básico educativo generan incertidumbre social, en el cuadro anterior más de la mitad de la muestra teniendo estudios menores a los de secundaria tiene una percepción de inseguridad en términos de cohesión.

Cuando la relación se realiza con personas informales pero que tienen un mayor grado de estudios observamos que mejora el índice de percepción de cohesión social (ver cuadro 40)

Cuadro 40: Relación de los trabajadores informales con nivel académico superior a secundaria con el grado de cohesión social (%)

Rango	Informal
Menor a 0.23	43.7
Mayor a 0.23	56.3

Fuente: cálculos propios a partir de la base de datos de la ENIGH 2008

Si bien el nuevo contexto internacional claramente esta señalando que la educación no necesariamente garantiza un buen empleo y por ende un buen ingreso, de todas formas si constituye un acervo del capital humano que se considera como elemento central de los activos de la familia para hacer frente a la incertidumbre de los tiempos actuales

Como se puede ver en los siguientes cuadros al relacionar el ingreso económico con el grado académico si se observa una diferencia sustancial en la proporción de personas que percibe un ingreso menor y su grado de estudios. Por ejemplo, en el primer cuadro (41), se

aprecia que del total de personas que son informales un 63.2 % percibe menos de 10 mil pesos trimestrales y a su vez tienen un nivel educativo inferior al de secundaria.

Cuadro 41: Relación de los trabajadores informales con nivel académico menor a secundaria que perciben menos de 10,000 pesos trimestrales (%)

Rango	Informal
Menor a 10,000	63.2
Mayor a 10,000	36.8

Fuente: cálculos propios a partir de la base de datos de la ENIGH 2008

Por otra parte, hay un cambio y propicia una elevación en cerca de 20 puntos porcentuales cuando el grado académico supera al de secundaria, en este caso, cerca del 54 % de la población informal percibe más de 10 mil pesos trimestrales (cuadro 42).

Cuadro 42: Relación de los trabajadores informales con nivel académico superior a secundaria

Que percibe más de 10,000 pesos trimestrales (%)

Rango	Informal
Menor a 10,000	43.2
Mayor a 10,000	56.8

Fuente: cálculos propios a partir de la base de datos de la ENIGH 2008

El cuadro anterior señala la clara relación que existe entre la educación y los ingresos salariales, a menor grado de educación entonces menor será el ingreso económico en el empleo informal⁶⁰

Finalmente, es importante también hacer la diferenciación atendiendo al sexo de las personas que laboran en el sector informal, aunque de acuerdo a los cálculos no existe una diferenciación muy amplia cuando se relaciona el sexo y el nivel educativo, en ambos casos aproximadamente más de la mitad de los trabajadores no tienen un grado académico que superé el nivel de secundaria (cuadro 43 y 44)

⁶⁰ Esta situación se debe replicar si por ejemplo, también consideramos a las personas que laboran en el ámbito formal.

Cuadro 43: Relación de los trabajadores informales de sexo femenino con nivel académico menor a secundaria (%)

Rango	Informal
Menor a secundaria	57.0
Mayor a secundaria	43.0

Fuente: cálculos propios a partir de la base de datos de la ENIGH 2008

Cuadro 44: Relación de los trabajadores informales de sexo masculino con nivel académico menor a secundaria (%)

Rango	Informal
Menor a secundaria	54.4
Mayor a secundaria	45.6

Fuente: cálculos propios a partir de la base de datos de la ENIGH 2008

El problema del bajo nivel educativo de los trabajadores que tienen un empleo informal lamentablemente se vuelve un círculo vicioso de estancamiento y bajo crecimiento económico. Las bajas calificaciones educativas inciden en menores grados de productividad y por lo mismo en un bajo nivel salarial que provoca una restricción severa en el consumo de satisfactores básicos que alimenta un estado de insatisfacción general que afecta la cohesión social.

4.2.5. Ingreso laboral

En el modelo esta variable es continua y representa el ingreso trimestral recibido por realizar un trabajo de manera principal. Del resultado que se obtiene se puede afirmar que por cada peso adicional de ingreso el índice de cohesión social aumenta en 0.0000004, efecto que resulta marginal pero si es significativo al 99%. Esto nos dice que el ingreso

laboral se constituye en una variable que permite a los hogares contar con alguna garantía económica sobre el futuro y permite que la percepción de la inseguridad en términos sociales pueda ser compensada por el dinero que se obtiene al realizar una actividad laboral, cuanto más alto el ingreso, la percepción en la cohesión social tiende a mejorar.

La informalidad esta también relacionada con la pobreza, a menores niveles de ingreso la población en la formalidad es menor. En el rango más bajo de la escala social se puede decir que 3 de 4 personas laboran en la informalidad. Si bien cuando existen elevados ingresos también existe informalidad esta se reduce considerablemente representando la mitad en los estratos más ricos.

De la muestra de la ENIGH, por nivel de ingreso se tiene la siguiente estructura (cuadro 45):

Cuadro 45: Por rango de ingreso y estructura porcentual

Por rango de ingreso trimestral	Formal	Informal
0 – 10,000	22.5	77.5
10,000 – 30,000	49.4	50.6
30,000 – 50,000	66.3	33.7
50,000 – 70,000	67.9	32.1
70,000 – 90,000	74.1	25.8
Más de 90, 000	66.2	33.8

Fuente: cálculos propios a partir de la base de datos de la ENIGH 2008

Los datos de la tabla anterior son claros en señalar una composición en favor de la formalidad cuando se tiene mayores niveles de ingreso y la relación entre el nivel de ingreso y la cohesión social se puede apreciar por los niveles de ingreso monetario. Tokman (2007) realiza una evaluación considerando el ingreso percapita de algunos países latinoamericanos. En el caso de la presente investigación se considera el ingreso trimestral que aparece en la ENIGH 2008. Los dos primeros rangos de percepción monetaria aportan los niveles más altos de informalidad y esto resulta lógico con la información que sustenta la idea de que la informalidad resulta un refugio de la pobreza. En los estratos más altos la

presencia de la informalidad en los sectores de más altos ingresos se puede explicar por consideraciones fiscales y de operatividad con grandes volúmenes de dinero.

Es indudable que el genero también cuenta en el sector informal, por ejemplo se observa en los cuadros (46 y 47) que la población femenina representa una proporción mayor que obtiene ingresos mínimos frente a lo que sucede con la población masculina, esta conclusión coincide con la que realizó en su estudio a nivel nacional Cordero y Espinoza (2011).

Cuadro 46: Relación del trabajo informal femenino con el nivel de ingresos (%)

	Informal
Con ingreso menor a 10,000 pesos trimestral	65.1
Con ingreso mayor a los 10,000 pesos trimestral	34.9

Fuente: cálculos propios a partir de la base de datos de la ENIGH 2008

Casi las dos terceras partes de las mujeres que se ubican el ámbito informal ganan menos de 10 mil pesos trimestrales, esta difiere de manera significativa para el caso de los hombres, en donde el dato sólo se aproxima a la mitad de la muestra analizada (cuadro 49)

Cuadro 47: Relación del trabajo informal masculino con el nivel de ingresos (%)

	Informal
Con ingreso menor a 10,000 pesos trimestral	47.2
Con ingreso mayor a los 10,000 pesos trimestral	52.8

Fuente: cálculos propios a partir de la base de datos de la ENIGH 2008

La descripción de la brecha salarial por sexo entre trabajadores informales ha sido ampliamente documentada, Pollak y Jusidman (1997) argumentan que la relación entre trabajo femenino informal y los bajos niveles salariales podría ser entendida a partir de la propia inserción de la mujer en actividades no reguladas y de baja productividad.

El nivel de desprotección salarial del sector informal se puede apreciar mejor si se cruza con las variables que toman en cuenta el grado educativo. Por ejemplo, en el cuadro (48) los trabajadores independientes del sector informal y con estudios básicos (no superan el grado de secundaria) representan el 80 % del total de dichos trabajadores y sólo la quinta parte de dichos trabajadores tienen un ingreso monetario.

Cuadro 48: Relación del trabajo informal del sector independiente con el nivel educativo y el nivel de ingresos (%)

Educación básica	Informal
Con estudios básicos y sin ingreso	80.5
Con estudios básicos con ingreso	19.5

Fuente: cálculos propios a partir de la base de datos de la ENIGH 2008

Por otra parte, las personas agrupadas en el sector remunerado pero informal también presentan una importante merma en su capacidad adquisitiva. Según el cuadro 49 la mitad de los trabajadores de este sector tienen ingresos menores a los 10 mil pesos de manera trimestral. Estos datos se relacionan muy bien si se tiene en cuenta que en el Distrito Federal casi la tercera parte de la población remunerada percibe ingresos monetarios catalogados como de subsistencia.

Cuadro 49: Relación del trabajo informal del sector de trabajo remunerado con el nivel educativo y el nivel de ingresos (%)

	Informal
Con estudios básicos e ingreso menor a los 10,000 trimestral	54.6
Con estudios básicos e ingresos mayor a los 10,000 trimestral	45.3

Fuente: cálculos propios a partir de la base de datos de la ENIGH 2008

Por otra parte, es clara la relación entre la educación en los ingresos monetarios, tal como se presenta en el siguiente cuadro 50. A mayor educación se tiende a mayor ingreso aunque existen casos en donde no se siempre se cumple esta relación.

Cuadro 50: Relación entre ingresos trimestrales y nivel académico (%)

Nivel académico	Menos de 10,000	Más de 10,000
Primaria	67.2	32.8
Secundaria	58.5	41.5
Preparatoria	53.2	46.8
Profesional	32.6	67.4
Posgrado	15.7	84.3

Fuente: cálculos propios a partir de la base de datos de la ENIGH 2008

Del cuadro anterior se puede desprender la idea que la informalidad no brinda una seguridad plena, especialmente a los profesionistas de acuerdo al cuadro anterior casi la tercer parte de la población que tiene esta categoría ocupacional no percibe ingresos que superan los 10 mil pesos trimestrales.

De otro lado, si comparamos el nivel de ingresos con el índice de percepción de cohesión social podemos observar que la baja percepción se asocia a menores ingresos como se presenta en los siguientes cuadros (51 y 52)

Cuadro 51: Relación de los trabajadores informales con ingresos menores a los 10,000 pesos trimestrales y la cohesión social

Rango	Informal
Menor a 0.23	55.4
Mayor a 0.23	44.6

Fuente: cálculos propios a partir de la base de datos de la ENIGH 2008

Se observa que es mayor la inseguridad que muestran las personas que obtienen ingresos menores al ingreso de subsistencia. Esta situación no cambia mucho al comparar con las personas que tienen ingresos superiores a dicho monto; aunque se debe precisar que esta

casi similitud puedes estar explicada por que no se ha hecho una desagregación mayor de la escala de ingresos.

Cuadro 52: Relación de los trabajadores informales con ingresos mayores a los 10,000 pesos trimestrales y la cohesión social

Rango	Informal
Menor a 0.23	54.1
Mayor a 0.23	45.9

Fuente: cálculos propios a partir de la base de datos de la ENIGH 2008

Por otra parte, si se realiza una correlación entre el índice de cohesión social y los ingresos totales de las personas que laboran en el sector informal se obtiene el siguiente resultado que se muestra en el cuadro 53

Cuadro 53: Coeficiente de correlación entre el Índice de cohesión social y los ingresos

	Ingresos trimestrales
Índice de percepción de redes	0.1373

Fuente: cálculos propios a partir de la base de datos de la ENIGH 2008, con significancia al 99%.

El resultado del índice va de acuerdo a los postulados teóricos y empíricos en donde un mayor ingreso monetario incide en un mayor afianzamiento de la confianza social y por ende en mejor percepción de redes y colaboración social. El signo positivo del índice nos dice que a mayor ingreso monetario el índice de cohesión crece lo cual es adecuado si tenemos en cuanto que hay más cohesión si este indicador se acerca a uno.

4.2.6. Índice de Desarrollo Humano (IDH)

Esta es una variable continua. El Índice de Desarrollo Humano (IDH) de la delegación en la que habita el trabajador, es un indicador de desarrollo que de manera compuesta toma elementos de la educación, los niveles de la salud y el ingreso económico. Según la

metodología del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) cuanto más cerca de 1 más elevados los grados de desarrollo de una sociedad.⁶¹

Los resultados del modelo nos indican que por cada décima adicional en el IDH de cada delegación, el índice de cohesión promedio de los trabajadores informales que la habitan disminuye en 0.0162 puntos con un nivel de significancia del 90 %.

Esta variable tendría un signo aparentemente contradictorio con lo que dice la teoría, como se sabe, en términos de desarrollo humano se puede observar que a mayor índice de desarrollo el grado de formalidad se incrementa a pesar de que la proporción de la informalidad representa un valor importante con cerca del 60 % en la informalidad en promedio. La explicación de la contradicción en el signo se puede encontrar en la manera agregada de tomar el IDH por cada delegación que agrupa a todos los habitantes de la delegación bajo el mismo IDH.

Sin embargo, para analizar de manera más particular este índice se procede a dividir el IDH entre dos componentes en donde el valor medios se ubica en 0.8475 como un valor medio en términos del índice de desarrollo y se compara esto con las personas que se ubican en la formalidad y la informalidad, los datos se presentan en el cuadro 54. La estructura de datos es la siguiente:

Cuadro 54: Rango del IDH y estructura porcentual

Rango del IDH	Formal	Informal
0.7902 – 0.8475	33.9	66.1
0.8475 – 0.9136	42.1	57.9

Fuente: cálculos propios a partir de la base de datos de la ENIGH 2008

En términos de desarrollo humano se puede observar que a mayor índice de desarrollo humano el grado de formalidad se incrementa aunque la proporción de la informalidad representa un valor importante. Los valores extremos del IDH en la ciudad se ubican en la

⁶¹ En México ya se tiene la estimación del Índice de Desarrollo Humano a nivel municipal.

Delegación Milpa Alta (0.7902) como la de menor desarrollo y la Delegación Benito Juárez (0.9136) como la de más alto desarrollo.

4.2.7. Coeficiente de Gini

Esta es una variable continua. El Coeficiente de Gini es una medida de la desigualdad, es un número entre 0 y 1, en donde 0 se corresponde con la perfecta igualdad (todos tienen los mismos ingresos) y donde el valor 1 se corresponde con la perfecta desigualdad (una persona tiene todos los ingresos y los demás ninguno).

En cuanto a los resultados, se tiene que por cada décima adicional en el Gini de cada delegación, el índice de cohesión promedio de los trabajadores que la habitan aumenta en 0.0156 puntos. Aparentemente estos datos pueden ser contradictorios, pero ya Tokman (2007) señalaba el caso de Chile⁶² como el más representativo de esta situación en donde a mayor inequidad existe menor informalidad y las expectativas sobre la cohesión social no necesariamente van a disminuir cuando hay mayor desigualdad.

De los datos se puede observar que en la Ciudad de México no existen grados fuertes de desigualdad, tanto en el sector formal e informal, casi la mitad de la población que se ubica en esos sectores no supera el 0.4473 puntos del índice de Gini. La explicación se puede tener por el otorgamiento de beneficios de los programas sociales en la ciudad en los últimos años. La estructura de datos es la siguiente cuadro 55:

Cuadro 55: Rango del coeficiente de Gini y estructura porcentual

Rango del Coeficiente de Gini	Formal	Informal
0.3500 – 0.4089	7.21	8.9
0.4089 – 0.4473	41.3	41.2
0.4473 – 0.4836	23.6	33.6
0.4836 – 0.5055	22.9	18.2

⁶² En Chile el Gini es de 0.52 y sin embargo la informalidad no representa los problemas que si se tiene en otros países latinoamericanos.

0.5055 – 0.5843	12.7	10.8
Total	100	100

Fuente: cálculos propios a partir de la base de datos de la ENIGH 2008

Si bien la desigualdad de ingresos se asocia con una mayor concentración de activos y alta heterogeneidad productiva y se manifiesta en altas brechas de ingresos, en el caso de la presente investigación los grupos medios son significativos y si existe alguna posibilidad de inserción en los estratos sociales.

Por otra parte, al relacionar el coeficiente de Gini con las personas según su condición laboral se obtiene que independientemente de dicha condición lo informal predomina sobre lo formal. Se establece valores menores a 0.447 como aquella situación con menor grado de desigualdad y mayor a dicho dato entonces tenemos un grado mayor de inequidad. Estos datos se aprecian en el cuadro 56.

Cuadro 56: Rango del coeficiente de Gini y estructura porcentual (valores agregados)

Rango del Coeficiente de Gini	Formal	Informal
0.35 – 0.447	35.8	64.1
0.447 – 0.584	44.4	55.6

Fuente: Cálculos propios utilizando los microdatos de la ENIGH 2008.

Se puede observar que a mayor desigualdad las personas que se ubican en la formalidad también se incrementan aunque no de manera importante. La desigualdad existe sin importar la condición del mercado de trabajo.

4.3. Descripción de la variable dependiente

4.3.1. Cohesión social._ Esta variable considera la construcción de un índice de cohesión social y se define como el grado de percepción que las personas de doce años o más tienen acerca de la dificultad o facilidad de contar con apoyo de redes sociales en distintas

situaciones hipotéticas: ayuda para ser cuidado en una enfermedad, obtener la cantidad de dinero que se gana en un mes en su hogar, ayuda para conseguir trabajo, ayuda para que lo acompañen al doctor, obtener cooperación para realizar mejoras en la colonia o localidad y, según sea el caso, ayuda para cuidar a los niños y niñas del hogar.

Como ya se mencionó anteriormente, en el Cuestionario para Personas de 12 años o más años se incluyó la Sección VIII dedicada a la Cohesión Social. El tema de la cohesión social se delimitó a las redes sociales⁶³ con que cuenta el hogar; se incluyó una batería de seis preguntas para conocer el grado de integración de los miembros del hogar a su comunidad.

El indicador como se mencionó va de 0 a 1, en donde cuando más cerca es de cero se tiene una percepción difícil de cohesión y si tiende a 1 es que la percepción de cohesión es más fácil. El promedio simple que se obtiene de toda la muestra es de 0.23 y a partir de ahí se construye el siguiente cuadro que relaciona el índice de percepción de cohesión social con los trabajadores del sector informal (ver cuadro 57)

Cuadro 57: Relación de los trabajadores informales con el grado de cohesión social (%)

Rango	Informal
Menor a 0.23	49.5
Mayor a 0.23	51.5

Fuente: cálculos propios a partir de la base de datos de la ENIGH 2008

Se puede observar que casi la mitad de los trabajadores informales perciben un grado de inseguridad social. Este comportamiento tiene a su vez un movimiento diferenciado si se toma a los trabajadores independiente o a los trabajadores con remuneración (estos son los dos grupos más importantes en el sector informal).

⁶³ La discusión conceptual sobre cohesión social se desarrolla en el capítulo anterior. Pero es importante señalar que para algunas instituciones como el Banco Mundial, la cohesión social y el capital social son dos términos que no pueden distinguirse y toman a las redes sociales como eje articulador central de cohesión.

Es bueno precisar que de la muestra de la ENIGH⁶⁴, 26.4 % de personas que laboran en el sector informal pertenecen al sector independiente, mientras el 69.8 % lo hacen bajo la condición de trabajadores que perciben algún tipo de remuneración. Prácticamente estas dos modalidades de trabajo abarcan la totalidad del empleo informal y por eso se considera como las más representativas para hacer las relaciones que presentan con el índice de cohesión social calculado.

Es importante el peso que adquiere el sector independiente como elemento central de la nueva forma de creación de empleo en la ciudad, esta información se corrobora con el estudio de Rendón y Salas (1990) quienes comenzaron a estudiar esta problemática a comienzos de la década de los noventa y que se profundiza con los cambios en la estructura de la economía mexicana en los últimos años en donde la tercerización ha sido eje central de la nueva forma de generación de empleo y dentro de este el que se realiza de manera independiente. Los procesos de reestructuración productiva tienden a generar menos puestos de trabajo asalariados.

La relación de los trabajadores independientes informales con el grado de cohesión social se muestra en el cuadro 58.

Cuadro 58: Relación de los trabajadores independientes informal con el grado de cohesión social

Rango	Informal
Menor a 0.23	51.1
Mayor a 0.23	48.9

Fuente: cálculos propios a partir de la base de datos de la ENIGH 2008

Del cuadro anterior se desprende que un poco más de la mitad de los trabajadores independientes informales perciben un alto grado de dificultad para establecer grados mínimos de cohesión social con su comunidad. Es bueno precisar que los trabajadores independientes son los que en la encuesta en varios casos al responder cual es su nivel de ingreso afirman no tenerlo y por lo tanto eso repercute en su grado de desconfianza social que se expresa en el índice.

⁶⁴ Todos los cálculos se consideran en el anexo

En cuanto al empleo informal que es remunerado basta decir que responde a varios factores que pueden ir desde la estrategia para disminuir costos laborales o por la misma dinámica de la estructura empresarial existente en la ciudad en donde predomina la micro y pequeña empresa que se encuentra totalmente imposibilitada de pagar seguridad social a sus trabajadores bajo las condiciones de un mercado que crece de manera muy limitada y en forma concentrada (cuadro 59).

Cuadro 59: Relación de los trabajadores remunerados informales con el grado de cohesión social (%)

Rango	Informal
Menor a 0.23	48.2
Mayor a 0.23	51.2

Fuente: cálculos propios a partir de la base de datos de la ENIGH 2008

Aunque por número son una cantidad mayor, la situación no es muy diferente si se toma en cuenta a las personas que percibiendo una remuneración laboran bajo condición de inseguridad social y por lo mismo se les puede catalogar como informales. La variación es mínima en relación a los trabajadores independientes, quizás la posibilidad de contar con un empleo y su perspectiva de tenerlo en el corto plazo sea la explicación para el leve cambio que se observa con los trabajadores independientes.

En ambos casos se puede observar que casi la mitad de estas personas que se ubican en el sector informal tienen índices de percepción de cohesión social que son menores a la media obtenida del total

En este capítulo de resultados, se detalló el comportamiento de las principales variable explicativas del modelo y que sustentan las principales líneas de investigación que se incluyen en el documento. Relacionar y tratar de explicar la cohesión social a partir de las variables aquí analizadas resulta oportuno porque la generación de miles de empleos informales sólo afecta la seguridad social del cuerpo integral de la sociedad porque mantiene latente la percepción de la inseguridad frente al futuro.

El modelo presentó los parámetros con los signos adecuados a la posición teórica de cada variable y resultaron ser estadísticamente significativas. La incorporación de las variables sociodemográficas complementó la visión integral del problema que se analiza y los datos efectivamente explican una problemática social existente en la ciudad.

Existe precariedad laboral en el mercado de trabajo de la capital del país y esto repercute en los bajos ingresos de los trabajadores tanto del sector formal como informal; también los factores que reproducen la desigualdad se presentan en la informalidad a través de los empleos en los sectores independientes y remunerados. Por género, son las mujeres las más afectadas por la percepción de inseguridad social al no contar con un empleo formal, aún se percibe grados de inequidad en los ingresos que reciben comparados con los trabajadores varones, y en la responsabilidad de la familia son las mujeres las que expresan una mayor preocupación al no tener una fuente fija de ingresos.

Situación compleja es la que tienen los jóvenes, que al constituir un segmento representativo del mercado de trabajo son los que enfrentan una mayor desprotección social frente al desempleo que en la ciudad es del doble del promedio respecto de los otros grupos de trabajadores. Ser joven en la ciudad de México es tener bastantes posibilidades de ser desempleado o ingresar al mercado informal vía la generación de empleos independientes pero sin ningún tipo de respaldo en materia de seguridad social.

Por su parte, por niveles educativos se observa que si bien la educación ha perdido su potencial de movilidad social sigue constituyendo la llave para contar con un empleo formal. Sin embargo, lo preocupante de los datos son los trabajadores con elementales niveles educativos, el contar sólo con educación básica resulta importante para explicar porque 3 de cada 4 trabajadores bajo estas condiciones termina con un empleo informal.

Por supuesto, que la informalidad esta también relacionada con la pobreza, a menores niveles de ingreso la población con empleo formal es menor. Los elementos claves que reproducen la pobreza los podemos encontrar en los empleos sin seguridad social y aquellos por los cuales se paga muy bajos salarios; esta situación dificulta establecer mecanismos adecuados para incrementar la cohesión social al tensarse cada vez más los frágiles hilos del tejido social de la ciudad, a pesar de contar la ciudad con mecanismos de

protección social que amortiguan el problema pero no atacan el problema de fondo: la carencia de empleos de calidad⁶⁵

⁶⁵ Terminología de la OIT para referirse a empleos con seguridad social.

V.CONCLUSIONES

Hablar del problema de la informalidad en México es focalizar esta situación en la calidad del empleo que se genera y las repercusiones que esto conlleva en el tejido social, sus relaciones entre los miembros de las familias, frente a la comunidad y sobre todo ver cómo afecta a la cohesión social en tiempos en que la incertidumbre social es el denominador común de sociedades tan fragmentadas como las que existe hoy en la Ciudad de México. Responder a la pregunta de investigación del presente documento es ubicar claramente la idea de un deterioro de la cohesión social a partir de un incremento del empleo informal en la ciudad de México que corresponde al funcionamiento del mercado de trabajo con características de un mercado heterogéneo que contiene factores que reproducen la desigualdad y propician un resquebrajamiento de los elementos básico del tejido social de la comunidad.

Es indudable que en los últimos años el mercado laboral mexicano ha tenido un proceso creciente de informalización y baja calidad en los empleos generados. Millones de trabajadores se han visto en la necesidad de incorporarse a este segmento importante del mercado laboral porque las condiciones en la actualidad impiden la generación de empleo en el mercado formal de ocupación.

La vulnerabilidad social de los trabajadores informales se acentúa cuando se enfrentan a escenarios en donde la carencia de seguridad social incide en sus relaciones familiares y comunitarias con otros miembros de la sociedad. El tejido social se ve afectado y las posibilidades de una plena inserción laboral y movilidad social se estancan e impiden la generación de mecanismos que propicien factores de cohesión social.

Hoy la informalidad constituye una de las principales válvulas de escape que tiene el desempleo en la ciudad de México. Las condiciones laborales se han deteriorado a tal punto que hoy el empleo informal es una realidad constante de la ciudad y reflejo de las condiciones que existen en el mercado de trabajo fragmentado y heterogéneo en su conformación. Los datos laborales del presente sexenio abonan esta idea, en la presente administración, bajo la medición de la ENOE se alcanzó por primera vez que los empleos

en el sector informal superen a los que se brindan en el sector formal de la actividad económica.

Por otra parte, la exclusión del empleo como parte de la exclusión social es más visible, porque implica la búsqueda intensa de un puesto de trabajo y aquí es donde se relaciona el fenómeno de la globalización con el mercado laboral, porque el desempleo no sólo es problema para el que demanda un empleo, sino que en las condiciones actuales se presenta agravado por las condiciones de requerimiento por parte de las empresas que ante las innovaciones crecientes en la tecnología restringen la ocupación laboral generando un proceso de exclusión y en casos más radicales de marginalidad laboral⁶⁶.

Si la informalidad se asocia al empleo y si este es parte fundamental del bienestar individual y familiar, hoy dicho mecanismo de provisión de bienestar no puede ser explicado en términos de las naciones desarrolladas⁶⁷, más bien se debe considerar a las familias y al sector informal como nuevos ejes claves en la articulación social de estas sociedades que se encuentran fragmentadas y condicionan el desarrollo de niveles mínimos de cohesión social.

En la actualidad es imposible negar la presencia del sector informal en la estructura económica de los países de la región, entre ellos México, los mecanismos de protección del sector informal se generan al interior de dicho sector destacando las ayudas financieras entre sus miembros. Por otra parte, se conoce que en el país la carencia de una estrategia sólida en materia de enfrentar el desempleo estructural y las limitaciones fiscales para obtener recursos para aplicar una política social activa sólo propician un crecimiento económico muy lento incapaz de absorber a la enorme masa de jóvenes en búsqueda de un trabajo remunerado.

Esta preocupante situación representa un serio riesgo para la frágil estabilidad del tejido social en la ciudad, por la enorme presión que ejerce el número de desempleados en el mercado de trabajo, especialmente el desempleo en los jóvenes que al no encontrar una

⁶⁶ Esto conduce a la flexibilización laboral que implica sacrificios en términos de derechos laborales

⁶⁷ Ver en el capítulo dos un breve recorrido conceptual sobre el Estado de Bienestar.

fuentes adecuadas de empleo recurren a diversas actividades legales o ilegales con el fin de procurarse un ingreso que apenas cubre la satisfacción de sus principales necesidades.

Hoy nos encontramos ante la persistencia estructural del desempleo que ya no responde a la dinámica del ciclo económico, y por lo mismo va generando un número creciente de personas sin una fuente adecuada de ingresos y protección social propiciando que se vaya constituyendo cada vez más una alternativa de sobrevivencia que hoy se ubica de manera mayoritaria en el sector informal.

Este importante estrato de la población se encuentra permanentemente en condiciones de exclusión. En la actualidad, se observa una progresiva erosión de los anteriores mecanismos de supervivencia económica y obtención de ingresos, el profundo debilitamiento del trabajo y también de la educación como canales de movilidad social junto a la creciente inequidad en la distribución de oportunidades ocupacionales explican cada vez más una estructura social que se hace cada vez más rígida y condiciona el mantenimiento de los débiles mecanismos que aún permiten una limitada cohesión social.

En ese sentido, hoy resulta importante el área laboral para explicar la generación de las formas modernas de deterioro de la cohesión social en donde un elemento importante que permite la explicación de tal deterioro es la baja calidad del empleo que se genera. En sociedades como la mexicana, específicamente en la ciudad de México la cohesión social se ve afectada vía la informalidad a través de la inestabilidad del mercado de trabajo, al aumentar la inseguridad y desprotección y particularmente al registrarse un amplio sector de excluidos.

La cohesión social resulta imprescindible en el funcionamiento de la sociedad, la idea se concibe como parte de un activo social y de ahí su plena vinculación con el concepto de capital social. La idea del deterioro de la cohesión social envuelve la disminución del sentido de pertenencia y el reconocimiento a un conjunto social, en este caso también disminuye la inclusión social que es un concepto que comprende el aspecto laboral y que permite la movilidad social entre los miembros de la comunidad. Al afectarse la cohesión el tejido social se encuentra vulnerable y la percepción de inseguridad predomina y se retroalimenta con una mayor presencia de la informalidad.

Fundamentalmente, en la ciudad de México la cohesión social se ve afectada vía la informalidad a través de la inestabilidad del mercado de trabajo, al aumentar la inseguridad y desprotección y particularmente al registrarse un amplio sector de excluidos. Como bien señala Tokman(2007), el acceso a la protección laboral y social constituye un factor determinante del grado de cohesión social, en ese sentido, la informalidad creciente en el Distrito Federal consecuencia del desempleo produce una doble exclusión: por carencia de empleo adecuado y por desprotección social.

En el Distrito Federal se expresa de manera real las consecuencias de un modelo económico implementado en el país de carácter concentrador y excluyente en donde la desigualdad y la pésima distribución del ingreso reproducen el deterioro de la cohesión social. En ese sentido, este concepto adquiere relevancia porque vincula los mecanismos de integración y bienestar con la plena pertinencia de los individuos, y la inestabilidad del mercado laboral se asocia a incertidumbre y afecta la cohesión social en el país.

Para la presente investigación que adopta la teoría estructuralista de Portes, el indicador de carencia de seguridad social parece evidenciar con mayor precisión el concepto de empleo informal. Este tipo de empleo considera el empleo asalariado, el independiente, entre los más importantes, es decir, es un concepto más amplio que involucra a las personas sin seguridad social.

El punto central de establecer una relación entre cohesión social y la fragmentación existente en el mercado laboral derivado de la informalidad ha sido eje central de la presente investigación y se complementa con variables sociodemográficas que respaldan los resultados del modelo propuesto. Es en el mundo del trabajo donde se presentan condiciones de exclusión que inciden en aspectos de identidad, pertenencia, capital social e integración de los trabajadores y sus familias, sus relaciones y expectativas frente al conjunto de la sociedad.

La ciudad de México es un espacio que alberga a un poco más 8 millones de personas, en donde un poco más de 4 millones constituye la población económicamente activa. En este estudio la población objetivo de estudio fue casi el 60 % de la PEA que bajo la definición propuesta de informalidad se ubica en esta condición.

De acuerdo a los resultados que se obtienen de la base de datos de la ENIGH 2008, casi la mitad de los trabajadores que tienen un empleo informal perciben un nivel de inseguridad social. Independientemente, de su nivel de trabajo la informalidad representa un grupo importante de personas que carecen de prestaciones sociales y que abarcan una característica importante en sociedades como la mexicana caracterizada la dinámica misma de la estructura económica del Distrito Federal y del país.

La carencia de seguridad social es prácticamente la norma de los trabajadores sean independientes o tengan una remuneración determinada, en todos los casos la actividad informal constituye un elemento central que explica la baja calidad del empleo que se traduce en inseguridad y baja percepción de cohesión entre los miembros de la familia y de la comunidad que forma parte de su entorno social.

La precariedad del empleo informal repercute en el nivel de ingresos que obtiene el trabajador y claramente se ve afectado en la escala social no teniendo posibilidades de movilidad social reflejando esta situación un círculo vicioso de inseguridad en el entorno social de este importante grupo de personas. El menor dinamismo del mercado de trabajo y el marcado deterioro de las condiciones de empleo, el limitado acceso a los servicios sociales básicos y su creciente segmentación, aunado a procesos de segmentación espacial, constituyen dimensiones clave para entender las expresiones que asumen la privación en el nuevo escenario económico.

Hoy la dinámica del mercado laboral en México incide de manera notable en la ampliación de espacios de informalidad generando mecanismos de desprotección social que afectan el tejido social y la cohesión. Si bien el sector informal es el principal empleador de los miles de nuevos trabajadores que ingresan al mercado laboral cada año, este mecanismo sólo posibilita el tener un ingreso, pero no un ingreso que la misma OIT califica como un ingreso que debe ser de calidad.

De los datos y los resultados que arroja el modelo se puede inferir que el empleo informal sí explica el deterioro de la cohesión social, entendida ésta en el modelo como un índice de percepción de redes sociales. Esto resulta acorde con los resultados que brinda el actual paradigma dominante de la economía mexicana y en donde existe serias condicionantes

para implementar una política social activa que combata el subempleo y el desempleo; la población afectada carece de mecanismos de protección social y de seguridad social.

Los trabajadores independientes y los trabajadores subordinados sin remuneración resultan los más afectados al enfrentar el problema de la informalidad. Estos sectores ejecutan sus labores prácticamente sin ningún tipo de apoyo y la precariedad que existe en sus actividades repercute en los bajos ingresos que perciben. De la base de datos, por ejemplo, se pudo comprobar que casi la totalidad de los trabajadores independientes se ubican en el área informal y esto resulta lógico, porque los salarios que ofrece el sector formal propician el desarrollo de este sector importante de personas que al carecer de seguridad social enfrentan condiciones de vulnerabilidad social que se expresa en los resultados del modelo propuesto.

De acuerdo al sexo, si bien el problema del empleo informal cruza de manera notable a todas las personas, son las trabajadoras las que se ven más afectadas por la desprotección social y esto repercute en los resultados que se obtuvieron y que reflejan que las mujeres perciben niveles menores de cohesión social frente a la comunidad. Es bueno precisar que a pesar que las mujeres hoy han incursionado en mayor número relativo al mercado de trabajo que los hombres, sin embargo las remuneraciones que perciben resultan ser inferiores por las mismas actividades que realizan los varones.

Por edad, se observa que la población más joven constituye un importante sector que tiene empleo en condiciones de informalidad, la problemática que esto conlleva repercute en el nivel de seguridad y afirmación social así como su sentido de pertenencia al conjunto social en donde desarrolla sus actividades. Los trabajadores que están en las etapas tempranas de búsqueda de empleo enfrentan serias dificultades para ubicarse en condiciones apropiadas de ingreso no permitiendo la movilidad social que en el pasado constituyó eje central de las políticas de empleo.

En la actualidad se han venido desarrollando programas de incorporación al empleo de los jóvenes y personas mayores debido a las elevadas tasas de desempleo que presentan estos sectores. Las personas más jóvenes de acuerdo a la muestra de la ENIGH se ubican en el área informal en una proporción de 3 a 1 respecto al sector formal, esto es significativo

porque demuestra que no existe una política de largo plazo de empleo que capte en mejores condiciones a estas personas dejándolas a merced de un mercado laboral que no otorga ventajas en términos de seguridad social. Por otra parte, si bien la tasa de desempleo de las personas mayores de 60 años es baja en el país, casi la mitad de los trabajadores en este rango de edad tienen un empleo informal que resulta una alternativa a tener un empleo formal pero con un ingreso limitado afectando su sentido de identidad y pertenencia de estos trabajadores de edad avanzada.

El nivel educativo también afecta de manera la posibilidad de obtener mejores empleos dentro de la formalidad y aún en la misma informalidad. El problema en el bajo nivel educativo de los trabajadores en la ciudad de México es que constituyen empleos de baja productividad laboral que inciden en los mismos ingresos que perciben estas personas en su edad activa de trabajo. Los datos de la muestra son claros, casi el 80 % de los trabajadores con grados básicos de estudios se ubican en el área informal.

Sin embargo, hoy la nueva forma de inserción laboral presente en el mundo a raíz del proceso de globalización no garantiza necesariamente que los estudios sean la llave para obtener mejores empleos como sucedía en el pasado bajo condiciones económicas distintas y en donde el empleo era el eje articulador de la dinámica social. La enorme tercerización de la economía, que se traduce en mayor inestabilidad de los mercados – entre ellos el laboral – no propicia la creación de plazas de trabajo de acuerdo a la expansión económica consolidando esta situación un problema en materia de empleo de calidad. Miles de trabajadores con grados académicos superiores al de una licenciatura hoy se ubican subocupados por los bajos salarios existentes y la posibilidad de obtener ingresos mayores al actuar en la informalidad.

Nos encontramos en que el bajo nivel educativo es un elemento central del círculo intergeneracional de la pobreza, de acuerdo a los datos que brinda la ENIGH 2008 tres de cuatro personas con un ingreso bajo o muy bajo pertenecen al sector informal. La informalidad resulta un refugio contra la pobreza, los estratos sociales más bajos aportan mayor cantidad de personas en esta situación.

El proceso de desperdicio económico de mano de obra calificada en el sector informal genera condiciones de inestabilidad en la misma persona, disminuye su sentido de pertenencia social y se produce una especie de baja en la autoestima social y baja también su aceptación social con cara al futuro. Lamentablemente, la educación ha perdido su potencial integrador para los jóvenes y esto contribuye a que no se desarrolle la capacidad de movilización social en pro de mejores condiciones de vida para los integrantes de la comunidad.

Particularmente, la incidencia en la cohesión social la encontramos sobretodo en los trabajadores independientes del sector informal, prácticamente casi la mitad de estos trabajadores no cuenta con un nivel de educación básica que permita adquirir habilidades que hoy demandan los mercados de trabajo. La desventaja con los trabajadores formales se presenta no por el ingreso salarial que es bajo, sino por las capacidades cognitivas que tienen los trabajadores formales frente a los informales y que implica mayores grados de calificación y que puede representar en algunos segmentos del mercado de trabajo un mayor poder adquisitivo.

La falta del desarrollo de capacidades de manera integral afecta también la posibilidad de adquirir mayores recursos que permitan una mayor cohesión a nivel familiar y a nivel grupal. La falta de nivel académico también incide en el sentido de seguridad que brindan los conocimientos para afirmar la cohesión social.

La percepción de inseguridad se verifica por los bajos ingresos monetarios que perciben los trabajadores informales que carecen de educación básica se reproduce en el ámbito familiar por no adquirir los satisfactores básicos. Esto constituye un severo problema porque limita la integración familiar y la insatisfacción de necesidades de las familias.

Finalmente, la variable ingreso constituye un elemento central de afianzamiento de la cohesión social, a mayor ingreso se obtiene mayores valores en los índices de percepción de redes sociales, la población con ingresos bajos y muy bajos es significativa y representa más de la tercera parte de la población económicamente activa de la ciudad. Este importante sector de la población se encuentra permanentemente en condiciones de exclusión y en términos estrictamente económicos no constituye un mecanismo integrador

del mercado y por ende su efecto dinamizador se ve muy reducido por la limitada capacidad de compra que posee.

Los resultados del modelo sólo confirman la debilidad existente en el mercado laboral de la ciudad, son miles de trabajadores sin la prestación y cobertura que puede brindar la seguridad social y por ende una relativa tranquilidad respecto a su futuro. La ciudad de México se enfrenta a su transformación, en el interior de su espacio, dando lugar a la segmentación y dualismo tanto de su actividad productiva como de la generación de empleos e ingresos.

En términos puntuales, las líneas de investigación entre la vinculación entre informalidad y la cohesión social se torna elemento central del debate futuro de las políticas públicas y debe enfatizar en cómo integrar a nuestra sociedad partiendo de elementos desiguales, y cómo garantizar la seguridad económica y social de quienes laboran en un mercado laboral precario o cuentan sólo con empleos informales

BIBLIOGRAFÍA

Atria, R., Siles, M. (2003). *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. Santiago de Chile. CEPAL.

Banco Mundial (2007). *Informality, Exit and Exclusion*. Washington. World Bank Publication.

Banco Interamericano de Desarrollo (2003). *Good Jobs Wanted: Labor Market in Latin America*. Washington. Publicaciones del BID.

Barba, C. (2011). Revisión teórica del concepto de cohesión social: hacia una perspectiva normativa para América Latina. *Perspectivas críticas sobre la cohesión social. Desigualdad y tentativas fallidas de integración social en América Latina*, Buenos Aires. CLACSO

Bascones, L. (2002). La exclusión participativa: pobreza, potenciamiento y orden simbólico en el Programa Nacional de Solidaridad (México 1989-1995). Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid.

Bayón, C., Roberts B., Saravit G, (1998). Ciudadanía social y sector informal en América Latina. *Revista Perfiles Latinoamericanos*, año 7, N13, FLACSO, México.

Beauvais, C., Jenson J. (2002). *Social Cohesion: Updating the State of the Research*. CPRN Discussion Paper F22. Ottawa.

Bourdieu, P. (1985). The Forms of capital. *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*, New York, Greenwood Press.

Bromley, R. (1998). Informalidad y desarrollo: Interpretando a Hernando de Soto, *Revista Sociológica*, año 13, num 37, México, UAM – Azcapozalco.

Burín, R. (2004). *Género, psicoanálisis, subjetividad*. Buenos Aires, Paidós.

Carbajal, A. (2011). *Efecto de la escolaridad sobre el sector formal e informal y las finanzas públicas de México*. Proyecto de investigación Aplicada. México. ITESM - CCM.

Carpio, E., Novacovsky, A. (2000). *Informalidad y Exclusión Social*, Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.

Calderon, A. (2002). *Job stability and labor mobility in urban Mexico: A study based on duration models and transition analysis*. Research network Working Paper N 419. Washington, Inter-American Development Bank.

Capella, S. (2007). *¿Sólo trabajadores/proveedores?. Reflexiones sobre masculinidades y empleo*. México. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. UNAM.

Castel, R. (1997). *La metamorfosis de la cuestión social*. Buenos Aires. Paidós

Castillo, H. (2007) Juventud y educación superior en México. *Elementos para su caracterización. Los nuevos estudiantes latinoamericanos de educación superior*. México. Unión de Universidades de América Latina y el Caribe.

Centro de Investigación Económica y Presupuestaria (CIEP). (2011). *La escolaridad y el Sector Informal en México*. México D.F. CIEP.

CEPAL. (2006). *Panorama Social de América Latina*, Santiago de Chile. CEPAL.

(2007). *Cohesión social. Inclusión y sentido de pertinencia en América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile. CEPAL

(2012). *Cambio estructural para la igualdad. Una visión integrada del desarrollo*. Santiago de Chile. CEPAL.

CONEVAL (2009). *Metodología oficial para la medición de la pobreza en México*. México. CONEVAL

Coleman, J. (1990). Social Capital in the Creation of Human Capital. *American Journal of Sociology*. N.94. Washington D.C.

Cortés, F. (2002). La metamorfosis de los marginales: discusión sobre el sector informal en América Latina. *Entre polis y mercado. El análisis sociológico de las grandes transformaciones políticas y laborales en América Latina*. México. El Colegio de México.

Dahrendorf, R. (1995). Preserving Prosperity, *New Stateman y Society*, 8,

Damián, A. Boltvinik, J. (2006). *La Pobreza en el Distrito Federal en 2004*, informe para la Secretaría de Desarrollo Social del D.F. El Colegio de México A.C.

De Büruen, M. (2004). *Sector Informal: Una aproximación teórica para su estudio en América Latina*. Argentina. Universidad Nacional de Villa María.

DESCA (2007). *Análisis y propuestas sobre Desarrollo Social en el Distrito Federal, desde la perspectiva DESCA*. México. D.F. DESCA

De Soto, H. (1986). *El otro sendero*. Paidós. España

(2000). *El Misterio del Capital*. Ed Norma. Bogotá

Díaz, F. y Meller, P. (2012) *Violencia y cohesión social en América Latina*. CIEPLAN, Santiago de Chile

Durkheim, E. (2001). *La división de trabajo social*. Akal. Madrid.

Etzioni, A. (2000). *La tercera vía hacia una buena sociedad. Propuestas desde el comunitarismo*. Madrid .Trota

Ferré, Z. (2011). Capital social y redes. Evidencia uruguaya del apoyo inter-hogares. *Revista Cuadernos de Economía*, Vol 30, N54. Bogotá.

Flórez, C. (2002). *The function of the Urban Informal Sector in Employment*. Documento CEDE 2002-2004, Bogotá, Universidad de los Andes,

García, B. Oliveira, O. (2000). El Mercado de trabajo, 1930-1988, *La ciudad de México en el fin del segundo milenio*, México, Gobierno de la Ciudad de México-Colegio de México.

García, J. (2003). Seguridad Social, pobreza y sector informal en América Latina. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid.

Gujarati, D. (2004). *Econometría*, México.D.F. Cuarta ed. Mc Graw-Hill.

Habermans, J. (1999). *La inclusión del otro. Estudios de teoría política*. Barcelona. Paidós

Hart, K. (1970). Small-scale entrepreneurs in Ghana and development planning, *Journal of Development Studies*. Vol 6, issue 4, Londres.

Hopenhayn, M. (2007a). Cohesión social y derechos ciudadanos. *Cohesión Social en América Latina: Una revisión perentoria de algunas de sus dimensiones*. Santiago de Chile. CEPAL.

(2007b). Cohesión social: una perspectiva en proceso de elaboración. *Cohesión en América Latina y el Caribe: una revisión perentoria de algunas de sus dimensiones*. Santiago de Chile. CEPAL.

Husmanns, R. (2006). Recomendaciones internacionales para la medición del empleo informal. Taller Regional Medición de Indicadores del Mercado de Trabajo. Lima EuroSocial – OIT.

INEGI (2005). *La ocupación en el sector no estructurado de la economía 1995-2003*. México. INEGI.

(2010). *Encuesta nacional de ocupación y empleo 2010.2011*. México. INEGI

INEGI-INMUJERES (2007). *Mujeres y hombres en México, con base en INEGI, STPS, Encuesta Nacional de Empleo, 2006*. II Trimestre 2006. Base de datos.

Levy, S. (2011). Buenas intenciones, malos resultados. Washington. BID

Loayza, V. (1996). The economics of the informal sector: A simple model and some empirical evidence from Latin America, Policy Research Working Paper 1727. Washington. World Bank.

López, J. (2006). *Hacia una caracterización e interpretación de la informalidad en México. El reto de la informalidad y la pobreza moderada*, México. FLACSO.

Maloney, W. (2004). Informality revisited, in *World Development*, vol 32, n. 7,

Marcel, M. Rivera, E. (2008). Regímenes de bienestar en América Latina. *Redes, Estado y Mercados. Soportes de la cohesión social latinoamericana*. Santiago de Chile. UQBAR Editores.

Martínez, J. (2008). Empleo Informal y Segmentación del mercado de trabajo urbano en México. Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona. España.

Medina, E. (2002). Modelos econométricos e información estadística. Documento informativo.

Millán, H. (2005). *La pieza faltante. El combate a la pobreza y el crecimiento económico en México*. México. El Colegio Mexiquense - Ed. Porrúa.

Mincer, J. (1974). *Schooling, Experience and Earnings* National Bureau of Economic Research. New York.

Mora, M. (2010). *Medición multidimensional de la pobreza en México*. México. COLMEX- CONEVAL.

Moya, E. (2008). *La informalidad como Exclusión Inclusiva*. Tesis de Maestría. Pontificia Universidad Católica de Chile.

Núñez, A. Gómez, C. (2008). Controversia y debate actual sobre el sector informal. *Revista Análisis Económico*. Núm 54. Vol. XXIII

Ochman, M. (2008). El reto de la cohesión social en la integración latinoamericana: una aproximación teórica. *Integración, Desarrollo e Interregionalismo en las relaciones entre la Unión Europea y América Latina*. México. Ed. Porrúa.

Organización Internacional del Trabajo (OIT) – CIET (1993). *Conferencia Internacional de Estadísticas del Trabajo*. Ginebra

(2002) *Conferencia sobre el trabajo decente y la economía informal*. Ginebra.

Organización Internacional del Trabajo (OIT)- Organización Mundial del Comercio (OMC) (2009). *La Globalización y el empleo informal en los países en desarrollo*. Secretaría de la Suiza. OMC.

Ortíz, C. Uribe, J. (2004). *Una propuesta de conceptualización y medición del sector informal*. Departamento de Economía. Universidad del Valle, Cali Colombia

Pacheco, M. (2001). *Ciudad de México, heterogénea y desigual. Un estudio sobre el mercado de trabajo*. México. El Colegio de México.

Palma, A. (2008). *Las políticas públicas que no contribuyen a la cohesión social*. Madrid.

FIIAPP.

Pollack, M. Jusidman, M. (1977). *El sector informal urbano desde la perspectiva de género: El caso de México*. Mujer y Desarrollo N.20. Santiago de Chile. CEPAL.

Portes, A. (1995). *En torno a la informalidad: ensayo sobre teoría y medición de la economía no regulada*. México. FLACSO.

Portes, A. Haller, W. (2004), *La economía informal*, Santiago de Chile, CEPAL.

Portes, A. Castells, M. Benton, L. (1989). *The informal economy: Studies in Advanced and Less Developed countries*. The Johns Hopkins University Press.

PREALC (1985). *Más allá de la crisis*. Santiago de Chile. Oficina Internacional del Trabajo.

Putnam, R. (1993). *Making Democracy Work: Civic traditions in modern Italy*. Princeton NJ. University Press.

Puyana, A. (2011). Crecimiento económico, desigualdad y pobreza en América Latina. Una mirada desde la construcción de ciudadanía social. *Perspectivas críticas sobre la cohesión social. Desigualdades y tentativas fallidas de integración social en América Latina*. Buenos Aires. CLACSO.

Quijano, A. (1973). *Redefinición de la dependencia y proceso de marginalización en América Latina*. México. Educar.

Raygadas, L. (2008). *La apropiación. Destejiendo las redes de la desigualdad*. México. ANTRHROPOS- Universidad Autónoma Metropolitana.

Rendon , T. Salas, C. (1990). *Actividad económica y empleo en el área metropolitana de la Ciudad de México 1979-1989*. División de estudios de Posgrado, Facultad de Economía de la UNAM.

Rifkin, J. (2002). *El Fin del Trabajo*. Argentina. Paidós.

Roca, E. Moreno, J. (2000). *El trabajo no registrado y la exclusión de la seguridad social. Informalidad y Exclusión Social*, Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.

Ruíz, J. (1999). *La exclusión social en el mercado de trabajo: el caso del Mercosur y Chile*. Ponencia presentada en el congreso de ALAS, Concepción, Chile.

Saavedra, J. Tommasi, M. (2007). *Informalidad, Estado y contrato social en América Latina*. Estudio preliminar. *Revista Internacional del Trabajo* vol.126. Madrid

Schneider, F. (2002). *Size and Measurement of the informal economy in 110 countries around the world*. Canberra. Australian National Tax Centre.

Secretaría del Trabajo del DF. – Dirección de Estadística (2008). *Nota Informativa del empleo en México*. México STDF.

Sen, A. (1997). *Desigualdad y desempleo en la Europa contemporánea*. *Revista Internacional del Trabajo*, vol. 116 núm 2.

Slavnic, Z. (2006). *La informalización y la economía política de la restructuración. Migración y Desarrollo*, N 13, segundo semestre. Madrid

Sorj, B, Tironi, E. (2007). *Cohesión social en América Latina: un marco de investigación*. Santiago de Chile. CIEPLAN.

Stone,W. Hulse, K.(2006). *Housing, housing assistance and social cohesion*, Australian Housing and Urban Research Institute. Australia.

Tello, M. (2004). *Aspectos teóricos del capital social y elementos para su uso en el análisis de la realidad*. Lima. Consorcio de Investigaciones Económicas (CIES).

Tena, O. (2007) Problemas relacionados con la pérdida, disminución y riesgo de pérdida del empleo en varones. *Reflexiones sobre masculinidades y empleo*. México. CRIM – UNAM.

Tocqueville, A. (2004). *La Democracia en América*. México. F.C.E

Tokman, V. (1978). Las relaciones entre los sectores formal e informal: Una exploración sobre su naturaleza *Revista de la CEPAL*, Num 5, Santiago de Chile.

(1992). *Beyond Regulation. The informal economy in Latin America*

(1999). *Más allá de la regulación*. Programa Mundial del Empleo, Santiago de Chile OIT.

(2001). *De la informalidad a la modernización*. Santiago de Chile.OIT.

(2007). Informalidad, inseguridad y cohesión social en América Latina. *Revista Internacional del Trabajo vol.126*. Madrid.

Zenteno, R. (1993). El uso del concepto de informalidad en el estudio de las condiciones del empleo urbano. Un ejercicio para la frontera norte y las principales áreas metropolitanas de México. *Frontera Norte*, vol 5, Num 9, México, El Colegio de la Frontera Norte

